



Huerta Comunitaria Angelita
Práctica pedagógica que construye el territorio desde el diálogo de saberes y cultiva tejido social en el Barrio Tibabuyes Universal

Lady Dayana Rojas Castro

Angie Alejandra Tello Durán

Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca
Facultad de Ciencias Sociales
Programa de Trabajo Social
Bogotá D.C. 2021



**Sistematización de experiencias sobre la práctica pedagógica de la huerta comunitaria
Angelita, como escenario que desde la acción colectiva incide en la construcción del
tejido social en el barrio Tibabuyes Universal, localidad de Suba, durante el segundo
semestre del 2020 y el primer semestre del 2021**

Estudiantes:

**Lady Dayana Rojas Castro
Angie Alejandra Tello Durán**

Trabajo de grado para optar por el título de Trabajadoras Sociales

**Asesora de Trabajo de Grado
Ena Cristina Fernández Moreno
Bogotá D.C
2021**

**Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca
Facultad de Ciencias Sociales
Programa de Trabajo Social
Bogotá D.C. 2021**

Agradecimientos. Soy mujer, hermana, amiga, compañera y resistencia

Agradezco a la vida, a Dios y principalmente a mi familia por acompañarme y ayudarme a culminar esta etapa de mi vida, a mi madre que siempre ha estado conmigo superando las duras y las maduras y a mi hermana que con sus abrazos y su aprecio a calmado las ansias de este ser, a ellas mi más sentido agradecimiento y por ellas es que también me motivó a seguir construyendo sueños.

Este ha sido un camino lleno de bastantes adversidades sin embargo con el apoyo de las personas más cercanas he podido superarlas, mis amigas, mis compañeros y compañeras de lucha, también ha cumplido un papel fundamental en el desarrollo de este proceso, por ello también ofrezco mis agradecimientos a estos seres que con sus consejos y apoyo me han llenado de esperanzas para culminar este camino.

Quiero brindar un especial agradecimiento a los y las compañeras de la Huerta Comunitaria Angelita, que más que colegas son familia, junto a ustedes he aprendido a ver la vida de una manera más positiva, romper paradigmas y hasta construir una sociedad distinta en la localidad de Suba, territorio de vida y orgullosamente puedo decir que les agradezco por permitirme hacer parte de este bello proceso. ¡Por la defensa del Territorio, el agua, las semillas y la vida!

Finalmente agradezco a la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, en especial a la Facultad de ciencias sociales por abrirme las puertas para cumplir mis aspiraciones profesionales, por contar con profesores/as que con su dedicación y manera de transmitir los conocimientos han aportado a la construcción de profesionales para la vida.

Lady Dayana Rojas Castro

Todo a su tiempo, los planes de Dios son perfectos.

Siempre he sido fan de que todo ocurre por algo y en el momento que debe ser. Es por esto que tengo la convicción de agradecer a la vida y a Dios por el privilegio de un país, una educación, una familia y unos amigos.

Hoy primero que todo quiero agradecer a mi familia, por el apoyo, por ser el pilar de muchas cosas en mi vida, por nunca dejarme desistir de mis proyectos y metas. A mi papá porque siempre que estaba triste o decaída, me daba una chocolatina, y me decía siempre que te sientas mal cométela y sigue adelante. A mi mamá por recordarme cuán importante es conocerse a sí mismo y conocer las capacidades que se tiene. A mi hermana por siempre impulsarme y llevarme a la realización de mis proyectos. A mis abuelos, por recordarme que siempre hay una historia que contar, a mi tía, por ser fuerte a pesar de las pérdidas y duelos que la vida nos presenta y a mi prima, por demostrarme que los sueños si se cumplen. A muñeca, mi compañera de cuatro patas que siempre me escuchaba, me daba amor y me brindaba esperanza.

También quiero agradecer a mis amigos, siempre con sus chistes, y forma divertida de ver cualquier situación. por estar en lo duro y en lo bueno, por acompañarnos y fortalecernos en este proceso y por mostrar muchos colores en medio de todo el caos.

A la huerta y la universidad, gracias por todo este proceso tan enriquecedor, por marcar mi vida, por brindarme oportunidades y por ser espacios sociales para y por la comunidad. Y especialmente a mi compañera de este trabajo tan hermoso, por enseñarme tantas cosas de crecimiento personal y profesional, le deseo mis mayores éxitos y bendiciones. **Angie**

Alejandra Tello Durán

Resumen

La huerta comunitaria Angelita es un corredor de biodiversidad en el cual se tejen saberes, se construye identidad y se trabaja en común unidad velando por la defensa del territorio, el agua, las semillas y la vida. Este espacio agroecológico se ubica en la localidad de Suba (Zhuba), en el barrio Tibabuyes Universal que desde el lenguaje Muisca significa tierra de labradores, en donde, desde el 2019 se empezó a sembrar la semilla de resistencia desde el proceso de agricultura urbana motivada por un grupo de jóvenes quienes le apostaron a la transformación social de su territorio a través del ejercicio de la educación popular y el trabajo comunitario.

Es por ello, que se decide llevar a cabo esta sistematización de experiencias, el cual permitió recuperar el proceso socio histórico que tuvo que atravesar este escenario, además de, analizar y reflexionar acerca de las prácticas cotidianas que se desarrollan en la huerta en el marco de la construcción de tejido social a partir de acciones colectivas orientadas al cambio social en el territorio. Este proceso tuvo como guía la propuesta de sistematización de experiencias establecida por Oscar Jara durante el 2018, denominada *Práctica y teoría para otros mundos posibles* la cual permite la construcción de conocimiento partiendo de los saberes y la voz de los actores que viven la experiencia, en este caso siendo los integrantes de la huerta comunitaria, los habitantes del territorio y las profesionales en formación, quienes de acuerdo a este proceso investigativo han hecho parte de la experiencia. Este ejercicio se realiza en aras de visibilizar el escenario de las huertas comunitarias como espacios de construcción colectiva y organización comunitaria desde los cuales es posible realizar intervención profesional desde Trabajo Social, para el fortalecimiento de las organizaciones de carácter popular que caminan el territorio de la localidad de suba.

Palabras Claves

Huerta comunitaria, sistematización de experiencias, territorio, comunidad, tejido social, acción colectiva.

Abstract

The Angelita community garden is a corridor of biodiversity in which knowledge is woven, identity is built and work is done in common unity to defend the territory, water, seeds and life. This agroecological space is located in the town of Suba (Zhuba), in the Tibabuyes Universal neighborhood, which from the Muisca language means land of farmers, where, since 2019, the seed of resistance began to be sown from the process of urban agriculture motivated by a group of young people who bet on the social transformation of their territory through the exercise of popular education and community work.

That is why it was decided to carry out this systematization of experiences, which allows recovering the socio-historical process that this scenario has had to go through, in addition to analyzing and reflecting on the daily practices that take place in the garden within the framework of the construction of the social fabric based on collective actions aimed at social change in the territory.

This process will be guided by the proposal for the systematization of experiences established by Oscar Jara during 2018, called Practice and theory for other possible worlds, which allows the construction of knowledge based on the knowledge and the voice of the actors who live the experience, in this case being the members of the community garden, the inhabitants of the territory and the professionals in training, who according to this investigative process have been part of the experience

This exercise is carried out in order to make the scene of community gardens visible as spaces for collective construction and community organization from which it is possible to carry out professional intervention from Social Work, to strengthen popular organizations that walk the territory of the town.

Key words

Community garden, systematization of experiences, territory, community, social fabric, collective action.

Capítulo 1. Definición del contexto de la experiencia	11
1.1 Punto de partida: La experiencia	11
1.2 Contexto geográfico de la experiencia	21
Capítulo 2. Plan de sistematización de la experiencia	28
2.1 Justificación ¿para qué queremos sistematizar esta experiencia?	28
2.2 Pregunta que orienta la sistematización de experiencias	35
2.3 Objetivo general	35
2.3.1 Objetivos específicos	35
2.5 Objeto de sistematización de la experiencia	36
2.6 Participantes de la experiencia ¿Quiénes hicieron parte de la sistematización?	36
2.7 Descripción teórica del eje de sistematización de la experiencia	37
Capítulo 3. Definición del diseño metodológico desde Oscar Jara Holliday	40
3.1 Oscar Jara Holliday y su propuesta metodológica para sistematizar experiencias	40
3.1.1 Una propuesta general del método en “cinco tiempos”	42
3.1.1.1 Primer tiempo: El punto de partida: la experiencia	43
3.1.1.2 Segundo tiempo: Formular un plan de sistematización	44
3.1.1.3 Tercer tiempo: La recuperación del proceso vivido	45
3.1.1.3.1 La recuperación del proceso vivido	46
3.1.1.3.2 Ordenar y clasificar la información	46
3.1.1.4 Cuarto tiempo: Las reflexiones de fondo	47
3.1.1.4.1 Análisis y síntesis	48
3.1.1.4.2 Interpretación crítica de la experiencia	48
3.1.1.5 Quinto tiempo: Los puntos de llegada	49
3.1.1.5.1 Formular conclusiones	49
3.1.1.5.2 Comunicar los aprendizajes	49
Capítulo 4. Puesta en marcha de la sistematización de experiencias	50
4.1 Punto de partida en la recuperación de la experiencia	50
4.2 Instrumentos para la recuperación de la experiencia	52
4.2.1 Línea del tiempo: Conociendo la historia de la Huerta Angelita	53
4.2.2 Cartografía Social	56
4.3 Organización de la experiencia	58
Capítulo 5. Recuperación del proceso vivido:	59
5. 1 Reconstruir la historia de la experiencia	59
	11

5.1.1 Momento inicial: La primera semilla fue la voluntad	62
5.1.1.1 Planteamiento de ideas y origen de un espacio para la comunidad, Huerta Comunitaria Angelita	63
5.1.1.2 Conformación de espacios de resistencias desde la huerta	67
5.1.1.3 Integración de la comunidad en la construcción de la huerta	69
5.1.1.4 Apertura de espacios de integración cultural y pedagógicos	72
5.1.2 Momento intermedio: Crisis humanitaria vs campañas humanitarias populares	76
5.1.2.1 Participación en iniciativas de solidaridad popular en marco del Covid 19	77
5.1.2.2 Procesos de formación desde la Educación Popular	81
5.1.2.3 Fruto del trabajo colectivo, posibilitó el encuentro con la primera cosecha de la huerta	83
5.1.2.4 De las tensiones también se aprende	85
5.1.2.5 Trabajando en red para el fortalecimiento del tejido social	86
5.1.3 Momento Actual: reflexión para la construcción colectiva	87
5.1.3.1 Consolidación de acciones colectivas en la huerta y nuevos proyectos para la comunidad	87
5.1.4 Recuperación de la experiencia en la Huerta Comunitaria Angelita	88
5.1.4.1 Construcción y fortalecimiento del tejido social y comunitario en el territorio.	88
5.1.4.1.1 Sobre nuestro entorno...	89
5.1.4.1.2 Más que ir a sembrar es un espacio de transformación cultural	89
5.1.4.1.3 En defensa del territorio, el agua, ¡¡las semillas y la vida!!	92
5.2 Ordenar y clasificar la información	93
Capítulo 6. Reflexiones de fondo de la experiencia.	95
6.1 Análisis y síntesis de la experiencia,	95
6.2 Interpretación crítica del proceso	99
Capítulo 7. Puntos de llegada	102
7.1 Reflexión sobre la sistematización de experiencias y el Trabajo Social	102
7.1.1 Sistematización de experiencias y la Educación Popular	103
7.1.2 Propuesta de intervención comunitaria en Trabajo Social desde los escenarios de las huertas comunitarias	104
7.1.2.1 Las huertas comunitarias entendidas como...	104
7.1.2.3 Trabajo Social Comunitario y las huertas de agricultura urbana como escenarios de proyectos sociales	105
7.2 Conclusiones, y recomendaciones	107
	12

7.2.1 Conclusiones	107
7.2.2 Recomendaciones	109
7.2.2.1 Para la Huerta Comunitaria Angelita	109
7.2.2.2 Para la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca y Trabajo Social	110
Referencias Bibliográficas	111
Lista de figuras	
Figura 1. División Política De La Localidad De Suba	23
Figura 2. Ubicación Geográfica Huerta Comunitaria Angelita	26
Figura 3. Huerta Comunitaria Angelita	28
Figura 4. Metodología Sistematización de Experiencias según Oscar Jara	43
Figura 5. Preguntas Iniciales de sistematización	45
Figura 6. Reconociendo la historia colectiva	54
Figura 6. Recuperación del proceso vivido: plataforma padlet	
Figura 8. Cartografía social: construcción y fortalecimiento del tejido social y comunitario en el territorio	58
Figura 9. Línea del tiempo: Recuperación del proceso vivido	61
Figura 10. Logo Huerta Comunitaria Angelita	66
Figura 11. Diseño del primer letrero.	67
Figura 12. Velatón por la vida	68
Figura 13. Apertura del primer hueco de compostaje.	70
Figura 14. Diálogo de Saberes.	73
Figura 15. Evento Cine Foro	74
Figura 16. Evento Mujer y Semilla 2020.	76
Figura 17. La huerta en tiempos de pandemia	80
Figura 18. La primera cosecha.	84
Figura 19. Encuentro navideño: entrega de bicicletas.	87
Figura 20. Organización estratégica: comités de trabajo.	88
Figura 21. Esquema de diseño de proyectos sociales en la Huerta Comunitaria Angelita	107

Lista de tablas

Tabla 1. Técnicas e Instrumentos De Recolección De Información	51
Tabla 2. Ejes y Subejos de la información	93

Lista de apéndices

Apéndice A. Formatos de planeación de la recuperación de la información	114
Apéndice B. Convocatorias de encuentros para la recuperación de la información	117
Apéndice C. Insumos de diarios de campo	119
Apéndice D. Encuentro Reconociendo la historia colectiva: Narrativas de las y los actores	121
Apéndice E. Encuentro Cartografía social: Narrativas de las y los actores	136

Capítulo 1. Definición del contexto de la experiencia

1.1 Punto de partida: La experiencia

Para comenzar este diálogo, es importante reconocer el territorio, el espacio donde se vive y se desarrollan los aspectos sociales de la experiencia, es por esto que partimos desde el reconocimiento de las huertas comunitarias, espacios de construcción social y biodiversidad, en donde a través del relacionamiento con otros seres vivos, el ser humano comienza a tejer saberes, tomar decisiones respecto al territorio que habita, defender las relaciones sociedad-naturaleza que se generan y sostener la vida que allí se construye.

El trabajo entorno a las Huertas es una práctica tan antigua que se puede relacionar históricamente a los principios del asentamiento de los seres humanos, tiempos donde la caza y la recolección de alimentos y el cultivo de semillas hacían parte del sostenimiento de la vida, momentos en los que se empezó a tener una relación cercana con la naturaleza y la definición de una cultura que decidía, qué comer y cómo producir los alimentos. (Ibarra, Caviedes, Barreau & Pessa, 2018). Es así como las huertas empiezan a tener relevancia en la vida cotidiana de los seres humanos en especial en aquellos que deciden habitar espacios de suelo rural, aunque en las zonas urbanas también es posible evidenciar la construcción de estos espacios, que serán narrados a través de este proceso.

Según Ibarra et al (2018) las huertas se definen como “sistemas socio ecológicos espacialmente delimitados y ubicados cerca de una vivienda familiar. Ya sea en el campo o en la urbe, allí ocurren procesos continuos de domesticación, diversificación y producción agrícola asociados al cuidado y gestión de semillas, plantas herbáceas, arbustos, árboles e incluso

animales” (p.18). Este concepto permite comprender que las huertas pueden estar ubicadas en espacios no necesariamente rurales y adicional a ello recogen una diversidad entre seres humanos y naturaleza, lo cual está en constante interacción permitiendo el encuentro de distintas generaciones, la transmisión de conocimientos, prácticas y aprendizajes continuos de la biodiversidad agraria y la diversidad biocultural que allí se manifiesta.

De la mano, es importante resaltar el posicionamiento que han significado las huertas ubicadas en las zonas urbanas, ya que si bien existe una relación con el proceso de autoabastecimiento y producción a baja escala; en las ciudades, las huertas adquieren otros significados y percepciones del territorio, pues se encuentran en disputa con el modelo de ciudad que evidentemente pretende segregar lo rural de lo urbano, es decir que este escenario en sí mismo se convierte en un lugar de resistencia para la re existencia en la ciudad. Del Viso, Casadevante & Morán (2017), a través del texto *Cultivando relaciones sociales. Lo común y lo “comunitario” a través de la experiencia de dos huertos urbanos de Madrid*, manifiestan lo siguiente

En las zonas verdes urbanas tradicionales el diseño está predefinido y el uso normalizado, más allá de las tácticas de apropiación y la reversión de esas normas no hay posibilidad de intervenir directamente en la configuración, el diseño o la gestión del espacio y los elementos que lo conforman. Los huertos comunitarios cuestionan esta práctica centralizada y experta, reclamando el protagonismo ciudadano en una producción y gestión social del hábitat desde una perspectiva agroecológica (Dimuro, Soler y Manuel, 2013), y planteando la calidad de vida urbana en términos de interdependencia entre las personas y de eco dependencia con la naturaleza (Riechmann, 2012). (p.450)

En esa medida, las huertas reclaman el derecho a vivir en la ciudad, el derecho a construir una ciudad que integre la participación de todos sus habitantes. Las huertas también, son escenarios de construcción social y cultural que desde la recuperación de espacios de encuentro, el fortalecimiento comunitario y la recreación de prácticas solidarias promueven el desarrollo

de la vida plena y en bienestar, entre comunidad y naturaleza, Arancibia (2018) comparte que “Diversos actores ven en las iniciativas de las huertas urbanas un cambio paradigmático mayor, el cual busca la construcción de un nuevo modelo de desarrollo más amigable con el medio ambiente”(p.72), además de esto el autor manifiesta la importancia de estos espacios de construcción social para las zonas urbanas y destaca que:

La reconstrucción de la capacidad de resiliencia local, mediante la implementación de huertas urbanas, es una estrategia para amortiguar los efectos de las dinámicas de crisis y redefinir el escenario para una vida mejor, ayudando a construir sociedades más sustentables que apunten al desarrollo de vidas más plenas, más conectadas y más justas.

Esta afirmación da cuenta de los impactos que ha generado la ciudad en sus habitantes y la necesidad de reparar y recuperar la convivencia en comunidad en este caso a través de las huertas comunitarias ubicadas en las grandes urbes, pues además de apostarle a la soberanía alimentaria a través de producción a baja escala, existe una apuesta política, social y cultural que promueve la recuperación, sostenimiento y defensa de la vida en los territorios, dado esto a partir de aprendizajes prácticos de conocimiento respecto a la educación y concienciación ambiental.

De acuerdo con lo anterior, las huertas comunitarias en las ciudades, se han convertido en escenarios que además de apostarle al autoabastecimiento para el sostenimiento de la vida, contienen procesos socioculturales desde donde se recuperan prácticas tradicionales entorno a la agricultura y el intercambio de semillas, se promueve el uso de la medicina natural, la defensa y cuidado por la naturaleza, se reafirma el reconocimiento del trabajo en equipo, cuidado y autocuidado de quienes allí se encuentran, el desarrollo de prácticas desde el compartir y el aprendizaje del territorio a través del diálogo de saberes y conocimientos adquiridos desde cada experiencia.

Esto evidencia que el escenario de la huerta además de fortalecer la soberanía alimentaria, aporta a otras dimensiones de la vida como lo son, la medicina, la economía, la educación y la identidad en los territorios.

Aunado a lo anterior, es importante reconocer los procesos que se tejen alrededor de las huertas en donde se construye comunidad, según A. Sanchez (2005) está entendida como

un sistema organizado territorialmente y coextensivo con un patrón de asentamiento en el que: 1) Opera una red efectiva de comunicación; 2) la gente comparte instalaciones y servicios comunes dentro del patrón del asentamiento; y 3) la gente desarrolla una identificación psicológica con el “símbolo local.

En virtud de lo anterior, el presente proceso de sistematización reconoce los espacios de huertas comunitarias en la ciudad, como escenarios de tejido social desde el diálogo de saberes y construcción de una cultura del cuidado y la recuperación ambiental y social, todo esto a través de acciones populares que destacan un aprendizaje situado en las prácticas cotidianas.

En ese sentido, la memoria de esta experiencia se sitúa en la Huerta comunitaria Angelita, espacio de “Resistencia y Bio-Rebeldía contra el imperio de la agroindustria” (Huerta Comunitaria Angelita, 2020). El colectivo surge en el 2019 como una práctica pedagógica-política entorno al ejercicio de agricultura urbana que resignifica conocimientos del campesinado, uso y cuidados de la tierra, las semillas, el agua y la vida; orientado a construir escenarios de autonomía y soberanía alimentaria desde procesos de educación popular que trabaja los enfoques de género, diferencial e intercultural en el territorio. Su nombre se originó en conmemoración a una mujer habitante del barrio Tibabuyes universal, cuyo nombre era Angelita; reconocida en la comunidad por tener una capacidad diferencial y cumplir una labor comprometida con el territorio y protección ambiental.

Los y las integrantes de la huerta han sabido reconocer el papel fundamental que cumple la comunidad en la cual se encuentra la huerta, tanto desde su nacimiento como en los procesos que actualmente encamina, ya que la comunidad, es el sujeto que cuida y se relaciona con el territorio en el diario vivir; es por ello que el tejido social construido en el barrio Tibabuyes Universal, se articula a los distintos espacios que desde el colectivo de la huerta se generan, como lo son las escuelas de formación, apoyo en campañas humanitarias, defensa del territorio en la localidad de Suba, intercambio de saberes y entre otros que se evidenciará más adelante.

Mencionado lo anterior y en aras de continuar contextualizando la experiencia, se dará un breve recorrido histórico por los momentos que han significado relevancia en el desarrollo de las huertas, tanto a nivel internacional como a nivel local.

Inicialmente, los procesos de agricultura se remontan a los primeros momentos en que los seres humanos empiezan a relacionarse con la naturaleza y deciden asentarse en los territorios para producir alimentos, de esta manera desde tiempos tan antiguos se empieza a denotar una práctica de relacionamiento con las plantas clasificando y determinando los usos que éstas pueden proporcionar a la sociedad. (Ibarra, Caviedes, Barreau & Pessa, 2018). Es así como, la agricultura empieza a tener relevancia en la vida cotidiana de los primeros pobladores de la tierra, quienes a partir de satisfacer la necesidad básica de la nutrición empiezan a establecer estrategias de alimentación autónomas que pudiesen estar lo más cerca posible a los hogares en donde habitaban. Es por esto que, gran parte de la población vivía en espacios de suelos ricos en producción de alimentos que por lo general se podían encontrar en las zonas rurales.

Con la llegada de la modernización y los orígenes de las grandes urbes industriales, empiezan a emerger procesos de crecimiento poblacional que llevarían consigo problemáticas de orden habitacional, entre ellas el crecimiento de los índices de pobreza y escasez de

alimentos; en respuesta a esto, la actividad agrícola se veía como una salida que podía proporcionar posibilidades de garantizar el sostenimiento de la vida y en lo posible una estrategia de complemento salarial bajo el foco de un mundo industrial.(Richter, 2013 citando a Rivière, 1905). Es entonces cuando la Agricultura Urbana empieza a construirse como un proceso de carácter productivo, que comprendía el autoabastecimiento y mitigaba las dificultades económicas existentes en las clases obreras proveniente en su mayoría de zonas rurales. Richter (2013), menciona que “a lo largo del siglo XIX, los huertos urbanos eran contemplados como un complemento salarial obrero o como una medida asistencial ofrecida a familias pobres y personas necesitadas, pero siempre bajo un mismo carácter netamente productivo” (p. 132).

En el marco del siglo XX y el desarrollo de las guerras mundiales comprendidas en este mismo siglo, la agricultura urbana configuró una actividad de importante relevancia, ya que ante esta situación de conflicto y crisis las sociedades representaban una mayor dificultad en la adquisición de productos básicos de alimentación, para lo cual la agricultura urbana se convirtió en un aporte a la economía en tiempos de guerra que permitiera solventar el hambre en los países del continente Europeo principalmente.

Sin embargo, pese a las consecuencias sociales, políticas y económicas que dejaron las guerras mundiales durante dicho periodo de tiempo, para 1960 a nivel internacional se empieza a gestar una propuesta que pretendía solucionar el problema del hambre en todo el mundo; dicha propuesta se define como “Revolución Verde”, término referido primeramente por William Gaud en el año 1968, el cual expresaba el notable crecimiento de la producción de granos que se situó en varios países a mediados de los años 60’s. (Sarandón y Flores, 2014, p.14). Este hecho se relaciona con “la difusión de variedades de trigo y arroz de alto potencial

de rendimiento desarrolladas después de la Segunda Guerra Mundial, con el objetivo de solucionar el problema de hambre en el mundo.” (Ibidem, p. 14).

Consecuentemente en adaptación a esta estrategia de producción, a nivel internacional en el año 1974 se convocó la Conferencia Mundial sobre la Alimentación, como respuesta a la desnutrición y la capacidad de la agricultura para cubrir el hambre en todos los países. Allí, los gobiernos participantes proclamaron que “todos los hombres, mujeres y niños tienen derecho inalienable a no padecer de hambre y malnutrición a fin de poder desarrollarse plenamente y conservar sus facultades físicas y mentales.” (Cumbre Mundial sobre la Alimentación, 1996).

En esta conferencia se habla por primera vez del concepto de Seguridad Alimentaria, en donde se concluye que el problema del hambre en el mundo tenía como causa principal la falta de oferta de los alimentos, por lo tanto la respuesta a esta problemática se establece a partir de la seguridad alimentaria lo cual ha implicado la mayor producción agrícola, estrategia que apunta al acceso, la disponibilidad, el consumo y el tratamiento biológico de los alimentos, proceso que finalmente termina respondiendo a la Revolución Verde.

Sin embargo, debido a las políticas internacionales de orden económico, el modelo neoliberal y las condiciones sociales de disputa política en las que se encuentran los países latinoamericanos en la actualidad, en donde se generan procesos de resistencia y dominación respecto a los territorios que se habitan definiendo tensiones territoriales en todas las dimensiones posibles: económica, social, política, cultural, teórica e ideológica (Rosset & Martínez, 2013), como es el caso de las zonas rurales del cono sur principalmente y aunado a eso, el hambre y la vulneración del derecho a la alimentación y la vida digna, siguen siendo una constante; ya que, la desigualdad y las condiciones de pobreza aumentan, el desempleo recorre las grandes urbes de las principales ciudades y estas no dan abasto con el aumento de la población.

Es por ello, que el campesinado y las comunidades rurales a nivel latinoamericano empiezan a cuestionar el acceso a la comida y la imposición de las políticas internacionales respecto al discurso de la seguridad alimentaria, ya que se evidencia un proceso vinculado al consumo y compra de los alimentos para satisfacer las necesidades básicas de la sociedad, además de la producción excesiva de monocultivos y extractivismo de las grandes industrias en los territorios, que ha causado un abuso de poder en la tierra generando consecuencias de infertilidad del terreno, migraciones en masa a las grandes ciudades y el despojo de la forma de trabajo del campesinado.

En consecuencia con lo mencionado anteriormente y teniendo en cuenta las condiciones de explotación a las que han estado sujetas las comunidades rurales y los territorios de las mismas, surge como respuesta a estas condiciones, La Vía Campesina en el año 1993, esta se define como “una alianza global de organizaciones de familias campesinas, agricultores familiares, pueblos indígenas, campesinos sin tierra y trabajadores del campo, mujeres rurales y jóvenes rurales, que agrupa alrededor de 200 millones de familias en el mundo entero.” (Rosset & Martínez, 2013, p. 3); esta alianza propende según la página oficial de la vía campesina, defender la agricultura campesina por la soberanía alimentaria como una forma de promover la justicia social y la dignidad, además de oponerse fuertemente a los agronegocios que destruyen las relaciones sociales y la naturaleza. (La Vía Campesina, 2017), adicional a ello, esta organización fue la primera que acuñó el término de soberanía alimentaria, en el marco de la Cumbre Mundial sobre la alimentación en el año 1996, en donde se definió como “el derecho de los pueblos a tener alimentos nutritivos y culturalmente adecuados, producidos de forma sostenible y el derecho a decidir su propio sistema alimentario y productivo. Es el desarrollo de un modelo de producción sustentable a pequeña escala en beneficio de las comunidades y el medioambiente.” (La Vía Campesina, 2017). En ese sentido, esta propuesta alternativa de

producción y de defensa de la tierra corresponde a la lucha tanto de los terrenos como de las comunidades que habitan los sectores del sur del mundo, en pro de la garantía de los derechos de uso y gestión de los territorios, el agua, las semillas y la biodiversidad.

Ahora bien, lo anterior corresponde a acciones organizativas emprendidas desde el ámbito internacional, sin embargo, situando las condiciones en las que el campo colombiano se desarrolla, es necesario comprender que la defensa y disputa por la tierra y la distribución de la misma ha sido una constante situación hostil y violenta que ha precarizado y desvalorizado la labor de las comunidades campesinas en las zonas rurales del país, dado que el sector rural históricamente ha sido el más afectado por las problemáticas económicas, políticas y sociales a nivel nacional, como producto de la violencia interna presente desde hace más de 70 años en Colombia.

Es por ello que la población campesina presenta altos indicadores de pobreza, mayores grados de concentración e informalidad en la tenencia de la tierra, conflicto armado; despojo y desplazamiento forzado; desastres naturales; ausencia de una institucionalidad local y regional, entre otras situaciones que dificultan la vida en el campo (Martínez, 2016. p.17). De hecho, en cuanto a la descripción de situaciones problemáticas que viven las comunidades campesinas, Jarrizon Martínez (2016) menciona que:

“Se estima que en el área rural colombiana viven unos 11,8 millones de habitantes, la mayoría dedicados a actividades agropecuarias. Sin embargo, el atraso del sector rural es evidente, la población rural tiene menos acceso a los servicios del Estado, lo que repercute en su calidad de vida. Los hogares rurales tienen menos ingresos que los urbanos, las actividades a las que se dedican en su mayoría están mal remuneradas. El desempleo y el empleo informal tienen su mayor expresión en el campo colombiano; si algo caracteriza las relaciones laborales en el campo son los bajos salarios de los trabajadores rurales y la falta de derechos laborales y

sociales.” (p. 17)

Estas situaciones han empujado a centenares de poblaciones a tomar la decisión de migrar de sus tierras ya sea por buscar mejores condiciones de ingresos en las capitales o el conflicto armado que genera despojo, cuya causa termina siendo la más concurrente para dejar la vida en el campo. De esta manera existen aproximadamente 5,6 millones de personas desplazadas como consecuencia del conflicto armado según cifras del informe publicado en el año 2019 por El Observatorio Global del Desplazamiento Interno. (Unidad para la Atención y la Reparación Integral a las Víctimas, 2020)

Es por ello que muchas de las poblaciones llegan a las grandes ciudades y se ubican en las periferias considerando el uso del suelo y las prácticas campesinas que tienen arraigadas lo cual les permite producir a baja escala alimento y por lo menos subsistir en medio de la escasez de recursos materiales, por ende, el ejercicio de agricultura desde el contexto urbano se convierte en una actividad agrícola generadora de la principal fuente de ingresos para muchas familias migrantes del campo. Es así como la agricultura ya sea en zonas rurales, periféricas o urbanas está directamente relacionada a la seguridad y soberanía alimentaria, rescatando con ello los alimentos tradicionales, aportando al cuidado y protección de la biodiversidad agrícola y el uso sostenible de los recursos naturales.

(Martínez, 2016, p. 23)

Dado lo anterior y ubicándonos en las dinámicas propias que presenta la Ciudad de Bogotá, es relevante tener en cuenta que a nivel distrital también se presentan necesidades socioeconómicas y ambientales por parte de los habitantes de Bogotá, una ciudad impactada por los procesos de migración como se logró evidenciar anteriormente, los cuales reciben

permanentemente población procedente de ciudades, zonas rurales y otros países. Esto genera y profundiza diferentes problemáticas sociales al interior de la Capital.

Ante ello, emergen propuestas de carácter popular y desde el movimiento social que pretenden mitigar muchas de las problemáticas presentes en la ciudad reconociendo la diversidad que existe en la ciudad y la heterogeneidad de trabajo colectivo que realizan las personas provenientes de distintas regiones del país. Como es el caso de la localidad de Suba, en donde confluyen más de 20 procesos comunitarios que le apuestan a la transformación y mejora del tejido social al interior de los territorios, entre ellos se encuentran las más de 10 huertas populares que hacen parte de la red de huertas, también distintos procesos de educación popular como lo son la Escuela Popular Guardianes del Río, Suba nativa, la biblioteca del viejo topo, Chipacuy, además de los colectivos artísticos populares como lo son el colectivo de teatro popular Anti- Guerra, la mesa de circo de suba entre muchas otras; es así como a partir de escenarios pedagógicos, artísticos, culturales, ambientales, deportivos, académicos, desde una formación política, social, cultural y hasta económica, estos procesos le aportan a la conformación de una localidad que desde las organizaciones de base reconoce las potencialidades del territorio y su habitantes en torno a la construcción de una vida digna y sustentable.

A raíz de lo planteado, las huertas comunitarias urbanas surgen como una alternativa importante para satisfacer necesidades básicas en relación a la soberanía alimentaria desde el trabajo de la tierra, espacios pedagógicos y de participación comunitaria. Es el caso presente en la UPZ 71 Tibabuyes, más específicamente en el barrio Tibabuyes Universal en donde surge la idea de pensar y crear un espacio agroecológico, como lo es, la Huerta Comunitaria Angelita, espacio pensado desde la resistencia ante el modelo depredador que promueven la explotación

de los recursos y en esa medida la explotación de la vida, que a su vez consolida una cultura del consumo priorizando al individuo por encima de su entorno. Surge este escenario de práctica pedagógica para la transformación de la vida cotidiana desarrollada desde el consumo, postulando la defensa de la vida digna que promueva el buen vivir desde el reconocimiento y cuidado del entorno y los actores bióticos que allí se encuentran, velando por “la defensa de las semillas, el agua, la tierra y la vida” (Huerta Comunitaria Angelita, 2020)

1.2 Contexto geográfico de la experiencia

El reconocimiento del territorio en donde se ubica la experiencia nos permite comprender las posibilidades de acción, las tensiones territoriales e institucionales, las principales dificultades sociales que afectan el desarrollo de un espacio agroecológico pensado desde lo comunitario y las demás situaciones sociales, económicas, políticas y culturales que se presentan en zonas urbanas y que inciden en el tejido social que allí se construye.

Todo comienza en la Ciudad de Bogotá D.C, centro capitalino de Colombia, habitado por más de 7,181 personas, las cuales viven en las 20 localidades del distrito, en donde está presente la localidad de Suba, número 11, situada al noroccidente de la ciudad, como se puede observar en la figura N.º 1.

La localidad de Suba debido a la condiciones ambientales de la Sabana de Bogotá, en las cuales se encuentran abundantes fuentes hídricas, como lo son los humedales, Juan Amarillo, Laguna de Tibabuyes, la Conejera, Guaymaral, Córdoba y Juan Amarillo, permitieron el asentamiento de indígenas Muisca, afirma la Alcaldía Local de Suba (2016), también se asegura que aproximadamente hacia el año 800 de la era actual los muiscas habitaban la zona, particularmente se concentraban en la laguna de Tibabuyes, pues su cosmogonía tenía una fuerte relación con el agua (Alcaldía local de Suba, 2016).

El nombre del territorio se remonta a la cosmovisión y lengua muisca, Zhuba significa mi cara, mi rostro, mi flor. Este significado pone en evidencia la relación que la comunidad muisca tenía con el mundo espiritual y el mundo de los sentimientos; por otra parte, el nombre se le atribuye al término indígena Sua, que significa sol y Sia, que es agua. Este carácter etimológico del nombre del territorio, permite comprender los procesos de arraigo y resistencia que por un gran tiempo mantuvieron las comunidades indígenas a pesar del proceso colonizador que pretendía acabar y desaparecer con cualquier tipo de concepción indígena.

Posterior a la llegada de los españoles y el establecimiento de una época marcada por la modernidad y la industria, la localidad sufrió abruptos cambios estructurales modificando las formas de vida de las comunidades indígenas y campesinas que allí habitaban. Es así como en el año 1960, el antiguo municipio de Suba, cuyas actividades principales eran dedicadas a la agricultura y la ganadería, fue cediendo ante la expansión urbana y la demanda de tierras para dedicarlas a la construcción de vivienda y el uso agroindustrial, imponiendo cambios en la mentalidad de sus pobladores y promoviendo el crecimiento acelerado de nuevas urbanizaciones (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2009).

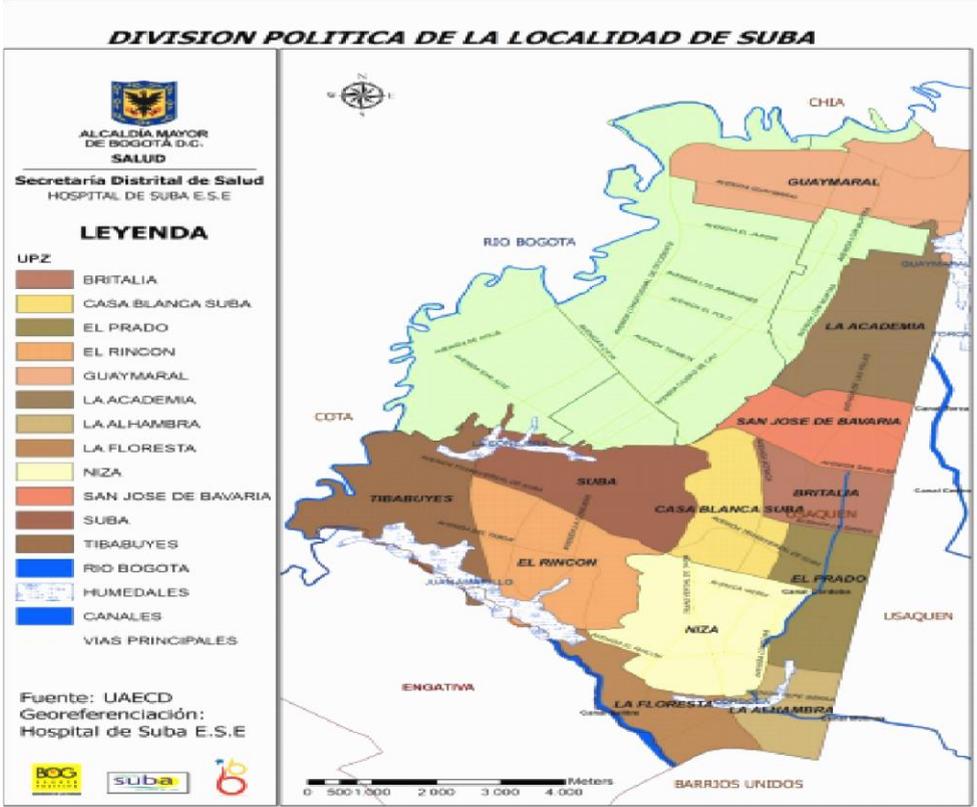
En las décadas del setenta y ochenta se da un fenómeno fuerte de migración de familias enteras procedentes de otros municipios de Cundinamarca, Boyacá, Santander y Tolima, que generó tensiones complejas en los órdenes social, político, económico y cultural. La ciudad crece entonces hacia el sur y el occidente en forma considerable, siendo Suba de las más afectada por procesos de construcción y autoconstrucción promovidos por agentes privados y programas de gobierno en lotes que contaban con las mínimas normas para su desarrollo urbano. (Bogotá: Panorama turístico de 12 localidades, 2004)

Actualmente, la localidad de Suba se destaca por ser la más poblada con la presencia de más de un millón de habitantes (Alcaldía de Bogotá, 2020), esta connotación hace que la vida en la localidad sea compleja, pues se albergan y agudizan cada vez más, diferentes

problemáticas de carácter social, cultural, político y ambiental que hasta el día de hoy no han tenido solución o respuesta en su totalidad, claramente esto se relaciona con la densidad poblacional y con los procesos de migración que a su vez intensifica las tensiones sociales de la localidad. Sumado a esto, existen otros procesos de aspectos político administrativos que, en vez de aportar al desarrollo social de la localidad, de hecho, presentan contradicciones en donde se denota la ausencia estatal o insuficientes políticas de desarrollo local que dificultan la existencia y coexistencias de los y las habitantes del territorio.

La localidad de Suba cuenta con 12 UPZ's (Unidades de Planeamiento Zonal) como se puede observar en la figura N°1, en donde se encuentra la UPZ 71 de Tibabuyes ubicada en el extremo suroccidental de la localidad como se puede observar en la figura N. °2, comprende 31 barrios, entre los cuales se localiza el barrio Tibabuyes universal, lugar en donde se ubica la Huerta Comunitaria Angelita.

Figura 1 División Política De La Localidad De Suba



Fuente: [Gráfico]. UADCE, Georreferenciación Hospital de Suba (2010).

La UPZ Tibabuyes, es una de las UPZ's priorizadas históricamente en la localidad debido a las condiciones ambientales, sociales y estructurales existentes, esto la representa como uno de los territorios más vulnerables de la localidad. Según el Diagnóstico Local Base para la formulación del PIC de suba 2011, manifiesta que la UPZ Tibabuyes:

se caracteriza por presentar problemas sociales representados por alta densidad poblacional, predominio de población estrato uno y dos, hacinamiento, deficiencia en infraestructura vial, servicios públicos y equipamientos... Esta situación genera debilitamiento en el tejido social, desencadenando violencia intrafamiliar, abuso sexual, uso de sustancias psicoactivas, embarazo en adolescentes, muertes violentas y suicidio entre otras en el micro territorio existen varios expendios de drogas y de alcohol lo que genera un aumento marcado de la inseguridad. (Hospital de Suba, 2010, 172).

Lo anterior, pone de manifiesto la existencia de problemáticas que se relacionan con la inseguridad, el desempleo, la deserción escolar, conflictos de convivencia ciudadana, falta de acompañamiento psicosocial en la comunidad, falta de educación y cuidado ambiental y principalmente la ausencia de entes estatales que aporten a la mitigación de dichas problemáticas, pues debido a la densidad poblacional y la extensión del territorio estas entidades no alcanzan a cubrir las necesidades presentes en los barrios, además de trabajar de manera desarticulada, lo cual dificulta la atención de dichas problemáticas. Mencionadas en el Diagnóstico Local Base para la formulación del PIC de Suba 2011,

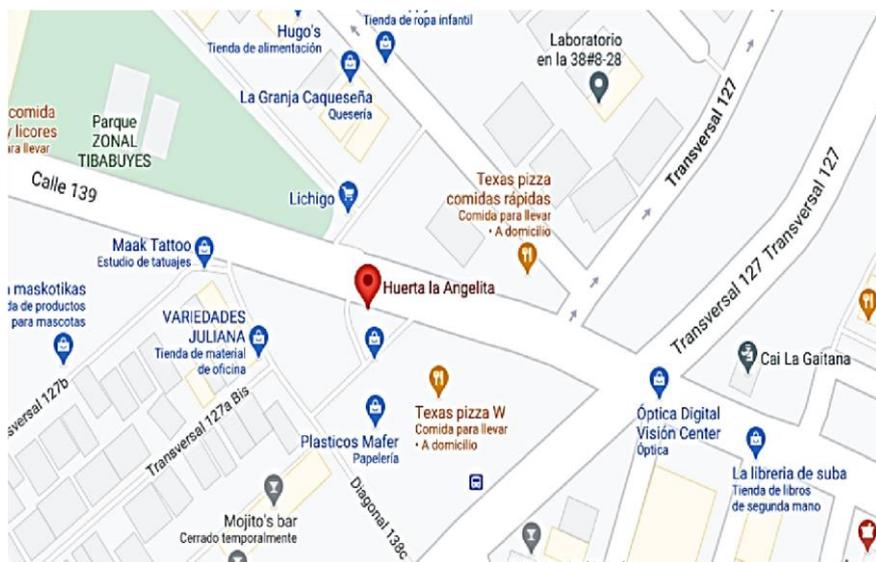
En Tibabuyes se encuentra instalada parte de la oferta social del Estado, como son las instituciones de salud (Públicas: CAMI Gaitana, CAP Gaitana, CAP Lisboa, CAP San Carlos, CAP Scalabrini), educación y bienestar, pero persisten altos niveles de inequidad y desigualdad

que demuestran la segmentación social y espacial que se observa en este territorio. (Hospital de suba, 2010, p. 172).

Estas situaciones sociales en la actualidad aún persisten y se han agravado debido a los fuertes procesos de migración interna y externa que se han concentrado en la localidad, aunque cabe aclarar que como en todas las localidades, se han llevado a cabo programas estatales y procesos colectivos populares y comunitarios que han aportado a la mitigación de la pronunciación de estos problemas vigentes en el territorio.

De acuerdo con lo anterior y reconociendo la ubicación de la Huerta Comunitaria Angelita como se puede visualizar en la figura N.º 2, está también se encuentra mediada por las situaciones sociales, políticas, culturales y ambientales que complejizan la existencia y el desarrollo de la vida en territorio.

Figura 2 Ubicación Geográfica Huerta Comunitaria Angelita



Fuente: [Gráfico]Google Maps (2020)

La huerta está ubicada geográficamente cerca de las principales de la diagonal 139 y la transversal 127, ante lo cual está expuesta a el ruido de los automóviles y la contaminación que con ello trae; sobre la transversal 127 también se pueden encontrar bares y centros de ocio nocturno, que además de agudizar la contaminación auditiva del sector, encuentran en la huerta un lugar de desperdicios y botadero de basura, pues generalmente cuando se está removiendo la tierra , es posible encontrar vidrios de botellas de cerveza, bolsas de paquetes, cualquier tipo de plásticos, hasta excremento de humano, lo que da cuenta de una cultura del consumo desmedido “Una lógica donde el individuo es clave, poniéndolo en un círculo vicioso para la compra, el consumo y el desecho de diversos productos dentro del mismo, naturalizando el desperdicio de los residuos que pasa por alto el impacto ecológico y social en la ciudad, como lo es la Basura, asociado a incrementarse proporcionalmente; de manera que, “entre más consumes, más desperdicios recorren las calles” (Mora, Huerta Comunitaria Angelita, 2021). Es una de las situaciones a lo que el colectivo le ha hecho frente desde el inicio, actuando desde procesos pedagógicos con la comunidad que transforman la práctica cotidiana de desperdicio de “basura”, por una cultura de reutilización de los residuos, orientado a forjar una conciencia ambiental en el sector.

Aunado a lo anterior, la huerta está ubicada muy cerca al CAI de Gaitana, único lugar que concentra las situaciones de “seguridad” de más de 10 barrios y que actúa como fuerza pública al interior de la UPZ 71 de Tibabuyes.

La problemática de la inseguridad ha generado distintos procesos de carácter popular de la localidad en relación con las instituciones de fuerza pública, ya que según diferentes comunicados de alerta temprana y denuncia realizados por el Comité de Local de Derechos Humanos- Suba (CLDHS) durante el 2020 y 2021, se expresa que, estas instituciones han actuado como agente de hostigamiento y señalamiento a los procesos de carácter popular de

Suba, en esa medida estos comunicados ponen de manifiesto la responsabilidad que las entidades de fuerza pública tienen frente a alguna afectación que lleguen a vivir los y las integrantes de colectivos populares de la localidad. Reconociendo lo anterior, es evidente que la inseguridad, es una de las situaciones constantes que están presentes tanto en el barrio Tibabuyes Universal, como en el proceso de práctica pedagógica de la Huerta Comunitaria Angelita.

La ubicación de la Huerta se relaciona con varios locales de comercio como se puede observar en la figura N°3, casas de familia y hasta con el salón comunal del Barrio, lugar que propicia el escenario de participación política del barrio, estos actores reconocen la huerta como espacio de incidencia ambiental y social que puede aportar a la mejora de las condiciones del sector.

Figura 3 Huerta Comunitaria Angelita



Fuente: [fotografía]Trabajo en la Huerta Comunitaria Angelita. (2021)

De esta manera, es posible comprender la dinámica territorial en las que se desarrolla la sistematización de experiencias, siendo la huerta un escenario que parte desde la práctica

pedagógica de agricultura urbana para construir el tejido de un sin fin de experiencias que contribuyen a la transformación individual y colectiva de los habitantes del sector; donde la comunidad es la protagonista de lucha ante las problemáticas sociales que se encuentran en el territorio.

Capítulo 2. Plan de sistematización de la experiencia

2.1 Justificación ¿para qué queremos sistematizar esta experiencia?

La sistematización de experiencias se entiende como un proceso de connotación participativa que reconoce las experiencias como elementos de análisis de la realidad social, orientada a construir un conocimiento significativo que surge del diálogo de saberes de las comunidades, lo cual alude a realizar un ejercicio articulado entre teoría y práctica, siendo la vida cotidiana el escenario de este proceso de análisis y reflexión. Marco Raúl Mejía, 2007, manifiesta que

en la acción existen saberes y de igual manera, en el nudo de relaciones que se construyen se crean, se procesan y se reconstruyen, y que a pesar de la minusvaloración que se hace de la práctica, éstos generan saber, conocimiento, sabiduría, emociones, sentidos, apuestas políticas y ética, y que cuando se hace el trabajo de visibilizarlos, no son formas minoritarias del conocimiento científico, ya que lo conciben a éste, se diferencian y muestran su nudo de relaciones (p.3)

Es así como la sistematización de experiencias recupera las subjetividades y los conocimientos situados de las personas que habitan un territorio, para luego en colectividad comprender y reflexionar sobre las transformaciones sociales, políticas y culturales que ello ha contribuido a la comunidad.

Aunado a lo anterior, la sistematización históricamente ha acompañado los procesos de educación popular, ya que la sistematización de experiencias complementa este ejercicio dialógico en el cual se comprende, participa, aprende y reflexiona sobre la realidad en la que se actúa, con la intencionalidad final de transformar o generar un cambio social. Esto en el

camino del presente trabajo es de vital importancia, ya que el escenario de la huerta se desarrolla con base en procesos de prácticas pedagógicas, lo que implica que los conocimientos que allí se forjan son aprendidos desde el “trasegar de la palabra”, diría

Miguel Mora, integrante de la huerta.

Comprender la importancia de los procesos de pedagogía popular en el desarrollo investigativo de una sistematización de experiencias, permite reconocer los puntos de convergencia generados por estos procesos de conocimiento, como lo son, poner en cuestión el diálogo cultural, desarrollar aprendizajes autónomos, construir un pensamiento crítico y reflexivo de la realidad, aludir a la participación como elemento fundamental de transformación social y todo ello aterrizado a las dinámicas de la vida cotidiana.

La educación popular adquiere importancia en esta sistematización, en tanto el escenario de la Huerta Comunitaria Angelita se constituye como “una práctica pedagógica-política que se disputa el campo del conocimiento y el poder. Práctica pedagógica debido a la circulación de saberes y experiencias por partes de las comunidades, como un escenario de educación no formal. Y política porque son las comunidades quienes habitan y pueblan el territorio viviendo las problemáticas del mismo, lo que trae consigo la toma de decisiones en el territorio” (Huerta Comunitaria Angelita, 2020). De esta manera es posible comprender que este espacio además de ser un proceso de agricultura urbana, contiene especificidades ético-políticas que evocan a procesos de conciencia de clase, reflexión crítica de la realidad, transformación social y emancipación del pensamiento, lo cual tiene estrecha relación con la sistematización de experiencias, como refiere Marcela Gómez Sollano en su artículo Educación popular, alternativas pedagógicas y sistematización de experiencias, “Al sistematizar se recuperan una diversidad de aspectos, entre ellos, los saberes producidos por diferentes sujetos y grupos, así como la propia experiencia social y educativa que de otro modo sería invisible y no tendría reconocimiento” (p.142).

En el escenario de la huerta comunitaria Angelita, también se ha dado paso a entramados de hilos que se tejen para construir nuevas formas de vivir en comunidad, es a través de la relación naturaleza-sociedad donde se logra transformar las prácticas cotidianas de consumo a las que estamos actualmente inmersos; por ello el reconocimiento de este lugar tienen relevancia en tanto forja elementos de resistencias en el territorio, construyendo identidades desde la recuperación de la vida en común unidad con los demás, apelando a las dinámicas de un sistema individualista y depredador que pretender acabar con todo lo que encuentra a su paso. Por lo tanto, la recuperación de experiencias e historias que aquí se presentan, posibilita el reconocimiento y visibilización de grupos y organizaciones sociales que desde las voluntades pretende arraigarse a la idea de construir un mundo distinto, en donde la soberanía alimentaria y territorial, el reconocimiento de la diversidad y la defensa por la vida sean los caminos que guíen el futuro.

Este proceso de construcción colectiva adquiere sentido cuando se emprende en compañía de la comunidad que camina el territorio, en ello, la Huerta Comunitaria Angelita, desde la acción colectiva ha comprendido que, si no se realiza el trabajo con la comunidad, es muy difícil transformar la realidad; por esto gran parte de los encuentros que allí se realizan tienen como fin último empoderarla para que se apropie y defienda el territorio que habita. Comprender estas acciones que articulan la práctica pedagógica de la huerta con la dinámica que se desenvuelve en el barrio Tibabuyes Universal, permite reflexionar acerca de la incidencia que este espacio agroecológico ha tenido en los procesos de la comunidad y dar cuenta del cumplimiento o no de los objetivos que desde el colectivo se han proyectado.

Dado lo anterior, surge por parte del colectivo hacer énfasis en la producción de nuevo conocimiento que permita reflexionar acerca de las experiencias vividas por la comunidad

presente en la Huerta Comunitaria Angelita y la incidencia que ello ha tenido en la construcción del tejido social del Barrio Tibabuyes Universal. Se postula la realización de la presente sistematización de experiencias, como propuesta teórica y metodológica que articula los conocimientos con la práctica. Según Jara (2018), “La sistematización de experiencias produce conocimientos y aprendizajes significativos que posibilitan apropiarse críticamente de las experiencias vividas (sus saberes y sentires), comprenderlas teóricamente y orientarlas hacia el futuro con una perspectiva transformadora” (p. 61).

En esa medida, la sistematización de experiencias permite construir un proceso dialógico entre las acciones cotidianas que vive el colectivo en conjunto con la comunidad y la teoría que surge desde concepciones científicas de la realidad, en donde es posible reconocer el trasegar histórico que ha caminado la huerta, reflexionar sobre la incidencia de carácter político, social y cultural que este escenario ha tenido en el barrio Tibabuyes Universal, y analizar las acciones colectivas que posibilitaron el fortalecimiento del tejido social en el territorio, lo que en contribución al colectivo brinda elementos teóricos para el análisis, comprensión, reflexión y transformación de la práctica-pedagógica que allí se realiza.

Es por ello, que la presente sistematización de experiencias adquiere una intencionalidad en tres vías; la primera vía está direccionada en aportar al fortalecimiento de la identidad colectiva de la Huerta Comunitaria Angelita, desde la recuperación del trasegar histórico y la reflexión crítica de las acciones que ha contribuido al tejido social del territorio; la segunda pretende aportar al análisis crítico teórico o como lo diría Oscar Jara, al contexto teórico presente en la práctica pedagógica de la huerta, enriqueciendo así el saber cotidiano y recreando el saber teórico-científico desde postulados surgidos en el marco de procesos

populares; una tercera vía se enmarca en contribuir a la generación de conocimiento que brinde elementos prácticos- teóricos al Trabajo Social en procesos de intervención en organizaciones de carácter popular desde escenarios agroecológicos que le apuestan al desarrollo de las comunidades desde la soberanía alimentaria y la apropiación territorial, configurando formas de vida alternas en aras de fortalecer el relacionamiento sociedad naturaleza y sobre todo la defensa de la vida como principio fundamental.

Aportar al fortalecimiento de la identidad colectiva, hace parte de las utilidades que contiene la presente sistematización de experiencias, pues se da paso a escenarios de participación y reflexión desde el reconocimiento del camino histórico de la huerta, los aciertos, dificultades y oportunidades que ha tenido el colectivo para dar cumplimiento a los objetivos comunes, además de contribuir a procesos de aprendizaje continuo para el mejoramiento de las acciones y proyectos que se plantean realizar en el territorio. María Cecilia Martínez (2021), habitante del sector y miembro de la huerta, nos comentaba que este proceso “permitió la interacción de saberes, reconocimiento del territorio y los actores que tejemos en él”, por otra parte Linda Boada (2021) integrante de la huerta, comenta que “este proceso nutre mucho el ejercicio de la huerta, de nosotros, al reconocer cosas que ni siquiera sabíamos que pasaban”, de igual Manera Miguel Mora mencionaba que “Estos ejercicios son importantes porque permiten fortalecer las apuestas populares del territorio, porque no solo se queda en la acción, sino que permite una reflexión para fortalecerla” (Huerta Comunitaria Angelita, 2021); de esta manera se identifican las utilidades que ha tenido la sistematización de las experiencias en la Huerta Comunitaria Angelita, en términos de participación y reflexión continua del accionar colectivo.

Entorno al contexto teórico, se considera este proceso importante para el colectivo ya que, a través de elementos de reflexión y análisis teórico de las experiencias, permite nutrir la propuesta de práctica pedagógica que lleva a cabo la huerta permanentemente, recuperando los saberes cotidianos, comprendiendo la incidencia que el grupo ha tenido en el territorio y generando reflexiones que suscitan formas de acción social en el barrio. Ya lo mencionaba Jara (2018) en su libro, *La sistematización de experiencias: práctica y teoría para otros mundos posibles* “Para transformar la realidad hay que comprenderla. Ello nos plantea el reto de producir conocimientos a partir de nuestra inserción concreta y cotidiana en procesos sociales específicos que forman parte de esta realidad” (p. 96). Ante ello, es relevante mencionar que las profesionales que desarrollan el presente trabajo, han participado de los procesos realizados por la Huerta Comunitaria Angelita y en el camino del progreso que tiene este trabajo continúan participando de este espacio popular.

Finalmente, frente al papel que desempeña Trabajo Social en el marco de esta sistematización, es importante destacar dos elementos de acción que ha tenido la profesión en este escenario popular, el primero a destacar es la intervención en procesos de organizaciones populares que en la actualidad le apuestan a transformar la realidad social desde la defensa de la vida, allí la disciplina cumple un papel fundamental, lo decía María Roció Cifuentes (2015)

“La inserción del Trabajo Social en el contexto de las relaciones sociales se desarrolla tanto con fines de producción de conocimiento acerca de las mismas, como de transformación de ellas, en dirección a los ideales de justicia social, equidad e inclusión que definen la profesión. Es en esta relación entre producción de conocimiento y transformación social, en indisoluble coherencia con los fines del Trabajo Social, en la que se gesta la nota distintiva de la profesión”

Por lo cual, Trabajo Social genera conocimiento desde la práctica para la transformación social de las comunidades en las que interviene, en ese sentido la sistematización de experiencias adquiere relevancia en tanto logra un engranaje entre las

experiencias de las prácticas cotidianas y los procesos de reflexión críticos unidos a elementos conceptuales, posibilitando la generación de un conocimiento situado y con fundamentación teórica que aporte a la intervención en el campo profesional de la disciplina, aterrizada a las especificidades situacionales que vive un territorio.

Un segundo elemento de acción, se justifica en el campo de la experiencia de la presente sistematización, para ello haremos referencia a la existencia de trabajadores sociales integrantes de la Huerta Comunitaria Angelita, profesionales que motivados por transformar la realidad social desde un enfoque ambiental y territorial han decidido encaminarse en el proyecto político de la Huerta Comunitaria Angelita, esta particularidad que tiene el colectivo nos inspira a justificar la importancia y el compromiso que tiene la disciplina con la defensa de los territorios y la conciencia ambiental para la defensa de la vida, en esta perspectiva es necesario mencionar las premisas que nos orientan para el actuar disciplinar, para ello, aludimos al código de ética profesional del 2019 dando cuenta de las definiciones en las que se enmarca la profesión y la relación que ello tiene con la presente justificación, en el artículo 5 de este código profesional, citando la definición propuesta por la Federación Internacional de Trabajo Social del año 2000, se establece que:

El Trabajo Social actúa en el ámbito de las relaciones entre sujetos sociales y entre estos y el Estado. Desarrolla un conjunto de acciones de carácter socioeducativo que inciden en la reproducción material y social de la vida, con individuos, grupos, familias, comunidades y movimientos sociales, en una perspectiva de transformación social. Estas acciones procuran: fortalecer la autonomía, la participación y el ejercicio de la ciudadanía; capacitar, movilizar y organizar a los sujetos, individual y colectivamente, garantizando el acceso a bienes y servicios sociales; la defensa de los Derechos Humanos; la salvaguarda de las condiciones socio ambientales de existencia; hacer efectivos los ideales de la democracia y el respeto a la diversidad humana. (p.19)

Esta definición comprende las bases del accionar y compromiso ético político que tiene la disciplina con la sociedad, pero no solo evoca las premisas de la disciplina sino que además es posible articular esta definición con los procesos que lleva a cabo la huerta comunitaria Angelita, en donde existe una lucha por la soberanía alimentaria y territorial, lo cual denota exigencia explícita que las comunidades están declarando para el acceso a la alimentación y a la tierra, también es necesario destacar que las apuestas políticas del colectivo se desarrollan desde enfoques de interculturalidad, de género y diferencial, fundamentando como un escenario que reconoce la diversidad humana y trabaja con ella para la transformación de la realidad social.

2.2 Pregunta que orienta la sistematización de experiencias

¿Como la práctica pedagógica de la Huerta Comunitaria Angelita constituye un escenario que desde la acción colectiva incide en la construcción del tejido social del barrio Tibabuyes Universal?

2.3 Objetivo general

Recuperar la experiencia de la práctica pedagógica de la huerta comunitaria Angelita, como escenario que desde la acción colectiva incide en la construcción del tejido social en el barrio Tibabuyes Universal, localidad de Suba.

2.3.1 Objetivos específicos

- Reconocer el escenario de la práctica pedagógica de la huerta comunitaria Angelita como espacio que a través del diálogo de saberes incide en la construcción del tejido social en el barrio Tibabuyes Universal.

- Comprender la acción colectiva que desde la práctica pedagógica de la huerta comunitaria Angelita se realiza para la transformación social en la comunidad del barrio Tibabuyes Universal.
- Interpretar cómo el proceso de práctica pedagógica de la huerta Comunitaria Angelita contribuye a la construcción del tejido social en el barrio Tibabuyes Universal.

2.5 Objeto de sistematización de la experiencia

En palabras de Oscar Jara (2018), el objeto a sistematizar consiste en el escenario en el cual se encuentra la experiencia, es decir su delimitación, en tiempo y espacio. Esta delimitación debe estar estrechamente relacionada con el objetivo de la experiencia y consiste en responder a las preguntas de, ¿en dónde se realizó? y ¿cuándo sucedió?

En ese sentido, el objeto a sistematizar en el presente trabajo investigativo es, la práctica pedagógica realizada desde el segundo semestre del 2019 hasta el primer semestre del 2021 en la huerta Comunitaria Angelita, espacio que se ubica en el barrio Tibabuyes Universal, que a su vez hace parte de la localidad de Suba, Bogotá. Allí se logran encontrar un conjunto de experiencias que confluyen en torno a la actividad de agricultura y educación popular. Las cuales permiten comprender la incidencia que ha tenido este lugar en la construcción de tejido social en la comunidad que habita el territorio.

2.6 Participantes de la experiencia ¿Quiénes hicieron parte de la sistematización?

La experiencia reside en los sujetos que interactúan, participan y aprenden del entorno que habitan, por ello los y las participantes de la sistematización, agrupa a varios actores presentes en el escenario de la Huerta Comunitaria Angelita

Mencionando inicialmente a los y las integrantes activos de la huerta, quienes a través de la acción colectiva se organizan para desarrollar actividades educativas, operativas y hasta políticas entorno a la agricultura urbana, soberanía alimentaria y trabajo comunitario; en el marco de estos procesos, los y las integrantes motivados por construir espacios de acción, reflexión e investigación participan y aportan a la construcción del presente trabajo investigativo.

También se reconoce el papel fundamental que ha cumplido la comunidad, entiéndase, habitantes del territorio, quienes a través de sus saberes cotidianos han aportado al progreso, mantenimiento y sostenimiento de la huerta, en esa medida, hacen parte de los actores fundamentales que aportan al desarrollo de la sistematización.

Finalmente, es válido mencionar que nosotras las trabajadoras sociales en formación también hacemos parte de los actores presentes en la huerta, ya que a través de nuestra participación y contribución disciplinar hemos aportado a distintos procesos llevados a cabo en la huerta, desde el trabajo con la tierra hasta la articulación con distintos escenarios de educación.

2.7 Descripción teórica del eje de sistematización de la experiencia

La sistematización de experiencias como todo proceso investigativo debe determinar focos centrales de análisis para dar continuidad al proceso dialéctico de la reflexión que se espera; en ello, Oscar Jara (2018) es muy preciso cuando menciona que las experiencias contienen multiplicidad de elementos por tanto es necesario ser más específicos en el enfoque que se le va a dar a la sistematización.

Es por ello que en este caso se tomarán dos ejes centrales que desarrollan el análisis y comprensión de la sistematización, siendo los elementos que componen la acción colectiva y

la incidencia para la construcción de tejido social que ha tenido la práctica pedagógica de la huerta en la comunidad

Acción colectiva

La acción colectiva se desarrolla en el escenario de la Huerta Comunitaria Angelita, ya que como lo define Montes (2013), “se trata de una acción conjunta que persigue unos intereses comunes y desarrolla unas prácticas de movilización concretas para alcanzarlos en un sistema sociopolítico y económico determinado.” (p.3), acuñado a esta definición, la acción colectiva también se puede entender como “acciones realizadas por un conjunto de sujetos motivados por unos intereses comunes, que adoptan una forma de organización más o menos estructurada, y diseñan unas prácticas de movilización concretas, actuando en una estructura de oportunidad política que facilita o dificulta la acción y condiciona sus posibilidades de influir en la articulación del poder” Montes (2013) citando a (Funez, 2003). De la mano, el proceso en la Huerta comunitaria Angelita, se expresa desde la acción colectiva encaminado a la organización y acciones que aporten el mejoramiento de las condiciones de vida de todos los que participan en esta. En este proceso se pueden reconocer las acciones llevadas a cabo para la educación ambiental, establecida a través de escuelas de formación realizada por el Colectivo de la Huerta Angelita, este ha permitido a los y las integrantes de la huerta reconocer, analizar y accionar en la realidad del contexto en el que se encuentra la huerta; de otro lado también están los espacios de organización y definición de agendas de trabajo determinadas por quienes hacen parte de este proceso, desde ese ejercicio se reconoce la distribución equitativa de responsabilidades y el aporte de compromiso que implica desarrollar el trabajo en una huerta comunitaria; también se pueden mencionar las acciones de carácter más comunitario y articulado a otras organizaciones, como lo son los eventos de mayor escala que a lo largo del desarrollo de la huerta la han posicionado como escenario amplio, integrador, diverso y

accesible, en el cual se tiene en cuenta a la comunidad y a las organizaciones sociales de base presentes en la localidad para llevar a cabo acciones mancomunadas.

Tejido social

Por otro lado, el tejido social en el marco del presente trabajo adquiere relevancia en tanto posibilita la transformación de las condiciones culturales que establece el sistema actual en el que vivimos, en donde se rompe con el ideal de la primacía del individuo frente al colectivo y se logran crear alternas condiciones de coexistencia en común unidad.

De la mano, este concepto puede ser entendido como un proceso pedagógico y vital, asumido e impulsado con claros fines de cambio social. De ahí la importancia de construir pilares como la atención integral al ser humano, las redes de apoyo comunitario, el fortalecimiento de la acción colectiva y el apoyo a la autogestión (Romero Picón, Arciniegas & Jiménez, 2006). En acuerdo con ello, Falla y Chávez (2004) establecen que “el tejido social, debe concebirse como un conjunto de interdependencias entre partes, elementos, procesos donde se dan una serie de relaciones internas e interdependientes, que sirven de soporte emocional, cultural, físico, social y aún económico a sus interactuantes”(p.176), ello, da cuenta de la importancia que adquiere el escenario de la huerta, como espacio que posibilita y cohesiona los fundamentos para la construcción del tejido social orientados a ir más allá de la educación, pues es la defensa de la vida la base que guía el caminar del colectivo, es decir que se actúa para transformar todos los ámbitos de la vida de quienes allí convergen, develando alternas formas de alimentarse, relacionarse, cuidar nuestro cuerpo y mente, nuestro entorno y construir una vida fundamentada construir en compañía de los demás. A lo cual Torres (1995) citado por Falla y Chaves (2004) menciona que,

es relevante el tejido social dada la garantía de continuidad y consolidación de las experiencias organizativas asociadas a los nexos que establecen con el tejido de las relaciones cotidianas que preexisten en el barrio o zona. Los individuos que entran a formar parte de los grupos y organizaciones participan ya de relaciones (familia, vecindad, trabajo, religión): El tejido social es como una malla o una red bastante tupida que en algunos puntos está rota o desconectada y en otras se agolpan relaciones de cotidianidad (p. 177)

En esa perspectiva, es importante destacar la incidencia que ha tenido la huerta en la construcción del tejido social en la comunidad ya que desde el momento en que se realizan encuentros y acuerdos de actividades programadas se fortalecen las relaciones entre la comunidad, se da apertura a un diálogo intercultural que posibilita el intercambio de conocimientos, saberes y prácticas, lo que demuestra que cada persona es importante y tiene valiosos aportes que puede compartir con otros con el fin de obtener un resultado colectivo para toda la comunidad involucrada.

Capítulo 3. Definición del diseño metodológico desde Oscar Jara Holliday

3.1 Oscar Jara Holliday y su propuesta metodológica para sistematizar experiencias

La sistematización de experiencias siendo un proceso de carácter investigativo participativo que procura la transformación de la realidad a través del análisis y reflexión crítica de las prácticas cotidianas, tiene distintas formas de concebirse en su desarrollo metodológico, ya que no existe una única forma o receta de realizar la sistematización de experiencias, como lo expresa Oscar Jara en su texto *La sistematización de experiencias: práctica y teoría para otros mundos posibles (2018)*, “aquí no hay recetas ni un manual de pasos a seguir, solo criterios que deben orientar cada momento de la sistematización como ejercicio creador y creativo.” (p. 149). En ello Jara resalta el valor creativo que adquiere este proceso, sin dejar de

lado la rigurosidad investigativa y reflexiva que implica llevar a cabo una sistematización de experiencias.

Para comprender en qué consiste el desarrollo de los momentos de sistematización de experiencias propuestos por Oscar Jara, quien en este caso es el autor guía del presente trabajo, es necesario comprender la diferencia entre sistematizar información y sistematizar experiencias, ya que según lo expresado en el texto *La sistematización de experiencias: práctica y teoría para otros mundos posibles*, en su Capítulo II, Jara pone de manifiesto la importancia de reconocer los conceptos que se desarrollan en torno a la comprensión de lo que es una sistematización de experiencias.

En esa medida, la sistematización de Información alude al proceso de organizar, clasificar u ordenar información de datos, un proceso mecánico que no implica algún esfuerzo de reflexión crítica, mientras que a la sistematización de experiencias según Jara (2018) se le puede entender como “procesos históricos y complejos en los que intervienen diferentes actores y que se llevan a cabo en un contexto económico, social y cultural determinado, y en situaciones organizativas o institucionales particulares.”(p. 52). Es decir, que se refiere a recuperar un entramado de situaciones que viven las personas en sociedad y de los cuales es posible analizar y reflexionar críticamente.

Aunado a lo anterior, el término experiencias le brinda una connotación de dimensiones objetivas y subjetivas de la realidad histórico-social que viven las personas y colectividades. lo que apunta a comprender la sistematización de experiencias como un proceso dinámico, complejo, colectivo y personal desde el desarrollo socio histórico de las y los involucrados, llegando más allá de la simple recuperación de acontecimientos y hechos sucedidos en algún contexto. Sumado a esto, Jara menciona las dimensiones en las cuales se sitúan las experiencias;

destaca que están atravesadas por las condiciones del contexto, sin embargo ninguna será parecida o igual a otra experiencia a pesar de estar en un mismo territorio, es decir son particulares e irrepetibles, también alude a que están constituidas por acciones, percepciones, emociones e interpretaciones de cada persona, lo que en su medida construye un tejido de relaciones entre las personas que viven la experiencia.

Esto último resalta el carácter protagónico que adquieren quienes viven la experiencia en el presente proceso de sistematización, es la voz de los sujetos la que además de tener validez se convierten en elemento fundamental para la reflexión crítica de la realidad y la construcción de nuevo conocimiento.

3.2 ¿Cómo sistematizar experiencias?

Entendiendo lo anterior, el ¿cómo sistematizar experiencias?, es una de las preguntas del proceso de sistematización que han esperado una respuesta rígida y estructurada, a lo que Oscar Jara (2018) interpela diciendo “Nos seguiremos resistiendo a presentar modelos o recetas para aplicar, como quizás alguna gente demanda” (p.21). lo que precisa la recreación del conocimiento que presenta la metodología, demostrando la diversidad de conceptos que han permitido identificar, la sistematización de experiencias, como un ejercicio que no se debe realizar siguiendo unos pasos o procedimientos, sino, que es un ejercicio agregado en pasión y exige creatividad para realizarse.

3.1.1 Una propuesta general del método en “cinco tiempos”

En acuerdo con lo anterior, Oscar Jara presenta una propuesta general del método, el cual pretende orientar el desarrollo de una sistematización de experiencias, pero con la intencionalidad de generar herramientas claves para los y las personas que decidan realizar y participar de este proceso investigativo resaltando su compromiso creativo e innovador en la realización del mismo.

A Continuación, en la figura N.º 4 se presentan los cinco momentos que expone Oscar Jara para la realización de una sistematización de experiencias

Figura 4

Metodología Sistematización de Experiencias según Oscar Jara



Fuente: [Gráfico] Elaboración propia (2021)

Desde la metodología de Oscar Jara (2018) expuesta en el gráfico anterior, es posible dar cuenta de la rigurosidad disciplinar que aporta este proceso para el desarrollo del análisis y reflexión de los ejercicios de la práctica cotidiana desde una perspectiva de conocimiento situado en la dinámica territorial, poniendo de manifiesto una metodología trabajada desde el devenir epistemológico, partiendo de la práctica para generar conocimiento y luego tomando el conocimiento generado para aportar al mejoramiento de la práctica. Dicho esto, a continuación, se presentan los elementos que componen la metodología.

3.1.1.1 Primer tiempo: El punto de partida: la experiencia

La base para realizar una sistematización de experiencias, en palabras de Jara (2018), es partir de la propia experiencia, lo cual implica haber pasado por ella y llegar a un momento de reflexión posterior que permite analizar elementos específicos de la misma, sin embargo el autor hace la claridad que para sistematizar la experiencia no es necesario esperar a que “concluya”, ya que eso termina siendo muy relativo y como en el caso de la presente sistematización estamos realizando este proceso investigativo en el camino de continuidad con la experiencia.

En esa medida, se plantean dos componentes a tener en cuenta a la hora de iniciar una sistematización de experiencias, la primera, por supuesto es haber participado de la experiencia es decir, tener un acercamiento con la experiencia desde la cotidianidad ya que para este ejercicio práctico-teórico es necesario que los principales protagonistas sean las personas que vivieron la experiencia, lo cual no quiere decir que todos los integrantes del proceso deben realizar la sistematización, pero sí es claro que quienes deciden emprender este camino deben haber participado de dicho proceso de lo contrario no tendrá la validez crítico reflexiva que se espera conseguir con el proceso, en eso Jara (2018) es muy puntual, declarando que “En definitiva, el criterio principal a utilizar es el de convertir a quienes fueron protagonistas de la experiencia, en protagonistas de la sistematización”, ello le da un sentido más profundo a la investigación ya que involucra las subjetividades de los actores de la experiencia como elemento fundamental para dar inicio a la sistematización; y como segundo elemento, se refiere el hecho de contar con registros de la experiencia, se alude a cualquier tipo de información documentada que pueda dar plena evidencia de la participación en la experiencia, lo que adicionalmente permitirá tener herramientas

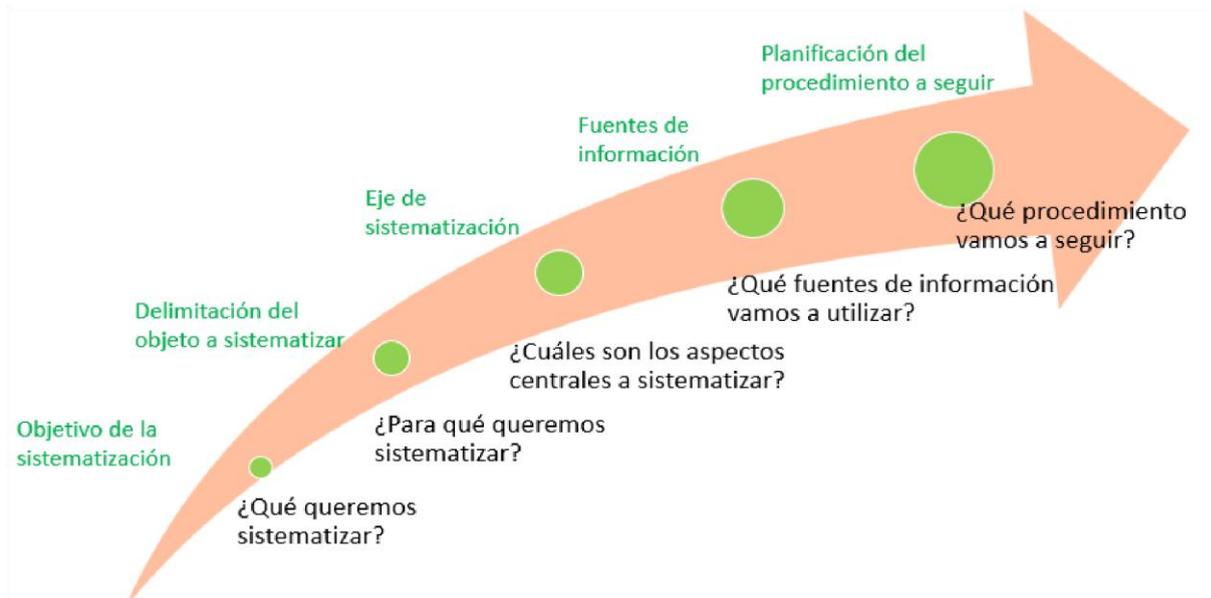
fundamentales para comprender y analizar el camino transcurrido.

3.1.1.2 Segundo tiempo: Formular un plan de sistematización

Este segundo momento es el que le da apertura al debate de preguntas iniciales de la sistematización, siendo, ¿qué queremos sistematizar?, ¿para qué queremos sistematizar?, ¿Cuáles son los aspectos centrales a sistematizar?, ¿Qué fuentes de información vamos a utilizar? y ¿Qué procedimiento vamos a seguir? Jara (2018) establece estas cinco interrogantes como el inicio propiamente del ejercicio de sistematización dejando en claro que las respuestas deben ser consensuadas y trabajadas de manera colectiva con el grupo, comunidad u organización que se piensa realizar. En la figura N°5 es posible reconocer las preguntas iniciales de sistematización.

Figura 5

Preguntas Iniciales de sistematización



Fuente: [Gráfico] Elaboración propia (2021)

3.1.1.3 Tercer tiempo: La recuperación del proceso vivido

Este momento consiste en dar a conocer los hitos o situaciones históricas principales del objeto a sistematizar, lo que permiten tener una percepción general de la evolución y progreso vivido por el grupo, comunidad, organización o territorio, Jara denota que este proceso consiste en narrar de manera descriptiva lo que allí sucedió, ya que es importante exponer los hechos tal y como sucedieron,

3.1.1.3.1 La recuperación del proceso vivido

Para este apartado, El autor destaca la importancia de utilizar elementos cronológicos dado que es un proceso histórico y que por ende alude a días, situaciones y momentos específicos, aun así, lo más importante de la recuperación de estas memorias es denotar el carácter subjetivo que contienen, Jara (2018) hace mención a que “la reconstrucción histórica de la experiencia suele ser un momento apasionante, pues los hechos y situaciones que van apareciendo fueron vividos de forma intensa por sus protagonistas” (p. 151), momentos que serán posibles recuperar a través de los registros informativos y documentados de la experiencia vivida, todo ello contribuirá a la construcción de una línea cronológica que permita darles enunciados a las subjetividades que ayudaron a forjar la historia, también se debe tener en cuenta que dicho proceso debe contener aspectos de índole regional y hasta nacional que en su momento hayan incidido de un modo u otro la experiencia, así mismo es válido puntualizar que dicho recorrido histórico debe estar articulado al eje o ejes de sistematización .

El autor también expresa que es necesario mantener las experiencias desde un proceso narrativo- descriptivo lo que debe en la medida de lo posible dejar de lado las

interpretaciones que puedan surgir por parte de quienes realizan la sistematización, pues es probable que se presten como afirmaciones que dan paso agigantado a lo que posteriormente se espera reflexionar limitando el fluir continuo de la historia tal y como sucedió.

3.1.1.3.2 Ordenar y clasificar la información

Luego de reconstruir la historia, es de suma importancia organizar y ubicar los distintos aspectos de la experiencia, para lo cual, el eje o los ejes de sistematización adquieren sumo valor, siendo estos la ruta que orienta el proceso de clasificación. El autor en este apartado facilita la aproximación de categorías de clasificación que pueden ser útiles a la hora de organizar la información, siendo las siguientes:

- a. Los objetivos específicos que se formularon en cada momento.
- b. Las motivaciones que tuvieron los participantes.
- c. Las acciones de formación (o de animación) realizadas.
- d. Las reacciones de las personas participantes.
- e. Los logros y dificultades que fueron consignados en cada momento.

De acuerdo al autor, este momento es crucial para el proceso ya que permite “identificar los diferentes aspectos y separarlos entre sí, además de observar si hay continuidad o discontinuidad en lo interno de cada elemento” (p.153), que en continuidad posibilita el surgimiento de interrogantes críticas e interpretaciones de relación entre los aspectos dando paso al reconocimiento de relaciones transversales que no eran posible visualizar con anterioridad, ello da un panorama más amplio y a su vez, objetivo de la experiencia lo cuál es la intencionalidad de presentar este momento.

3.1.1.4 Cuarto tiempo: Las reflexiones de fondo

Es así como Oscar Jara desde su metodología permite llegar con bases fuertes del reconocimiento de la experiencia a este momento de comprensión y análisis profundo de la sistematización, claramente anclada a él o los ejes de sistematización proyectados desde el inicio; es aquí donde la experiencia empieza a enunciar su carácter relacional y subjetivo, dejando a flote la comprensión sociológica de la realidad en la que la práctica realiza su metamorfosis a la construcción de conocimiento.

3.1.1.4.1 Análisis y síntesis

En este punto es fundamental hacer un proceso exhaustivo de análisis trabajando por separado los distintos aspectos de la experiencia, descubriendo las congruencias e incongruencias que se presentan en el contraste de los componentes analizados. Jara menciona varias formas de hacer ese proceso de análisis desde el relacionamiento y disyuntivas de lo que se está comparando, reconociendo de esa manera el devenir del proceso, en donde la experiencia termina contando de manera sorprendente por qué pasó lo que pasó y por qué no sucedió de otra manera. En esa medida “ al establecer relaciones y descubrir nudos problemáticos transversales, podemos ir haciendo distintas síntesis, interrelacionando los distintos factores de significación y pudiendo reconocer, dentro de la complejidad de los fenómenos, las influencias, condicionamientos y determinaciones de los distintos factores sobre el conjunto de la experiencia”(Ibidem, 2018, p. 155), a lo que el autor menciona como procesos de abstracción y conceptualización que finalmente termina nutriendo en contexto teórico de la experiencia

3.1.1.4.2 Interpretación crítica de la experiencia

Con base en lo anterior, será posible dar con las tensiones y contradicciones principales que emanan de la experiencia, lo que evoca la reflexión crítica de la misma y sus interrogantes más álgidos, esos que interrelacionan lo individual con lo colectivo, es el momento en que se interpela a la experiencia, dejando al unísono un diálogo inter e intra comunicativo, hacia la experiencia y con la experiencia. He aquí, donde la práctica y la teoría empiezan una relación simbiótica y se nutren la una a la otra, posibilitando la existencia de descubrimientos e interrogantes mucho más profundas que las esperadas en un primer momento.

3.1.1.5 Quinto tiempo: Los puntos de llegada

Finalmente, después de haber descubierto más allá de la punta del iceberg, es momento de generar conclusiones y comunicar aprendizajes orientados a la transformación de la práctica, siendo este el cierre y momento final que justificara el proceso disciplinario requerido para analizar y concebir conocimientos desde las experiencias de la vida cotidiana.

3.1.1.5.1 Formular conclusiones

Las reflexiones dadas y reveladas con anterioridad deben dar como resultado la formulación de conclusiones tanto teóricas como prácticas de los aprendizajes obtenidos en razón a la interpretación crítica, debe ser lo más clara y consistente posible menciona Jara. También alude a que

Llegados a este punto, podemos afirmar que el equipo que haya hecho todo este proceso habrá logrado no solo formular conclusiones, sino que también habrá logrado construir un mayor nivel de cohesión y de identidad como colectivo, y se encuentra ahora con

nuevas capacidades que les colocan en un nivel superior y de mayor solidez que antes de comenzar a sistematizar su experiencia. (p.159)

Es decir que este proceso aporta no solo al cumplimiento de los objetivos, sino que adicional está posibilitando el desarrollo de habilidades y competencias en términos de comprensión, análisis y reflexión de las personas que realizan el presente trabajo.

3.1.1.5.2 Comunicar los aprendizajes

Por último, queda compartir con los demás miembros del grupo, colectivo, comunidad u organización los aprendizajes generados, los resultados obtenidos y las recomendaciones que pueden posibilitar un accionar más consciente y una caminar con los pies en la tierra, ya lo menciona el autor, “la dimensión comunicativa de la sistematización de experiencias es un aspecto sustancial de ella” (p.160), pues quien más tiene derecho de conocer los resultados si no los protagonistas de este procesos tan enriquecedor y emancipador.

Capítulo 4. Puesta en marcha de la sistematización de experiencias

4.1 Punto de partida en la recuperación de la experiencia

Teniendo en cuenta el momento inicial del desarrollo de la Metodología propuesta por Oscar Jara (2018) en donde hace referencia a que todo proceso que ha transcurrido en el tiempo debe contar con los registros de las experiencias. Así mismo, la huerta comunitaria Angelita como escenario de práctica pedagógica, en acuerdo con ello, ha realizado el diseño documental de proyectos, agendas de trabajo, relatorías, memorias y registro fotográfico de eventos y demás instrumentos de documentación de la información que dan cuenta del trabajo realizado al interior de la huerta.

Para el diseño de técnicas e instrumentos que permitieron recuperar el proceso vivido con base en los registros de la información del colectivo, se tuvo en cuenta los ejes de sistematización, los cuales orientaron el diseño y aplicación de dichas técnicas, siendo su utilidad, la de recuperar la información de lo que sucedió a lo largo de la experiencia y en esa medida brindar elementos para el posterior análisis y reflexión crítica del proceso vivido.

Las técnicas de recuperación de las experiencias tuvieron como base la aplicación de la tabla N°1 presentada a continuación:

Tabla 1

Técnicas e Instrumentos De Recolección De Información

Técnicas e instrumentos	Descripción	Aplicación
Línea del tiempo	Según Hanne Kirstine (2012), Esta es una herramienta para proporcionar una representación visual de los principales eventos en la vida de una persona y para involucrar al entrevistado en la construcción de esta historia.	La aplicación de esta técnica permitirá describir el proceso histórico de experiencias vividas por parte de los y las integrantes de la Huerta comunitaria Angelita desde su encuentro con este escenario, ello pretende realizar un proceso de la memoria histórica que allí converge, adicional a esto permitirá a las trabajadoras sociales tener elementos fundamentales para llevar a cabo el registro y sistematización de la reconstrucción de la historia, lo cual corresponde al tercer momento del proceso metodológico propuesto por Oscar Jara.

<p>Cartografía social</p>	<p>Según Medina (2010) la cartografía social se define como una metodología de trabajo en grupo, que permite la realización de diagnósticos participativos como resultado del reconocimiento del territorio a través de distintos mecanismos.</p> <p>Tiene como propósito central generar con la gente un proceso dinámico de reflexión y producción social de conocimiento, a partir de una reconstrucción y descubrimiento del territorio.</p> <p>Es decir, se genera un proceso dinámico de producción de conocimiento que le da un nuevo sentido a la realidad y permite elaborar estrategias más eficientes para la participación y control social en procesos de transformación cultural,</p>	<p>Desde la Huerta Comunitaria Angelita se pretende realizar un reconocimiento del territorio, para esto la observación, conversatorios comunitarios, acercamientos a realidades, visita de campo, revisión de documentos, encuentros y otras ayudas; son los medios por los cuales se busca alcanzar un conocimiento más preciso del territorio, relaciones y condiciones de vida de los y las integrantes de la huerta con la comunidad.</p>
<p>Diarios de Campo</p>	<p>Según Dávila (2011) el diario de campo es un instrumento indispensable para registrar la información de actividades, acciones y emociones durante la práctica profesional.</p>	<p>Desde el ejercicio profesional, la participación y compromiso por parte de las Trabajadoras Sociales en formación, los diarios campos como herramientas e instrumentos donde se buscan retomar los sucesos, experiencias e información que permitan la construcción y reconstrucción en el territorio.</p> <p>Teniendo en cuenta esto los diarios de campo realizados son viables para realizar el análisis de sistematización.</p>

Fuente: [Tabla] Elaboración propia (2021)

Cabe aclarar que estas técnicas de recolección de información se realizaron en el marco de las medidas de protección dadas por la emergencia sanitaria del Covid 19, es por esto que la aplicación de las mismas se realizó de manera virtual y presencial teniendo en cuenta los protocolos de bioseguridad.

Estas técnicas hacen parte de los aspectos teóricos aprendidos desde la disciplina de Trabajo Social para la identificación, comprensión y análisis de la realidad y situaciones sociales en las que se encuentra una comunidad, además de posibilitar el reconocimiento de

relaciones y vínculos al interior de la misma.

Adicional, se contó con el acceso a documentos informativos de la huerta, registros fotográficos y audiovisuales del colectivo, junto con redes sociales que brindan información sobre la visibilidad de los procesos llevados a cabo al interior de la huerta. Contar con este registro de la información posibilita la comprensión de la realidad en la que se encuentra la experiencia, así mismo, aportar a las reflexiones continuas sobre las acciones realizadas por la huerta y su incidencia en la construcción del tejido social.

4.2 Instrumentos para la recuperación de la experiencia

La aplicación de las técnicas de recuperación del proceso vivido, fueron planificadas con anticipación por las trabajadoras sociales en formación y en acuerdo con los tiempos de los/as integrantes de la huerta en aras de posibilitar la mayor participación posible.

La sistematización de experiencias se caracteriza por ser participativa, en donde retoma formas diferentes de dar a conocer distintas vivencias importantes de las comunidades; en esa medida para la recuperación del proceso vivido se contó con la participación de tres grupos integrados por miembros de la Huerta Comunitaria Angelita, habitantes del territorio y trabajadoras sociales en formación. Los cuales se dividieron de la siguiente manera:

- **Grupo 1:** Este grupo está conformado por 7 integrantes del colectivo de la huerta y 3 niños habitantes del territorio.
- **Grupo 2:** Este grupo está conformado por 13 integrantes del colectivo de la huerta, entre los cuales 2 de ellos son habitantes del territorio y dos son, las trabajadoras sociales en formación.

- **Grupo 3:** Este grupo está conformado por 8 integrantes del colectivo de la huerta, entre los cuales se encuentra 1 habitante del territorio y 2 trabajadoras sociales en formación.

Contar con la participación de estos actores del territorio posibilitan tener una amplia perspectiva de lo que vivió cada persona en la experiencia de la práctica pedagógica de la huerta comunitaria Angelita.

De acuerdo con lo anterior a continuación se presenta el desarrollo de las técnicas realizadas para la recuperación de la experiencia vivida.

4.2.1 Línea del tiempo: Conociendo la historia de la Huerta Angelita

En la construcción de la Línea del tiempo como instrumento de recolección de información, se tuvo en cuenta la revisión documental acerca del uso y aplicación de la técnica, para definir la finalidad de la misma. Es por esto, que, para el proceso de recuperación de información, la línea del tiempo es entendida como un instrumento organizado de manera cronológica, donde se busca resaltar los sentires y experiencias de los/as participantes teniendo como base los procesos históricos y significativos transcurridos en el tiempo que impactan directamente en el interior de la huerta.

La línea del tiempo se aplicó en dos formas, la primera fue de manera presencial, la cual se realizó alrededor de la huerta, con el **grupo N°1** mencionado anteriormente entre los cuales se encontraban integrantes del colectivo y habitantes del territorio. Se llevó a cabo, iniciando con una actividad de estiramientos corporales que permitían empezar y terminar el encuentro en condiciones óptimas y relajadas para cada uno.

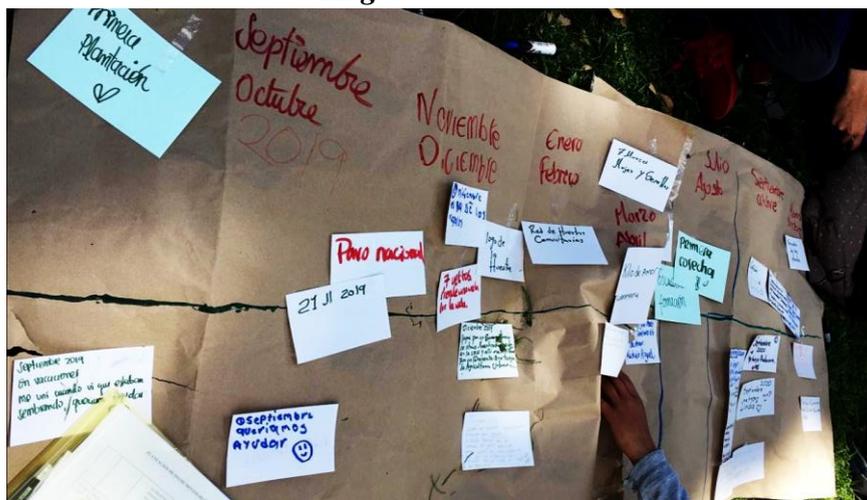
Luego se realizó una actividad rompe hielo en donde cada integrante mencionaba su nombre, edad, y una de las plantas que hacen parte de la Huerta Comunitaria Angelita con la cual habían tenido acercamiento. La finalidad de este ejercicio era reconocer elementos de la huerta y su influencia en la identidad de cada integrante.

Posteriormente se trabajó una línea del tiempo dividida de manera bimestral, empezando en el mes de octubre del año 2019 y finalizando en el mes de diciembre del 2020, como se logra ver en la figura N.º 6, teniendo como preguntas orientadoras las siguientes:

- Desde las experiencias colectivas como integrantes, ¿Cómo fue el origen y desarrollo de la Huerta Comunitaria Angelita?
- ¿Cuándo se integró usted a la Huerta Comunitaria Angelita?
- ¿Qué momentos relevantes sucedieron en estos meses?
- ¿Cómo ha sido el acercamiento con la comunidad? (Describirlos a través de una experiencia)

Figura 6

Reconociendo la historia Colectiva Angelita



Fuente: [fotografía]Línea del tiempo Huerta Comunitaria Angelita (2020)

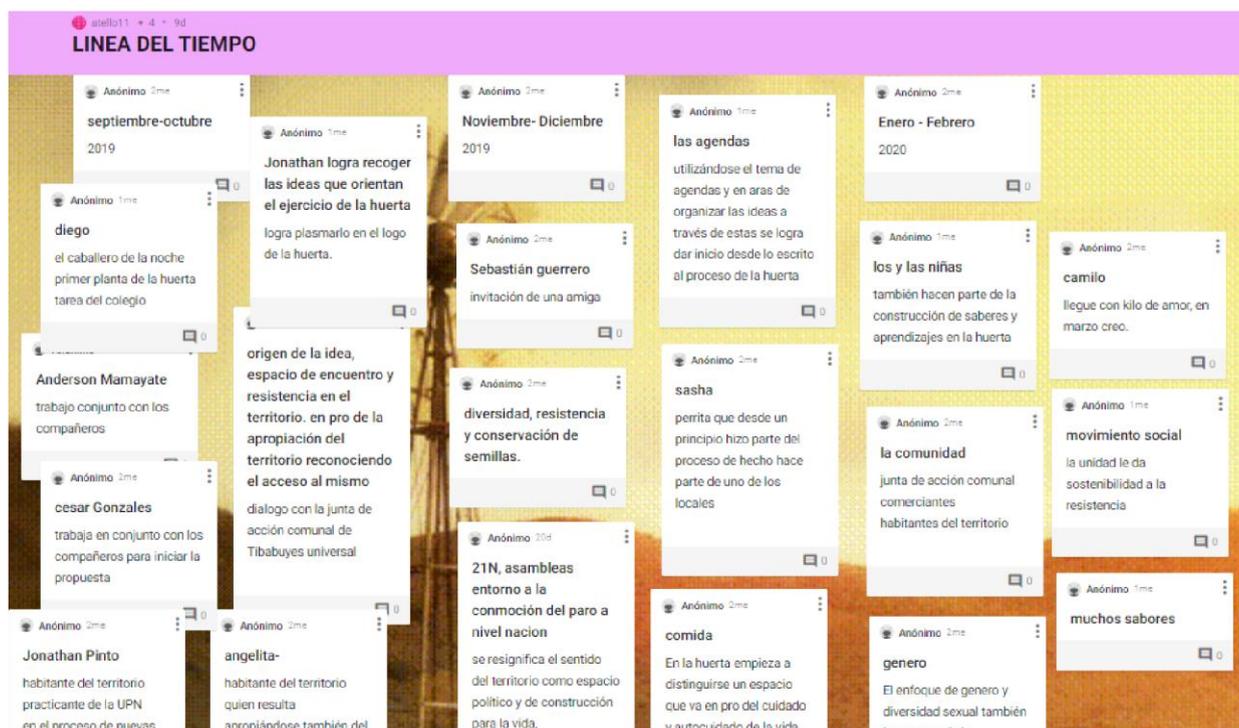
Al desarrollar estas preguntas, se logró reconocer los acontecimientos de índole nacional y local que incidieron en el progreso y fortalecimiento de la acción colectiva de la huerta y los aportes a la construcción de tejido social en el territorio.

Luego, se procedió a una retroalimentación por parte de las Trabajadoras Sociales en formación de la experiencia recuperada y expresada por los participantes del espacio, para finalmente evaluar de manera conjunta la aplicación de esta técnica, su pertinencia y aporte al proceso de la recuperación histórica de la Huerta Comunitaria Angelita

De otro lado, la segunda forma de aplicar esta técnica de línea del tiempo se realizó manera virtual a través del uso de la plataforma meet como espacio de encuentro y la plataforma padlet como espacio para sintetizar las ideas realizadas como se puede evidenciar en la figura 7, en donde se utilizó la misma estructura metodológica del primer encuentro, sin embargo en el desarrollo de la recuperación de las experiencias se destacó narrativas orientadas en describir el origen y nacimiento de la huerta comunitaria, esta se realizó con el **grupo N°2**, en el cual participaron otros miembros de la huerta y habitantes del territorio, lo que permite complementar el proceso de recolección de información para la sistematización de experiencias.

Figura 7

Recuperación del proceso vivido: plataforma padlet



Fuente: [Gráfico]Plataforma Padlet (2020)

En esa medida, la línea del tiempo sirvió como un instrumento que permitió recoger las voces, sentires y expresiones de los/as integrantes, en el proceso de reconocimiento, origen e historia de la huerta comunitaria Angelita, como un escenario de práctica pedagógica que inciden en la construcción del tejido social.

4.2.2 Cartografía Social

La Cartografía Social es un instrumento de recolección de información, el cual pretende generar un proceso dinámico de reflexión a partir del diálogo de saberes desde el reconocimiento del territorio con los integrantes de la huerta.

El desarrollo de la sesión se realizó a través de la plataforma meet como espacio de encuentro y se utilizó la plataforma de Genially para aterrizar los saberes narrados en el encuentro, en este caso con el **Grupo N°3**; en un primer lugar se realizó una actividad rompe hielo que consiste en la creación de una historia colectiva donde la única condición era que cada intervención hiciera mención de situaciones que se viven en la huerta. Obteniendo así una

historia que contenga las diferentes situaciones que se presentan a diario en el desarrollo de la práctica pedagógica de la Huerta Comunitaria Angelita.

Luego de la actividad rompe hielo, las trabajadoras sociales en formación dan paso a la aplicación de la técnica de Cartografía social, utilizando como referente una imagen interactiva del espacio de la huerta como se puede ver en la figura 8. los integrantes de la huerta identificaron el territorio y su experiencia en el mismo, a través de las siguientes preguntas:

1. ¿Los participantes del encuentro se identifican y reconocen con la imagen presentada?
2. ¿Cómo es nuestro entorno alrededor de la huerta comunitaria Angelita?
3. ¿Qué condiciones ecológicas existen en la huerta?
4. ¿Cómo se utilizan los recursos naturales existentes?
5. ¿Qué actividades productivas se desarrollan?
6. ¿Quiénes somos? ¿De dónde venimos?
7. ¿Con quienes compartimos e influimos?
8. Desde la huerta, ¿qué escenario cumple en relación con la comunidad?
9. ¿Con qué riesgos y amenazas se han encontrado alrededor del territorio?

Figura 8

Cartografía social: construcción y fortalecimiento del tejido social y comunitario en el territorio



Fuente: [Gráfico]Imagen interactiva plataforma Genially (2021)

Para finalizar este encuentro se realizó una retroalimentación del ejercicio y posteriormente se evaluó la pertinencia y oportunidad que permite tener este tipo de reflexiones al interior de la huerta.

Esta técnica permitió reconocer el territorio y las relaciones sociales que se desarrollan en torno a la huerta, donde se realizan procesos pedagógicos y la integración comunitaria por medio de las diferentes prácticas como el labrado de la tierra, organización de plantas, compostaje, entre otras actividades. Además, de ser un territorio de soberanía alimentaria, es un espacio comunitario donde la defensa por la tierra, las semillas y la vida son los pilares fundamentales de la práctica pedagógica que allí se desarrolla.

4.3 Organización de la experiencia

Partiendo desde la voz de los actores y la recuperación de la información dada a través del uso de técnicas y el acceso a registros documentales de la huerta, se da paso a la organización de la experiencia en la medida que permite narrar de manera descriptiva su recorrido histórico social, en donde se destacan los eventos y situaciones relevantes para la reflexión crítica del proceso vivido.

Comenzando por el origen y fundamentos de la Huerta Comunitaria Angelita, este primer momento da elementos de comprensión respecto al surgimiento del proceso, su denominación, el carácter político que adquiere, así mismo, los aspectos organizativos que se iban a trabajar y los alcances que se esperaban obtener con el proyecto de la huerta. Paralelamente, el desarrollo histórico de la huerta se relaciona con la llegada de los y las integrantes al espacio, lo cual será evidente al momento de narrar la recuperación de la experiencia y adquiere importancia, en tanto cada integrante o participante deja una semilla que influye en el camino de construcción de la práctica pedagógica desarrollada en la Huerta.

En ese sentido, la narrativa histórica de esta experiencia también contempla los hitos históricos que sucedieron tanto a nivel local como a nivel nacional, en donde se desataca la manera en que estos influyeron o no en el avance y consolidación del ejercicio de la práctica pedagógica de la huerta comunitaria Angelita enmarcado en el reconocimiento de la acción colectiva y organización comunitaria que empezó a desarrollar el colectivo.

Finalmente, la recuperación de estos acontecimientos históricos sociales permitirá llegar al momento actual en el que se encuentra la huerta, poder reflexionar sobre, por qué los hechos sucedieron de esa manera y no de otra, y como todo esto ha incidido en la construcción del tejido social en el barrio Tibabuyes Universal.

Capítulo 5. Recuperación del proceso vivido:

5. 1 Reconstruir la historia de la experiencia

Las huertas comunitarias en las zonas urbanas actualmente han generado gran incidencia en el modelo de ciudad que se pretende construir, ya que los habitantes han encontrado en esta práctica un escenario que le hace frente a las circunstancias de crisis alimentaria, además de posibilitar la configuración de elementos socioculturales entre las personas que hacen parte de esta experiencia. Es el caso de la Huerta Comunitaria Angelita en donde cada integrante o habitante del territorio a través del trabajo de agricultura urbana ha empezado a adquirir prácticas entorno a la disminución del consumo, la defensa del medio ambiente, el reciclaje, el uso de residuos orgánicos como fuente de abono, la recuperación de prácticas ancestrales, el cuidado del cuerpo, el trabajo en común unidad y el aprendizaje desde el diálogo de saberes, lo que finalmente ha implicado la reafirmación de valores entorno la defensa de la vida y la vida en comunidad.

En esa medida, la recuperación del proceso vivido de la Huerta Comunitaria Angelita a través de las voces y experiencias de sus actores, posibilita la comprensión del entramado socio cultural que allí converge, su accionar colectivo y la incidencia en la construcción de tejido social que este proceso ha tenido en la localidad de Suba, ello también da cuenta del reconocimiento de los logros, tensiones, dificultades y transformaciones que ha vivido cada una de las personas partícipes de la huerta, lo que aportará en el fortalecimiento de las prácticas pedagógicas y de la identidad colectiva.

En virtud de lo anterior, el tercer momento del método propuesto por Oscar Jara (2018), alude a la aplicación de una herramienta tecnológica que permita reconocer los aspectos históricos de la experiencia, en esa medida se aplica la línea del tiempo, como técnica socio histórica que da cuenta de la recuperación del proceso vivido, para el ejercicio de la misma se tuvo en cuenta los eventos más relevantes que surgieron de las distintas narrativas mencionadas en el primer y segundo encuentro.

A continuación, se presenta el esquema de la figura 9 que evidencia los momentos de la recuperación del proceso vivido:

Figura 9

Línea del tiempo: Recuperación del proceso vivido

RECUPERACIÓN DEL PROCESO VIVIDO



Fuente: [Gráfico] Recuperación del proceso vivido: Huerta Comunitaria Angelita. Elaboración propia (2021)

5.1.1 Momento inicial: La primera semilla fue la voluntad

El momento inicial de esta experiencia se reconoce en el mes de septiembre del año 2019, en donde un grupo de jóvenes motivados por construir una huerta comunitaria deciden organizarse, sin embargo, este proyecto tiene unos antecedentes que son importantes resaltar para la comprensión de la misma, Anderson Mamayate, integrante de la huerta resalta las dificultades para la consolidación de esta idea naciente:

alguna vez hicimos un mural, en el salón comunal de pórticos y ahí me encontré con una amiga quien invitó a miguel a Karent y a varios compañeros de la Uniminuto al espacio, y pues ahí empezamos con miguel a hablar de que ese espacio sería óptimo para una huerta, ese lugar queda hay en el barrio del poa, en pórticos al lado de la avenida suba, y pues como que ahí se comenzó a trasegar la palabra; pensarnos digamos, la necesidad de una huerta como espacio de encuentro de la comunidad y pues espacio de resistencia de las dinámicas que se venían dando en torno al aislamiento de la ciudadanía y pues obviamente buscamos que la gente se apropiara de los territorios.

Digamos que yo estuve averiguando sobre el espacio y pues no se pudo, porque había un problema con el IDU, eso eran terrenos de otras entidades, entonces pues no se podía y pues la Junta de Acción Comunal como que no accedió.

Había otro espacio cerca a mi casa donde también lo pensamos, pero era como muy retirado de la comunidad, entonces como que tampoco cumplía con esa función de accesibilidad, pues porque nos pensábamos eso, que la gente pueda acceder al espacio fácilmente y que fuera digamos un contraste con lo que la gente ve a diario de, bueno, la disputa del vehículo, la disputa de las constructoras, la disputa del comercio.

Entonces ahí Miguel encuentra, por allá un sitio en el rincón, también se piensa en ese sitio, pero pues finalmente como que tampoco es el sitio, también es aislado, como que también representa en términos de seguridad unos problemas que obviamente para iniciar, no permitían esa tranquilidad

Este relato compartido en el marco del desarrollo de la línea del tiempo, da cuenta de las primeras dificultades y así mismos fundamentos que debía tener la consolidación de la propuesta, principalmente en relación al acceso a la huerta; esto adquiere importancia en tanto

las y los jóvenes motivados por constituir este proyecto, pretendían que la comunidad se apropiara del espacio, lo que implicaba el acceso al mismo de manera libre y voluntaria.

Según lo anterior, es posible comprender cómo este criterio tuvo sus dificultades ya que para acceder a un terreno de bien público es necesario contar con el consentimiento principalmente de la comunidad y para dar más legitimidad se puede acordar el tema con la Junta de Acción Comunal, esto último debe entenderse como una posibilidad y no como un condicionante para realizar acciones comunitarias en lo público, ya que la que debe legitimar estos ejercicios es principalmente la comunidad. Es así como desde el persistir, resistir y nunca desistir este grupo de jóvenes continuaron en la búsqueda de un espacio oportuno para la realización de este proyecto agroecológico y comunitario.

5.1.1.1 Planteamiento de ideas y origen de un espacio para la comunidad, Huerta

Comunitaria Angelita

Desde el trasegar de la palabra Miguel Mora y Jonathan Pinto colegas e integrantes de la Huerta comunitaria Angelita, deciden darle forma y echar raíz a esa idea que apenas estaba en el tintero, de esta manera Jonathan participante y habitante del territorio nos cuenta cómo se organizaron y decidieron crear los primeros cimientos para llevar a cabo la propuesta.

...No sé yo como que dije, ey sería genial hacer una huerta, había señoras que decían que ya tenían su huerta en la casa y demás; yo se lo planteo a mi compañero de práctica pero pues el cómo que no(estaba interesado)..., entonces yo dije cómo que, no, esta vaina no puede quedar así, entonces pues ahí entra Miguel Mora, un compañero de la Universidad y el me empieza a hablar de sus temas de... , pues él estaba en techotiba haciendo su práctica también, entonces en ese conversar de experiencias de lo que yo estaba haciendo y de lo que él estaba haciendo, entonces el cómo que me mencionaba el tema de su práctica y en un momento le dije: “oiga mire que esta persona, está haciendo su práctica donde yo vivo y están hablando de estos temas puntuales que son las yerbas y toda la cosa, y va muy relacionado a lo que sumerce está haciendo”. El me comentaba cómo la idea de hacer una huerta acá en suba y pues yo le dije: “pues, parce aquí está la gente, estas señoras saben mucho y hay un espacio, aquí hay un espacio que se puede trabajar, si quiere se lo muestro”, y ahí nos encontramos, fuimos a donde está actualmente la huerta, le mostré el sitio, le conté un poco y él dijo: “listo entonces vamos a pensarlo, yo le voy a comentar a algunas personas y vamos mirando”, Entonces yo como que, bueno si chévere.

La huerta encontró un lugar donde desarrollarse, el barrio Tibabuyes Universal decidió abrirle las puertas a esta propuesta, sin embargo, era necesario consolidar las ideas de cómo se iba a realizar, cuál iba a ser su propuesta política y formativa, y hasta cómo se iba a

llamar, siguiendo con la narrativa, Jonathan expresaba que:

yo dije chévere pero pues bueno, digamos que ahí fue cuando empezó a..., me dijo, “no miren es que están estas personas, vamos a hacer una reunión ¿se puede en su casa?”, y yo, listo hágale de una; y ahí fue cuando pues, nos encontramos en mi casa, en la huerta primero, ahí les conté un poco sobre lo que desde mi organización MundoPar habíamos trabajado, el parque que habíamos hecho, el homenaje que le habíamos hecho a Angelita, y pues como que, proponiendo que mantuviera el nombre, partiendo pues de estas historias. Ya después fue cuando pasamos a la casa y pues tocaba tomar agua panelita porque pues era época de frío y ahí empezó como que entre aguapanela y mucho pan, me da risa porque pues a mí no me gusta el pan y pues ese día había mucho así que yo..., Y pues ahí, pues tuve la oportunidad de conocer a Anderson, a Cesar, estuvo... Alejandro; y como que, lo que yo entendía en ese momento era que veníamos de procesos distintos y estábamos sentando como unas ideas y dando los primeros como pinos frente a lo que iba a ser el proyecto no!.

Fueron esas las ideas que desde la primera reunión le dieron forma a una propuesta poderosa, la cual estuvo mediada por el reconocimiento del otro/a como actor importante en el desarrollo de la misma, partiendo del hecho que muy pocos se conocían en este momento inicial como lo menciona César desde su experiencia

Entonces ese día me encontré con Migue, llegamos a la casa de Jonathan, conocí a Jonathan, luego conocí a Anderson, y ahí en esa noche, pues Jonathan nos compartió la historia, la vivencia que era Angelita, entonces decidimos que era necesario reconocer esa figura del territorio, entonces toma la esencia de Angelita la huerta, ese día comimos harto pan. Esa noche, nos dimos esa charla, pensarnos el nombre, porque ese nombre, porque hacer memoria a esa persona, ¡tal cual!, pensamos, cuando iniciar, cuando hacer el letrero, cuál iba a ser la primera acción ¡sí!

Angelita era una mujer que hacía parte del territorio, ella compartía mucho en el barrio con las personas mayores y también le gustaba todo lo que tenía que ver con las plantas, cabe mencionar que tenía una condición de capacidad diferencial y por complicaciones médicas en el intermedio del 2019 falleció. Es por ello que en honor a su memoria y lo que ella significó en el barrio, el grupo de jóvenes decidió denominar la Huerta con su nombre, estas decisiones se tomaron durante el primer encuentro, a ello, Anderson manifiesta que:

...entonces pues nosotros a favor del recuerdo de esta persona, pues vamos a ponerle el nombre de Angelita, se decide como también ponerle el nombre de comunitaria, precisamente para que

el nombre propiamente realce el trabajo comunitario y la necesidad de que sea para la comunidad y de la comunidad; y pues Huerta, porque se piensa como un ejercicio de resistencia, pues de las semillas, de las plantas, de la vida.

Claramente este primer encuentro dio paso a determinadas acciones que se iban a emprender de ahí en adelante, las voluntades estaban, solo era necesario ponerlas en marcha, pero este proceso requería de organización, en efecto el grupo desde ese primer día comienza a realizar una agenda de trabajo desarrollada a partir de la participación de todos los integrantes lo que dejó como resultado tareas pendientes y un primer documento en el cual se plasmaron los cimientos de la propuesta.

Dentro de los compromisos que se dejaron para continuar con la construcción de la propuesta, estaba el diseño del logo, la realización del letrero y la primera siembra. En cuanto al primero, Anderson nos comparte que:

El logo pues tiene, digamos que, tres elementos yo creo que fundamentales, uno pues es la capucha, en términos de resistencia en términos de que es necesaria digamos para llevar algunas luchas, no solo y como decirlo, unas luchas que son necesarias de defensa del territorio, digamos que eso, es muy dicente, para el ejercicio que se está llevando a cabo en el territorio, y más cuando vemos que, guardar semillas, pues es ilegal, que sembrar de cierta forma es ilegal, que digamos hay muchas formas de resistencia en los territorios, que representa finalmente la capucha. Dos, pues el maíz, el maíz era inicialmente amarillo totalmente, pensamos en el maíz, pues propiamente por lo que era, el objetivo por mantener esa lucha por la soberanía alimentaria, pero si ustedes se dan cuenta el maíz tiene varios punticos de diferentes colores, que lo que nos lleva a pensar, es que pues el maíz, representa, digamos como la diversidad en las plantas y del origen del cuidado de las semillas, pues para que estas plantas continúen creciendo y que han permanecido en custodia de los pobladores del territorio, como pueden ser los indígenas o los mismos campesinos que han guardado sus semillas y que por eso estas semillas terminan de diferentes colores que de pronto no son comerciales. Y otro, pues la misma florecita, lo que yo le entendí a Jonathan, ¿es que representa la diversidad no!

El logo adquiere significado desde la proximidad que las personas logran tener con el proceso, este símbolo más que una imagen, recoge sentires, emociones, luchas, resistencias,

diversidad cultural, comunidad y la posibilidad de transformación social en el territorio de Suba (zhuba), esta imagen como se puede visualizar en la figura 10, además genera una identidad colectiva para cada una de las personas que decidimos hacer parte del proceso.

Figura 10

Logo Huerta Comunitaria Angelita



Fuente: [Gráfico]Logo Huerta Comunitaria Angelita. (2020)

Además del logo, las otras dos tareas fueron trabajos que se iban desarrollando con el pasar de las semanas y para sorpresa de los jóvenes la comunidad estaba muy entusiasmada por el nuevo proyecto que se estaba generando, tan así que uno de los niños habitantes del territorio, decidió colocar su primera siembra en el lugar, como lo menciona cesar:

...no teníamos muy claro que es sembrar, entonces de ahí, nos propusimos que íbamos a salir y a iniciar, luego pasó otro fin de semana y pues fue una noche, cuando nos reunimos para hacer el letrero, después de que hicimos el letrero, yo caí al espacio, pero aún no teníamos claro por dónde iniciar, tanto que se puede realizar, tanto por hacer, pero no sabíamos por dónde...la primera siembra no fue por nosotros, fue por una persona del territorio que ya se estaba empoderando ya del espacio y fue las personas de ahí de las verduras, de las yerbas;

cuando nosotros llegamos, ellos nos dijeron, lo primero que nos dijeron fue que, hay un árbol que ellos lo habían sembrado, que por favor no se los fuéramos a quitar y pues obviamente no, ahí nos pudimos acercar, con ellos fue con los primeros que nos acercamos, así un poco más íntimamente y pues tal cual, ahí protegiendo el caballero de la noche, nos fuimos conociendo con ellos, a veces nos regalaban guacales, nos regalaban agua para regar a las maticas y así nos fuimos conociendo

Estas acciones dejaron a la reflexión de los jóvenes la incidencia que este proceso empezaba a tener con los habitantes del territorio y la importancia de que este escenario fuese accesible a la comunidad.

Figura 11

Diseño del primer letrero.



Fuente: [Fotografías]. Facebook/Huerta Comunitaria Angelita (2019)

5.1.1.2 Conformación de espacios de resistencias desde la huerta

Para este mes del 2019, paralelamente la ciudad de Bogotá y el país en general estaba atravesando el impacto de un movimiento social que desde las calles pronunciaba la indignación colectiva frente a las disposiciones políticas, económicas y sociales que el gobierno de turno había tomado con base en una serie de reformas que afectaba la vida de la mayor parte de la población colombiana. Estas circunstancias como polinizador llegaron a la huerta a dejar sus efectos. Jonathan comentaba que:

algo también importante y es que la huerta estuvo muy enlazada en todo lo que estaba pasando en la coyuntura no!, algo que hizo que el proceso también creciera, o sea, la huerta ha tenido como varios momentos, uno super importante es de que, ha vivido también distintos tropes, que lo que pasó el 21 de noviembre, permitió que personas que estábamos en ese momento en la huerta, empezáramos a conocer otras personas más de otros procesos de base comunitaria cuando empezamos a marchar y demás, entonces eso también permitió decir “oiga mire que aquí hay un proyecto que está iniciando y es la huerta, ahí empezaron a venir otras personas a camellar, a veces nos daba hasta tarde de la noche pintando, adecuando el espacio, etc...., entonces digamos el momento como el 21N, todo lo que pasó en el paro, que la huerta fue el escenario de muchas asambleas,

Bajo esas circunstancias la huerta también se convierte en un escenario de incidencia política, entender como la situación del país también afecta a los jóvenes y que somos nosotros quienes estamos luchando por construir un futuro distinto, de allí que las acciones emprendidas por el colectivo tuvieran como base la reflexión crítica de la realidad que se estaba viviendo y la toma de acciones que sensibilizaran a la comunidad frente a lo que estaba sucediendo en el país, es por ello que a través de ollas comunitarias, asambleas, novenas, noche navideñas, velatones por la vida y demás actividades, se permitió motivar a la comunidad para reconocer la capacidad de impacto que esta misma tienen si trabaja unida y en pro de causas transformadoras; “pues digamos que se resignifica el sentido de la resistencia no! , resistimos por el ambiente, resistimos por la naturaleza y eso nos lleva a resistir en nuestro territorio y por nuestro territorio”- menciona Anderson en su intervención.

Figura 12

Velatón por la vida.



Fuente: [Fotografía]. Facebook/Huerta Comunitaria Angelita (2019)

Es así como a partir de estas actividades también empiezan a llegar nuevos integrantes a la huerta, en este caso es necesario resaltar el papel de las mujeres y los niños/as que además de hacer parte de la comunidad, decidieron unirse a este proceso convirtiéndose en referentes de experiencia, sabiduría, conocimiento y mucho afecto.

5.1.1.3 Integración de la comunidad en la construcción de la huerta

Los niños y niñas del territorio también fueron y han sido actores importantes del proceso desarrollado por el colectivo de la huerta, Jonathan nos habla como ellos empezaron a incidir en el espacio:

Ushh los niños y las niñas, una de las personas que participaron inicialmente que le daban fuerza y vida y potenciaron también el proceso, fueron los niños y las niñas del barrio, que los extrañó mucho, hacen falta allí, porque al inicio fue como una labor de negociar, de decirles, chicos jueguen en el otro espacio acá podemos aprender y divertirnos de otras formas, entonces ya los mismo niños empezaban a decirle a los otros, “no es que mire que acá estamos sembrando”, los invitaban que ha echar pala, que ha ensuciarse, no les importaba untarse de tierra, tanto así que unas mamás ya sabían y les traían ropa de cambio; había un niño super chiquito que ese se mete al hueco de compost y se ensuciaba de tierra y era feliz cogiendo las lombrices y todo, ya los papás sabían y como que decía “vaya y ensúciase porque qué más”, entonces tanto los animalitos como todo lo que compone ese territorio, las personas, el comercio, los niños, todo a aportado a la construcción de la huerta.

¿qué sería de una comunidad sin la presencia de los niños?, ellos componen parte fundamental para el desarrollo de los territorios pues finalmente son el reflejo del futuro, de los próximos guardianes o no de su territorio, de su comunidad y de sus familias; de ellos es importante destacar la curiosidad por el mundo que los rodea, la empatía que tienen tanto con los seres humanos como con la naturaleza y por esto es importante destacar que en el desarrollo de la huerta los y las niñas del territorio han cumplido un papel fundamental.

Figura 13

Apertura del primer hueco de compostaje.



Fuente: [Fotografía]. Facebook/Huerta Comunitaria Angelita (2019)

Sumado a lo anterior, otro de los actores del territorio son las mujeres de la comunidad entre ellas se encuentra “Mamá Lu”, apodo que surgió para referirse a una de estas mujeres que haciendo mención a su nombre, ha cumplido un papel fundamental en la construcción de cuidados colectivos y vínculos afectivos entre los integrantes del colectivo. Ella nos cuenta cómo llegó a la huerta.

Yo llegué a la huerta aproximadamente en el mes de diciembre, bueno pues yo tenía ahí muy cerca un local de venta de productos de anime, yo llegué porque los chicos estaban tratando desde comienzos de diciembre de embellecer la huerta y pintarla porque eso tenía... el encerramiento, tenía unos colores grises horribles... Yo veía a los chicos de la huerta allá trabajando y yo, ve, ¿esos muchachos allá que harán?, pero uno nunca tuvo como la curiosidad de ir a preguntar porque uno siempre piensa que esos espacios son cerrados y que pues, uno no tienen nada que hacer allá, entonces pues realmente yo nunca me acerque a ellos; fue cuando, un día que yo no estaba precisamente, pasaron dos muchachos me dijo Adrián, me dijo “mami, vinieron dos muchachos y creo que vienen de la Junta de Acción comunal...y vinieron que disque si podías apoyar a ayudar a conseguir pintura, o si teníamos pinturas brochas o algo, para pintar el encerramiento que tenía la huerta”, y yo decía, oiga eso tan feo realmente si vale la pena pintarlos y que se vea bonito para que se vea diferente, y yo tenía unas pinturas acá en apartamento que casualmente nos había sobrado, entonces yo dije “listo pues llevémoslo”. Entonces yo me puse a leer la carta que ellos me dejaron, en donde decía que el viernes había que llevar las pinturas, entonces yo le dije “listo adrián llevemos las cosas”, llevamos unas pinturas, llevamos unas brochas y bueno... luego ellos comentaron “...es que queremos pintar, que en la huerta comunitaria”, y yo, tan chévere ese proyecto, pues que les vaya bien y entonces ellos me dijeron” no, es que eso es de la comunidad, queremos que ustedes también hagan parte” y yo pues, bueno que chévere...

El día que pintaron el encerrado de la huerta les dije “bueno chicos ya que están tan juiciosos trabajando, ¿quieren tintico?, ¿quieren algo?, si necesitan el baño, sigan.... Y así fue como poco a poco me fui integrando, pero fue así, que si necesitan algo vengan, que si necesitan agua para las plantas, si claro!, que sí necesitan el baño, tranquilos entren, y así fue como me fui involucrando pero más que a la huerta, fue a la amistad de ellos y ya cuando comenzaron las novenas, el 16 de diciembre, entonces pues ellos también solicitaban ayuda con las cositas, los pasabocas para darle como algo, que con la luz o algo, entonces yo listo, si necesitan yo les presto luz, si necesitan agua y de hecho como en cuatro novenas yo les colabore con refrigerios, yo les hice refrigerios para compartir con ellos...fue así muy paulatinamente que me fui metiendo. Entonces ahí empezaron a formar lazos muy, muy fuertes ya no solo de compartir un espacio en la huerta sino de verdadera amistad y así fue como entré a la huerta.

Luisa relata algo muy significativo de la huerta y es el tema de los lazos de afectividad, a medida que los y las integrantes de la huerta comienzan a ir al espacio, es importante destacar que desde el primer momento se empiezan a construir lazos de afectividad y de amistad que poco a poco le van dando sentido a las acciones desarrolladas al interior de la huerta, esa así como el cuidado y el autocuidado empiezan a tener relevancia, el sentido de pertenencia y la construcción de una identidad basada en la pedagogía popular y la reflexión crítica de la realidad se convierten en pilares que le dan movimiento a las acciones emprendidas por el colectivo. A ello César menciona que,

yo creo que siempre que llegamos a la huerta pensamos eso, nos preguntamos ¿quién ha comido?, ¿quién no ha comido?, más allá de llegar a camellar pues va a eso, en que nos cuidamos, como bien hemos hablado muchas veces que es soberanía y hemos buscado construir que es soberanía alimentaria, pues buscamos tal cuál, cuidarnos desde la alimentación, más allá de poder sembrar alimento sano, seguro, nutritivo naturalmente, pues va en eso, en conocernos, en poder brindarnos un pan, brindar una sonrisa con un pan o con una aguapanela

Y eso es, en la huerta Comunitaria Angelita el cuidar del otro y la otra se convierte en un acto político que pone de manifiesto la necesidad de romper con el paradigma de una sociedad individualista y fragmentada, apostarle a una soberanía más que alimentaria, una soberanía por el cuidado de los cuerpos y de los territorios.

Articulado a lo anterior, es relevante reconocer que la llegada de los niños, niñas y adultos al espacio de la huerta logró dar cuenta del cumplimiento frente al propósito del colectivo sobre

la accesibilidad y empoderamiento de la comunidad, además del diálogo de saberes que se empezaba a construir, pues el intercambio de conocimientos intergeneracional permitió fundamentar en la huerta el hecho de llevar a cabo la práctica pedagógica popular cuya intencionalidad es apostarle al acceso a la educación con base en el saber cotidiano de las comunidades. De esta manera durante estos cuatro últimos meses del 2019 fue cuando la huerta echó sus primeras raíces, se ancló a la idea de seguir creciendo y de seguro esperaba contar con más manos amigas que la logaran ayudar a construir un ecosistema de transformación social.

5.1.1.4 Apertura de espacios de integración cultural y pedagógicos

Iniciado el año 2020, las acciones realizadas para continuar con el proceso de construcción desde la práctica pedagógica de la Huerta Comunitaria Angelita estaban vinculadas a generar espacios de integración cultural y pedagógicos, en donde las diferentes comunidades de la localidad se pudiesen integrar, intercambiar saberes y adquirir conocimientos, además de aportar al fortalecimiento del tejido social de la comunidad del barrio Tibabuyes con el proceso de la huerta.

El colectivo a través de una reunión inicial decidió establecer acciones a realizarse durante los primeros tres meses, entre ellas estaban la conformación de una Escuela de formación interna, en donde se trataran temas respecto a: Agricultura Orgánica y Tradicional, Abono, compostaje y lombricultura, Apropiación del territorio, Liberación de la Madre tierra, entre otras; por otra parte se propuso la creación de agendas bimensuales con el fin de evaluar lo avanzado en el proceso, también se estipula empezar un proceso de sistematización y producción de conocimiento a través de diarios de campos y finalmente se discute sobre

potenciar el espacio con distintas alianzas entre ellas, instituciones educativas, colectivos populares, población adulto mayor entre otras organizaciones (Huerta comunitaria Angelita, 2020). Sumado a esta reunión y en aras de darle fortalecimiento a la integración con la comunidad, empiezan a promoverse espacios de carácter cultural y pedagógico que aportó al acercamiento del colectivo con la comunidad.

Figura 14

Diálogo de Saberes.



Fuente: [Fotografía]. Facebook/Huerta Comunitaria Angelita (2020)

Entre las acciones de apertura de espacios, una estuvo orientada a apoyar a los comerciantes, en específico al local de Neko Anime Store, local que en su tiempo fue de Luisa Martínez y que en apoyo a estos procesos culturales posibilitó la apertura de estos escenarios, es decir, el comienzo de una relación simbiótica entre la comunidad y el colectivo. Para ser más puntuales a comienzos de este año se propuso abrir espacios de cine foros para la comunidad y que mejor que las narrativas de Luisa Martínez sobre ese proceso:

Después de terminada la navidad se pensó en hacer un espacio cultural y teníamos muchas ideas, empezamos con lo del rincón de la cultura Angelita, que comenzó en enero, entonces todos decidimos qué película se iba a colocar, cuál iba a ser el primer ciclo y entonces no sé quien propuso que como la luz salía de Neko, se iba a proyectar muy cerca de Neko y todo iba a ser de ahí, entonces se decidió que el primer ciclo fuera de películas de anime, eso a su vez nos servía también de promoción para el negocio, entonces comenzamos con el ciclo de anime,

la idea era que cada mes se hiciese un ciclo diferente, entonces el primero fue de anime, el segundo que fue en febrero, fue el ciclo de las mujeres, entonces se colocaron películas como ladrona de libros,... y era todas películas como de género y al final de la película siempre se socializaba, se hacía como un foro, y la gente iba diciendo “bueno yo aprendí de la película tal cosa..”, “ me gusto por esto...”, “no estoy de acuerdo con esto...”, entonces eran unos espacios muy bonitos

Una propuesta que desde las posibilidades logró incidir en el tejido social del barrio, ya que permitió que las familias llegaran a disfrutar de este espacio y también generar procesos de reflexión frente a los que se proyectaba, pero más que eso, la comunidad empezó a contribuir a la propuesta desde el compartir del alimento, Luisa nos comentaba que:

pues al comienzo nosotros decíamos: bueno hagamos palomitas de maíz, una gaseosa o agua de panela, ya con el tiempo la gente empezó a llegar, ellos mismos ya traían galletas y compartían con los demás, hacíamos el canelazo, iban papás con sus hijos, ya llevaban su sillas y se sentaban, o sea se abre un espacio muy bonito cultural y ya habíamos pensado que después de febrero, el siguiente ciclo, queríamos empezar con actividades culturales y recreativas, como llevar cantantes, o hacer actividades de dibujo o... si ya hacer otro tipo de actividades no solo películas

A través de estas actividades además de permitir el acceso a la cultura, se estaban promoviendo prácticas familiares y comunitarias que en un primer momento no eran evidentes en el barrio. De esta manera, las acciones emprendidas por los y las integrantes reafirmaba la necesidad de seguir construyendo de manera articulada tanto con la comunidad presente como con otros colectivos que hacen parte de territorio.

Figura 15

Evento Cine Foro.



Fuente: [Fotografía]. Huerta Comunitaria Angelita (2020)

En ese sentido, y siguiendo con la línea cronológica, para el mes de marzo y en conmemoración al día internacional de la mujer, el colectivo decide organizar un evento denominado Mujer y semilla, lo cual integró a la comunidad y demás colectivos interesados en realizar alguna actividad en el marco de dicha conmemoración. Respecto al evento de mujer y semilla, Luisa Martínez nos cuenta que:

como ya habíamos empezado un trabajo con la gente, y sobre todo Jonathan pues por lo que él vive ahí en la zona y todo, él tiene mucho poder de recepción y articular con las personas y todo, entonces se planeó una celebración en honor al día de la mujer y empezamos a planear que se iba hacer, entonces, bueno primero se pensó en la olla íbamos hacer una olla y ofrecer algo de comer, de hecho, esa vez creo que se hizo un ajiaco y se tenía pensado... Ese día si fue mucha la decoración, se hizo una tela grandísima donde decía "mujer y semilla" ... Y claro esas actividades se tenían presupuestadas comenzarlas tipo 10 de la mañana, como siempre nos pasa por que no hemos aprendido a mejorar en ese aspecto siempre llegamos tarde; nos iban a prestar unas mesas y unas sillas por que se llevaron personas, se articuló con una señora desde Soacha, ellas son artesanas, cosen en crochet, hacían manualidades, aretes, muñecas en crochet con el vestido... Otra de las asociaciones aquí de suba creo que fue el viejo topo el fuerte del viejo topo, llevó una mesa y ahí se colocaron muchos libros la idea era pues vender libros o hacer trueques, también se vendieron arepas, ese chico era un chico de la red de huertas y se hizo el ajiaco; ese día hubo muchísima gente nosotros, por ejemplo en la huerta hicimos con bolsas de leche les dábamos la vuelta para que quedara afuera esa parte negra y las llenamos con tierra compostada y en frasquitos de compota las llenábamos y colocábamos suculentas

Este relato menciona dos aspectos relevantes, entorno a la organización interna del colectivo y la articulación que este espacio promovió con otros colectivos de la localidad, en cuanto a lo primero, si bien se logró llevar a cabo el evento de la mejor manera, es necesario destacar esas dificultades que aún se deben mejorar como organización y es el tema de la impuntualidad o la falta de cumplimiento con los horarios planeados, ya que este hecho en varias ocasiones ha afectado el desarrollo de las actividades lo que a su vez ha generado algún tipo de malestar o tensión entre quienes se comprometen con lo planeado; y respecto a lo segundo, este evento aportó a la articulación e integración entre distintos colectivos de la localidad que lograron darse a conocer y también intercambiar saberes entre quienes participaron del evento.

Figura 16

Evento Mujer y Semilla 2020.



Fuente: [Fotografías/collage]. Facebook/Huerta Comunitaria Angelita (2020)

Todo esto se logró realizar durante estos primeros meses, la crisis de emergencia sanitaria aún no había llegado, el colectivo seguía sembrando comunidad y tejiendo saberes, existían muchos proyectos, distintas ideas para continuar transformando el territorio y de ser posible la localidad desde el ejercicio de la Huerta Comunitaria Angelita, pero si de algo se caracterizó el 2020 fue de haberle cambiado las condiciones de vida y relacionamiento de toda la humanidad.

5.1.2 Momento intermedio: Crisis humanitaria vs campañas humanitarias populares

A mediados de Marzo el mundo le anunciaba a Colombia la llegada de la Covid 19, situación que ya se estaba viviendo en los continentes del oriente pero que parecía muy distante de nuestro país, sin embargo pese a las condiciones sociales, políticas y económicas que en su momento vivía el territorio colombiano y teniendo como antecesor un movimiento social que exigía la garantías dignas de vida para todos sus habitantes, pues no es de extrañar que al llegar la pandemia el país no estuviese preparado para garantizar el sostenimiento de la vida y las decisiones tomadas para el estado de emergencia sanitaria se vieran orientadas a

dictar medidas de confinamiento estricto en todo el país.

Esta situación de aislamiento obligatorio deplora las condiciones paupérrimas en las que viven muchas personas en el país, los índices de pobreza empezaban a verse reflejados a través de la multitud de trapos rojos colgados en las casas y la posibilidad de acceder al sistema de salud cada vez era más distante, además del miedo colectivo generado por la saturación de información respecto a la situación de muertes y positivos de Covid 19.

5.1.2.1 Participación en iniciativas de solidaridad popular en marco del Covid 19

Ante ello y principalmente en relación al tema de la seguridad alimentaria en la localidad de Suba, muchos jóvenes de la localidad sensibilizados por las faltas de condiciones alimentarias en el territorio, decidieron organizarse y hacer parte de una campaña humanitaria popular en donde la intención era llevar un mercado integral a la mayor población de la localidad, ante ello, el colectivo de la huerta al empezar a confrontar esta situación decidió sumarse a esta iniciativa, Cesar nos cuenta que:

Al inicio de la pandemia, digamos que las medidas que se impusieron nos hicieron confrontar la acción que podríamos desenvolver en la huerta, pues por la misma realidad que representaba el confinamiento, el distanciamiento, el comparendo, la persecución y bueno todo ese pánico que se generó detrás del Covid, ¡tal cual! En la cuarentena ese choque en el que se encontraba nuestra economía, todas nuestras crisis, se recrudeció más la crisis económica y la ausencia de una seguridad alimentaria pues fue notable. Es por eso, que desde esa situación pues surgió la necesidad de cumplir esa acción, de llegarle con un alimento a esas personas y a esas familias que no tienen la posibilidad de salir por ese confinamiento

Este tipo de iniciativas llegó a oídos de los medios de comunicación quienes sensibilizados por la causa decidieron contribuir haciendo visibles estos procesos a través de notas radiales o podcast comunicativos como fue el caso de la plataforma comunicativa popular latinoamericana Como la cigarra la cual, en el marco de esta coyuntura subió un podcast comunicativo hablando acerca de la campaña, en este se menciona que:

Un kilo de amor es una campaña de acción colectiva que surge como iniciativa de un grupo de organizaciones sociales de la localidad de Suba en Bogotá, como respuesta a la crisis provocada por la pandemia del Covid 19. Esta campaña surge en respuesta a las nefastas

acciones gubernamentales que han focalizado las ayudas alimentarias en el territorio, poniendo en evidencia la incapacidad de cubrir la totalidad de la población necesitada, a lo largo de la coyuntura social...Este proceso ha llegado a recorrer gran parte de la localidad, específicamente en los sectores populares, donde los trapos rojos fuera de las casas, representan la precariedad y la escasez, que se agudiza con las medidas de confinamiento y la falta de ingresos en las familias del territorio.

Esta campaña humanitaria significó para el colectivo de la huerta la realización de nuevas acciones, de hecho, uno de los integrantes es quien diseña el logo de la campaña, también fomentó la llegada de nuevos actores al proceso, además de fortalecer el trabajo colectivo, de acuerdo a ello, Camilo Robles nos cuenta su proceso dentro de la campaña y cómo ingreso a la huerta:

yo llegue a Kilo de amor, porque Jonathan a principio de la cuarentena me comentó que si podíamos hacer algo, ah! yo le comente a Jonathan que en el comité habíamos puesto como una mesa de mercado o algo así y él me dijo que lo ayudáramos y yo le dije que listo, y bueno empezamos con Jonathan y el kilo de amor, ahí conocí a Karen, a Migue a Santiago a casi todos y después de eso, creo que en la última recolección, creo que Jonathan me dijo que si quería hacer parte de la huerta, obviamente yo lo mire con cara de “yo que voy a ser con todo ese poco de mamertos” o sea, que les pasa!. Pero con el tiempo ese poco de mamertos se logró meter en mi corazón y me encontré con que el espacio de la huerta, es un espacio bastante interesante y ahí he aprendido mucho con el tiempo, espero seguir creciendo con ustedes

En compañía de Camilo también llegó Ivonne Robles al proceso y en su relato nos cuenta cómo estos procesos han transformado su forma de ver la realidad; ella comenta que:

Yo llegue a todo este tema con la campaña humanitaria de kilo de amor y pues digamos que, todo me saco como de una burbuja en la que yo vivía y me enseñó a darle mucho valor a la tierra y a la naturaleza, cosa que pues obviamente antes de, yo no conocía y pues no entendía muy bien y pues conocer el pensamiento de todos y de cada uno de ustedes uno a uno, realmente me ha nutrido poco a poco, pues, mi forma de pensar y de ver la vida

Por otra parte, Claudia Maldonado junto con sus hijos también acompañan la campaña y del mismo modo deciden posteriormente integrarse al ejercicio de la huerta, Claudia relata la organización, el desarrollo de la campaña y claramente su incidencia en este proceso:

Yo me acuerdo de la primera actividad, nos fuimos a la casa de Miguel, unos compañeros fueron a abastos y les tocó contratar a un camión, cuando llegamos a las casa de Miguel había muchísima comida, entonces empezamos a despulpar la fruta, a separar la papa, la verdura y cada uno empieza a hacer la tarea porque tendríamos que hacer conservar ese alimento para poder entregarlo a las familia; al otro día nos vamos a Villa Cindy a hacer una olla, recuerdo que llegamos allá literalmente con la uñas, yo llevaba mis utensilios de cocina, Lu también,

entonces nos tocaba pues pensar que en la tabla, la olla, el cucharón, en fin y pues al llegar al barrio, empieza la convocatoria de quien iba a ayudar, quien iba a picar, quien va a pelar y pues en últimas estaba la huerta Angelita ahí comprometida destacándose como la familia que hemos sido.

Bueno se hizo la primera olla con gran éxito porque pudimos repartir una cantidad de comida, ah bueno, para mí personalmente el impacto cuando llegamos fue muy fuerte porque cuando íbamos entrando al barrio se veía una cantidad de trapos rojos en las ventanas, para mí eso me marcó muchísimo, pues yo estaba sin empleo pero gracias a Dios tenía algo que comer, pero pues estas personas ya no tenían, ver los niños como salían con esa emoción de que “llegó gente y ¿que nos van a dar..?”, y ya cuando empiezan a comer, y al verlos, no, eso fue muy impactante, para mí eso fue muy terrible. Bueno, ya luego se termina la actividad y pues lo logramos, ver la alegría de estas personas y que dijeran “por lo menos hoy no pasamos el día en blanco, pudimos comer”, y a otros también se les llevo el mercado.

La campaña un kilo de Amor logró llevar alimentos a más de 700 familias de la localidad de Suba, además de brindarle alimento y atención veterinaria a perros y animales que deambulaban por las calles durante ese tiempo de crisis, sin embargo y pese a las dificultades que se incrementaron para conseguir donaciones alimenticias, cabe aclarar que este proceso estuvo respaldado por el equipo de Derechos Humanos de la localidad y también se realizó en el marco de las excepciones del confinamiento; finalmente esta campaña tuvo que culminar en el mes de mayo.

Ante la culminación de la campaña, el colectivo de la huerta retomó nuevamente acciones entorno a la huerta para seguir trabajando en la misma, sin embargo, surge la interrogante de ¿qué sucedió con el espacio de la huerta durante el tiempo en que el colectivo no estuvo presente?, la respuesta expresada por Cesar nos da a conocer detalles de lo que sucedió en la huerta:

la huerta como tal durante todo ese tiempo nunca se detuvo, o sea, la huerta es un organismo es un ser vivo, más allá de que lo componen otros organismos, es un ser que sigue interactuando y sigue creciendo, a pesar de que nosotros nos distanciamos, cuando volvimos, no encontramos con que muchas de las plantas siguieron su rumbo, nos encontramos con un matorral de mostaza, con una invasión de mariposas, si o sea la vida continua, el hecho de que nos hubiera tocado distanciarnos por asumir esa responsabilidad, no implicó en que la huerta, como un organismo vivo, se detuviera, la huerta, siguió su rumbo, siguió reverdeciendo, y pues tal cual, la idea de una seguridad alimentaria, con la soberanía alimentaria pues tomó mayor fortaleza, mayor robustecimiento

De esta manera la naturaleza durante el tiempo de pandemia nos deja un mensaje claro, ella seguirá creciendo y realizando su proceso biológico exista o no la intervención de los seres humanos y eso se vio reflejado también a nivel mundial, muchos ecosistemas empezaron a tener más vida precisamente por la ausencia de los seres humanos en estos espacios biodiversos. Esto también fue una sorpresa para el colectivo, como lo expresa Jonathan

La pandemia si beneficio bastante a la huerta desde mi punto de vista, porque cuando volvimos, de hecho hay un video en YouTube donde aparece Migue dándole como un recorrido a la huerta, puntos a favor, pues como no había gente, no había basura, o sea tú ibas a la huerta y si había mucho pasto, pero no había basura, pues tampoco habían carros en cantidad ni nada entonces pues eso permite que, cuando volvimos encontrarnos con todo lo que comentaba César, con plantas allí, con cosechas y poco non de cosas y bueno uno como que ush!.

Es así como la huerta manifiesta su resistencia en medio de una pandemia, una resistencia tanto del territorio como de las personas que habitan en él, haciendo frente a las condiciones críticas de subsistencia y a la transformación de la vida en sociedad.

Figura 17

La huerta en tiempos de pandemia.



Fuente: [Fotografía]. Youtube/Huerta Comunitaria Angelita (2020)

La pandemia también incide en las agendas programadas para el desarrollo del año 2020, lo que aunque transformó las condiciones de encuentros continuos, las actividades en comunidad y hasta el trabajo en la huerta, no logró afectar el lazo afectivo que se había

construido entre los/as integrantes de la huerta y la apuesta política y formativa que el grupo estaba encaminado; en ese sentido, luego de la culminación de la campaña kilo de amor, en Mayo el colectivo decide retomar los escenarios de Formación a través de Escuelas internas, en donde se promovió la adquisición de nuevos conocimientos respecto a la educación popular, la soberanía alimentaria vs seguridad alimentaria , manejo de bio preparados, ecología política, plantación, compostaje, lombricultivos y hasta ecofeminismos.

5.1.2.2 Procesos de formación desde la Educación Popular

Las escuelas de formación fueron estos espacios en donde además de conocer respecto a algún tema que tuviera relación con la huerta, también se afianzaban las relaciones de amistad entre las personas que participaban y claramente se construían reflexiones críticas sobre la realidad que se estaba viviendo, respecto a algunas clases se logró llegar a ciertas conclusiones tanto del trabajo colectivo como las situaciones que atraviesan el proceso.

Debemos empezar a sistematizar nuestros avances, empezar a escribir sobre las experiencias que hemos vivido con la huerta, es un compromiso que tenemos que adquirir, esto también nos ayudará a tener registros documentado de lo que estamos haciendo (insumos de diario de campo 10/06/2020)

Esto surgió como propósito desde la clase de sistematización dirigida por Jonathan y Miguel, una de las apuestas del colectivo para avanzar en la investigación y la elaboración de conocimiento científico, en este espacio también se habló sobre las posturas políticas de la huerta y la importancia de este ejercicio en el territorio, lo que se puede evidenciar en los siguientes insumos de diarios de campo

Miguel comunicando: La huerta Comunitaria Angelita es una práctica pedagógica política y se desarrolla en el marco de la soberanía alimentaria **Lady pregunta:** pero ¿porque practica pedagógica?

Miguel comunicando porque existen unos saberes que circulan, también porque es un escenario de educación no formal, aquí se aprende desde el reconocimiento de los hábitos y costumbres presentes en la comunidad que habita el territorio y es política por que se disputa el

campo del conocimiento y el poder, entendiendo lo último como la capacidad de tomar decisiones en el territorio. El territorio se puede entender a partir de la incidencia de sus actores principalmente la comunidad que lo habita, es por ello que desde la huerta le apostamos al tejido social, al diálogo de saberes, a la apropiación del territorio, todo esto desde la soberanía alimentaria que se puede definir como la autonomía que tienen los pueblos para decidir sobre qué quieren comer y cómo piensan producirlo. (Insumos diario de campo 10/06/2020)

De esta manera los participantes nuevos lograron comprender el ejercicio que se desarrollaba en la huerta, siendo la soberanía alimentaria uno de los pilares para construir en este proceso, asimismo, se reconoció el papel fundamental de la educación popular en este escenario, ya que como se lleva a cabo un proceso de educación no formal pues esta tiene unas maneras distintas de realizarse, “Para comprender la educación popular es necesario tener en cuenta que se caracteriza por: una lectura crítica de la realidad, tiene una intencionalidad emancipadora y transformadora, se ubica desde los sectores populares, lleva a cabo metodologías dialógicas.”(Insumos de diario de campo 16/06/2020).

Estos y más conocimientos fueron compartidos por los/as integrantes de la huerta, sin embargo, para reconocer la manera en que se llevaron a cabo, la organización y sus dificultades Claudia nos cuenta que

se hace un cronograma de actividades de la huerta, como seguimos en pandemia, ya se empieza a hacer las escuelas de formación, entonces se dividieron las clases y cada uno tenía que tener un tema y exponer el tema, yo recuerdo que a mí me tocó Bio preparados y a Lu le tocó compostaje. entonces iniciamos las clases, al principio todos cumplimos, pero ya las siguientes clases empieza como el incumplimiento, ya no iban todos, empiezan con excusas y pues empiezan como el choque de responsabilidades, se empiezan a perder esas responsabilidades entonces se empieza otra vez con ese tema de irresponsabilidades con las obligaciones

Las circunstancias del confinamiento y la falta de empleo propicio bastante tiempo libre para las personas que participaban de la huerta, lo que a su vez contribuyó a la formación continua del grupo y la concordancia en tiempos por la mayoría de ellos/as. sin embargo, pese a que ya los ahorros escaseaban y la mayoría estaba sin empleo, la necesidad de realizar algo para generar ingresos a casa hizo que la participación en estos escenarios de formación empezará a verse limitada. Ante ello, Luisa le suma que

poco a poco fueron cosas que hicieron que las clases se fueran distanciando y una agenda que era para dos meses, terminó siendo como de cuatro meses, entonces no terminábamos esa berraca agenda, fue un poco eso, que por cosas ya de estudios de algunos que pues estaban mirando cómo reactivaban nuevamente lo económico, y pues esas inasistencias, poco a poco fueron creando como malestar en el grupo, pero todo eso se ha ido superando

A pesar de estas dificultades, las acciones para compartir el conocimiento no se hicieron esperar y de la mano de estas escuelas formativas, desde abril se abrió el canal de la Huerta Comunitaria angelita por YouTube, espacio virtual en donde se da cuenta de los aprendizajes obtenidos y la posibilidad de transmitir ese conocimiento a la comunidad en general partiendo del uso de medios digitales.

5.1.2.3 Fruto del trabajo colectivo, posibilitó el encuentro con la primera cosecha de la huerta

Luego del levantamiento de algunas medidas de confinamiento en la localidad, en el mes de junio el colectivo retoma sus actividades los días domingos en horas de la mañana, claramente atendiendo a las normas de bioseguridad. Para esta época llega la herramienta a la huerta, Santiago Zuluaga, nos comenta acerca de este hecho tan valiosos para el trabajo en el terreno:

El proceso de la compra de la herramienta, fue interesante porque fue en esa época de las escuelas cuando nos llegó una donación económica por parte de una organización cercana, adicional a ello nosotros teníamos un sistema de multas, entonces pues también habían ingresos por ese lado, entonces nos reunimos precisamente para saber qué hacíamos con ese dinero, para lo cual se decidió disponer para la compra de la herramienta, hicimos un inventario de los precios y de la herramienta que necesitábamos y pues luego que las compramos, nos dimos cuenta que algunas tareas eran mucho más fáciles, me acuerdo que la primer vez que las usamos todos eran cortando pasto, trabajando en el compostaje y bueno también se llegó a un acuerdo que todavía se mantiene, que es, cuando nosotros usamos la herramienta esta se queda en la mitad de la huerta, para evitar que no la roben o se pierda.

Esta compra permite facilitar el trabajo en la huerta y las labores de arado y cortar el césped ya no eran tan difíciles de realizar, sumado a esto, en uno de estos días de trabajo en la huerta, se logra dar la primera cosecha de la huerta, la cual estaba contenida de papas y cubios,

este momento fue revelador para el colectivo pues era la primera cosecha que se lograba obtener después de 6 meses de espera, pero los resultados dejaron desanimados a los y las integrantes que estaban presentes.

Adrián Callejas cuenta que “La primer cosecha fue de papa a medias pero dio, pero los cubios si fueron una tristeza total, bueno esa cosecha nos dejó el aprendizaje de cómo sembrar los cubios y como continuar con el resto de cosechas”, aunado a lo anterior, los insumos del diario de campo del 27/06/2020 se expresa que “al final del trabajo en la huerta hablamos sobre el aprendizaje que nos dejó esta cosecha pues al parecer habíamos dejado los cubios mucho tiempo y pues también no se plantaron de manera muy profunda por lo que eso afectó su crecimiento, a pesar de eso no dimos cuenta que así es este proceso de aprendizaje, pasamos del acierto al error y pues cada vez estamos aprendiendo más sobre como cultivar en la tierra y pues el tiempo que necesita cada alimento para crecer.”.

Figura 18

La primera cosecha.



Fuente: [Fotografía]. Facebook/Huerta Comunitaria Angelita (2020)

En ello consiste la práctica pedagógica, poder experimentar desde el trabajo con la tierra y comprender cómo actúa la naturaleza para llegar a construir saberes y posteriormente mejorar las maneras de realizar las acciones en este caso, se aprendió desde la práctica a

conocer las condiciones del suelo para realizar una cosecha.

Durante estos meses el colectivo también participó de escenarios políticos, como lo fue el espacio de los Encuentros ciudadanos para determinar los presupuestos participativos de la localidad, allí algunos integrantes tuvieron la oportunidad de participar y plantear propuestas que aportarían a la construcción de ciudad en la localidad desde la agricultura urbana, Adrian nos cuenta acerca de su participación en este escenario:

¿Qué pasa con los encuentros ciudadanos?, se supone que estos espacios fueron creados para la participación de los ciudadanos, se hicieron unas votaciones en la que cada sector escogía un comisionado. Yo fui seleccionado, se dan unas charlas donde la finalidad es representar a nuestra comunidad, pero eso se convirtió en un engaño, no había participación de nosotros, todos los espacios estaban liderados por grupos políticos ya formalizados. Había muchos intereses de por medio, no tuvimos alta participación, cuando se asoció las líneas políticas hubo bastantes dificultades. Ahora mandan reuniones, pero lo que se ve en ello no es solo nuestros grupos sino hay muchos otros para hacer veeduría, donde por ejemplo quedaron tratos de cuidado y medio ambiente, pero no se está cumpliendo. Es muy decepcionante porque uno entra con las ganas de participar y hacer un proceso para la comunidad. Pero nada se cumple, todo se va donde ellos quieren y sus intereses propios.

Esta experiencia fue un sentir colectivo por parte de los miembros de la huerta, ya que a pesar de estar motivados por generar incidencia en estos espacios de “participación”, evidentemente las dinámicas de estos escenarios limitan el ejercicio autónomo de los representantes de la comunidades, es por ello que Luisa refiere que “Hacemos más con nuestros propios recursos, con lo que conseguimos entre nosotros...Hemos podido hacer más desde la huerta, que tratando de hacer alianzas con la alcaldía o en escenarios de participación política, porque a ellos no les interesa escucharnos”. Sin embargo, a pesar de estas limitantes, en el marco de este proceso, la metodología de los presupuestos participativos ofrecía un espacio de banco de proyectos, entre los cuales estaban los que hacían referencia a la educación ambiental como concepto de gasto para el plan de desarrollo local, es por esto que desde la red de huertas de Suba, entre las cuales participa la huerta comunitaria Angelita, se postuló un proyecto de

cara al proceso de Educación ambiental y agricultura urbana denominado Proyecto Red de Huertas Populares SU214, el cual pasó la convocatoria y hoy día hace parte de los proyectos a ejecutar desde el plan de desarrollo local.

5.1.2.4 De las tensiones también se aprende

Para el mes de Septiembre a nivel distrital ocurrió un hecho que conmocionó a la población en general, la muerte de Javier Ordoñez a manos de varios agentes de la policía provocó un estallido social que acabó en protestas y confrontación de la población con las fuerzas de orden público, en inmediación de estos hechos, el ejercicio de la Huerta Comunitaria Angelita, como colectivo estuvo dirigido a resistir desde el espacio y ofrecer ayuda a quienes se vieron afectados por el confrontamiento entre la población y la fuerza disponible presente en el sector. Adrián nos comentaba que

no fuimos a protestar como tal, sino a defender la huerta y el territorio, entonces ahí la gente nos vio, corriendo de lado a lado, diciendo: no rompan, no hagan, este es un espacio de resistencia, la confrontación no es con la comunidad, y pues la comunidad nos dio más reconocimiento, porque al otro día, comentaba en el barrio que los y las de la huerta estuvieron cuidando de los locales, las casas y hasta del salón comunal

Estas acciones fueron relevantes para la comprensión del ejercicio que se estaba haciendo en la huerta y la relación con el cuidado y trabajo en comunidad.

Dentro de los acontecimientos más destacados durante estos meses, es necesario mencionar aquellas dificultades y tensiones que el colectivo ha tenido que atravesar, pues para su momento el grupo presentaba conflictos de relación entre algunos de sus miembros, lo que afectó en gran medida el trabajo colectivo ya que la distancia entre los integrantes limitaba la participación e incidencia de los mismo en el espacio. “Hubo una ruptura por parte de los integrantes y terminamos como en una disputa en la cual nos dividimos entre nosotros y que tan bien llevó a una división en la huerta” comentaba Adrian, en ese momento en el marco de

las protestas sociales algunos integrantes se expusieron a estos escenarios de manera individual y resultaron gravemente afectados, lo que dio pasó a un malestar general entre el colectivo. Sin embargo, con el pasar de las semanas el grupo continuó retomando las actividades a pesar de la distancia de algunos miembros, y con a lo largo de los meses las tensiones y dificultades se dialogaron lo que fortaleció el trabajo en colectivo.

5.1.2.5 Trabajando en red para el fortalecimiento del tejido social

En los meses siguientes, puntualmente octubre, noviembre y diciembre, empezaron a llegar nuevos integrantes al espacio y las acciones de integración realizadas por el grupo activo permitió que las relaciones de tensión y conflicto entre los antiguos integrantes se confrontan y posteriormente se solucionaran. Continuando con ello, se llevó a cabo la celebración del cumpleaños de la huerta el 18 de octubre del 2020, organizado y gestionado por el colectivo y en donde la integración de la comunidad estuvo presente. Para Noviembre, los campesinos del país estaban atravesando una situación muy cruda frente a la venta de la cosecha de papas, es por ello que muchos de ellos decidieron acercarse a la región de Cundinamarca para lograr vender lo que había producido, frente a esta situación los integrantes de la huerta decidieron colaborar y algunos fueron en nombre del colectivo a comprar y conocer la situación de los campesinos de primera mano; por otra parte durante este mes se empezó a realizar un ejercicio de resistencia y defensa de los humedales en la localidad frente a las acciones de construcción en estos espacios, denominado *SOS Humedal Tibabuyes campamento por la vida y el territorio*, el cual recoge acciones realizadas por la integración de varios colectivos de la localidad, entre ellos la huerta comunitaria Angelita también ha decidido participar en distintas ocasiones.

Al finalizar el año, distintas organizaciones entre ellas la Huerta Comunitaria Angelita se articularon en aras de conseguir regalos y donaciones que pudiera compartirse para la

comunidad de la UPZ Tibabuyes, la organización del evento para la entrega de las donaciones estuvo a cargo de los y las integrantes de la huerta y el evento cumplió con las metas propuestas, se entregaron más de 100 regalos para los niños del sector, también se rifaron anchetas y una donación de 16 bicicletas que se entregaron para las personas de la comunidad, con este evento finaliza las acciones durante el año 2020.

Figura 19

Encuentro navideño: entrega de bicicletas.



Fuente: [Fotografía]. Facebook/Huerta Comunitaria Angelita (2020)

5.1.3 Momento Actual: reflexión para la construcción colectiva

5.1.3.1 Consolidación de acciones colectivas en la huerta y nuevos proyectos para la comunidad

Iniciando el año 2021, el colectivo de la huerta ha realizado reuniones en las que se evalúan las acciones realizadas durante el 2020, los avances, aspectos por mejorar y la propuesta de nuevas acciones, también en aras de realizar un proceso organizativo con base en compromisos puntuales y acciones articuladas, se plantea una estrategia de acción operativa entorno a los que se va a realizar al interior de la huerta, esta estrategia se basa en el desarrollo

de comités operativos que actúen en pro de darle cumplimiento a los objetivos de la organización.

Figura 20

Organización estratégica: comités de trabajo.



Fuente: [Gráfico]. Elaboración propia (2021)

Esta manera de organizarse ha permitido al colectivo llevar acciones amplias e integradoras como lo es el diseño de proyectos sociales para la participación en convocatorias, eventos comunitarios y proyectos pedagógicos como lo es el Pre ICFES popular que se está desarrollando actualmente, el cuál surgió por la necesidad de ayudar a varios de los miembros de la huerta en el cumplimiento de metas individuales como lo es validar el bachillerato a través de la presentación del examen, o aportar con conocimientos a aquellos jóvenes de la comunidad que están interesados en presentar el examen y en lo posible obtener un buen puntaje para acceder a oportunidad de educación superior.

Todas estas acciones llevadas a cabo por el Colectivo de la huerta comunitaria Angelita, además de aportar al tejido social en el barrio, proporcionan un sentido de vida a la población juvenil en términos de búsqueda de alternativas, acceso y posibilidades de ser y

desarrollarse como sujetos políticos y sociales en el territorio.

5.1.4 Recuperación de la experiencia en la Huerta Comunitaria Angelita

5.1.4.1 Construcción y fortalecimiento del tejido social y comunitario en el territorio.

La huerta comunitaria Angelita siendo un escenario de pedagogía popular, diálogo de saberes y construcción de tejido social, genera una multitud de experiencias que se tejen con la comunidad y por ende es importante resaltar la experiencia que implica participar en este espacio de agricultura urbana y soberanía alimentaria. Para reconocer en donde se tejen esas experiencias, los actores y participantes hablan sobre el entorno en el que desarrollan su experiencia

5.1.4.1.1 Sobre nuestro entorno...

Como su nombre lo indica, la huerta es un espacio de Agricultura Urbana, entiéndase también como “un sendero biodiverso allí encontramos las mariposas, los gusanos, las larvas, en fin, todo lo bueno que la huerta y su alrededor representa para los que hemos estado en este contexto y en este interactuar con la huerta” (Integrante de la huerta, 2020), sin embargo también se relaciona con los elementos urbanos que confluye a su alrededor, en donde es posible encontrarse con espacios de comercio formal e informal, que de acuerdo a su actividad son considerados positivos o negativos para el sector. Por otra parte, Anderson nos cuenta respecto a lo que percibe del escenario de la huerta:

huerta se convierte en un círculo, en un corredor de biodiversidad, la huerta también se convierte como en un espacio de camino de la palabra, o sea se convierte como en un punto donde el conocimiento y los saberes pues se conjugan, no solamente como hablamos la sesión pasada, solo los profesionales son los que han llegado a conversar y a dejar sus saberes, sino que también las personas, los vecinos, los ancianos, los niños, han ido aprendiendo y pues han dejado también su semilla allí.

Es decir, la huerta además de estar mediada por estructuras físicas, también dignifica los saberes de la comunidad, en esa medida no es posible hablar de su entorno sin dejar de mencionar la construcción socio cultural que allí ha construido. Es por ello que continuando con la comprensión de esta experiencia los integrantes expresan las condiciones socio culturales que se desarrollan desde la huerta.

5.1.4.1.2 Más que ir a sembrar es un espacio de transformación cultural

El acto de sembrar implica el compromiso con el otro, con el cuidado y el camino hacia un crecimiento próspero, en esa medida, María nos cuenta acerca de la semilla de la palabra

la semilla de la palabra, la palabra es como el hilo conductor del tejido social, por intermedio de la palabra “ yo misma me encargo de darle el valor a la palabra” ,si la palabra para mi vale y la valoro, entonces lo hago con gusto de cumplir la palabra, de hacer a lo que me comprometo, entonces esa es una semilla... entonces la huerta también es un espacio pensado de tejido social , en ese mismo tejido social se va dando lo político que es también otra parte, el ejercicio político, como lo que nos une, en este ejercicio de la palabra de la construcción social por intermedio de los acuerdos con el otro y como llegar a fortalecer también esas bases del sujeto político.

La palabra se convierte en esa semilla que desde la huerta está mediada por fundamentos propios de la soberanía alimentaria, la lucha por la defensa de la vida y construcción de la autonomía de los territorios; frente a esto, Miguel nos comenta la importancia de reconocer estos ejercicios:

si yo creo que hay algo que no podemos perder nunca de vista, es que la huerta es un escenario de soberanía alimentaria, esa es como la puesta y digamos como uno de los horizontes políticos más fuertes que tiene el escenario, si!, la soberanía alimentaria entendida primero en contra de, y segundo como propuestas de, en contra de un modelo agroindustrial y como horizonte de, es, precisamente ese derecho que tienen los pueblos a decidir qué comer y cómo producirlo; las comunidades, las personas que se han venido acercando también se dialoga un saber con ellos, dónde pues nos hemos llevado sorpresas, por ejemplo, creo que muchos y también me incluyo ahí, hemos aprendido de saberes cotidianos que no conocíamos y que no conocemos, pero que también nos permite poder caminar y construir colectivamente. Creo que la soberanía alimentaria es una, pero la otra la que también potencia el ejercicio es la autonomía, ¡sí!, la autonomía precisamente por el territorio que nos permite defenderlo en materia de política internacional nacional distrital y local.

Estas bases de propuesta política y relacionamiento con los otros/as también aporta a la transformación de la cultura social del territorio, Miguel nos continúa comentando que:

*...no solo hay que limitar el ejercicio del alimento, del cultivar, si no que cuando uno cultiva hay un elemento que está ligado a ello, **que es la cultura**; cuando nosotros estamos sembrando no solo sembramos alimento, sino también **estamos sembrando cultura** estamos transformando la cultura de las comunidades, en qué sentido, en que ya digamos la gente no va al supermercado y si lo hace empieza a minimizar, empieza a minimizar el consumo de los súper mercados, del Ara del D1, y así se empieza a trabajar el ejercicio de germinar, de cuidar, de propagar una semilla y posterior el alimento. Entonces no es solo el sentido de ir y sembrar, si no es, una transformación cultural que se da en términos de prácticas cotidianas consumistas, eso en términos de la comida...otro es el ejercicio del compostaje, realizar el compostaje también permite el horizonte a la solución del problema de la basuras en la ciudad, las basuras en la ciudad datan desde 1960... entonces es una apuesta también por transformar esa cultura consumista, esas prácticas cotidianas consumistas, es precisamente el poder reutilizar o aprovechar la materia orgánica que nosotros mismos generamos. creo que ahí va ligado, no solo el ejercicio cotidiano de cultivar, si no, van esos dos ejercicios que también pasan por otros planos*

En esa medida, el ejercicio de agricultura está orientado a la construcción y transformación de las prácticas cotidianas, lo que finalmente vincula a la transformación de la cultura de quienes se hacen partícipes de este escenario. En ese sentido, es precisamente la comunidad la que se apropia del espacio una vez empieza la huerta a incidir en el territorio, sobre esto, Anderson comenta que

pues la huerta termina siendo como un ejercicio de resistencia pero pues arquitectónicamente no es algo que se hubiera planteado el estado o el gobierno, Si no pues en ese mismo proceso de resistencia, pues es la gente la que se lo toma y podemos ver que físicamente se plasma este ejercicio de encontrarse en comunidad, de construir en comunidad, de resistir en comunidad, y de aprender en comunidad; digamos que alguna gente pues menciona que también se pueden dar las aulas vivas en los territorios, entonces yo pienso que el aula viva en este caso podría ser también la huerta, como un proceso de resignificación del espacio que ha sido abandonado.

En ese sentido, la huerta también propicia la construcción en comunidad justamente por el carácter de accesibilidad que este espacio promueve, sin embargo, este proceso de tejido se ha desarrollado con el tiempo, claramente al inicio la comunidad tenía otra manera de relacionarse con este espacio. En cuanto a este proceso Adrián nos cuenta que:

...pues al comienzo fue muy difícil, me acuerdo, nos intentaban como echar, habían muchos comentarios por parte de la comunidad con malos ojos hacia el huerta, pero poco a poco pues con los Cine foros y todas esas cositas que se iban haciendo con la comunidad, pues ellos fueron cambiando ese pensamiento; ya hay más gente que apoya a la huerta, está más pendiente, que al mismo tiempo ya la defienden, que si alguien intenta llevarse algo, por ejemplo, el otro día justo iba pasando y alguien iba a recoger algo de la huerta y alguien

más le dijo como “oiga eso lo hacen unos chicos de acá de la comunidad, ellos lo trabajan, pues ellos son los que deberían recibir esos frutos de su trabajo, ¡no se lo lleve!”. Entonces ya hay más gente que apoya el proceso o pues está pendiente de todo lo de la huerta, es algo que no fue de un día para otro, que llevo tiempo, qué pues tocó trabajarlo bastante, pero pues que ya se ven sus frutos con la gente que está ahí presente y pues que cuida los niños de la comunidad y todo.

Sumado a esto Linda comparte que:

Es interesante ejercicio o lo que ha pretendido la huerta, me parece que ha hecho es como diferentes estrategias que trabajen de manera mancomunada con la comunidad en el hecho de poderse acercar directamente a las personas, como para que sean ellas mismas las que se apropien y tomen la decisión del territorio....Si he visto que ese acercamiento y ese tejido se ha dado, ya sea por cine foros, ya sea por el ejercicio que hacen algunos compañeros de acercarse directamente a los locales que están alrededor de la huerta, un ejercicio más comunicativo, más popular, en el hecho incluso de que las personas sea quien sea, independientemente de su condición, sexo y de más, se acerca a la huerta y tienen la posibilidad de conocer que la compone, cuáles son las características particulares y de más de la huerta, entonces yo veo que es más bien como un ejercicio que se ha llevado un buen tiempo desde la construcción de un tejido social.

De esta manera la huerta se ha ganado su legitimidad y respaldo en el barrio, no sólo acepta la comunidad el espacio, sino que adicional se apropia del mismo y propone estrategias para cuidarlo. De esa manera, los espacios gestionados por el colectivo además de fomentar el tejido social en la comunidad del barrio, también han aportado al reconocimiento y articulación de otras organizaciones populares para la construcción de una red de trabajo comunitario en la localidad.

5.1.4.1.3 En defensa del territorio, el agua, ¡¡las semillas y la vida!!

Esta es una de las expresiones más escuchadas en el colectivo de la huerta Comunitaria Angelita, es una frase que así como el logo de la huerta, representa el sentir de la identidad colectiva la cual está mediada precisamente por el accionar de cada uno de los integrantes del proceso, para ello es relevante destacar que la mayor parte del colectivo son personas entre los 19 y 35 años, y las personas más mayores del grupo están entre los 40 y 60 años, lo que permite comprender un elemento intergeneracional del cual está nutrido el ejercicio de la huerta, además de eso, las personas más jóvenes están cursando algún estudio de educación superior

principalmente vinculado a las ciencias sociales, artes, ciencias naturales y hasta matemáticas, y las más mayores tienen conocimientos acerca de prácticas ancestrales y cuidados tanto del territorio como del cuerpo, esto ha significado un proceso de interdisciplinariedad y diálogo de saberes al interior del colectivo además del hecho de reconocer el trabajo en la huerta desde distintas perspectivas, todo esto se suma al sentido de pertenencia que existe por la localidad a pesar de que algunas personas hacen parte de la localidad de Engativá, como lo expresa Linda:

me ubico en la localidad de Engativá , como lo dije en una ocasión, me siento un poco más de suba, por la misma huerta, generalmente llego en bicicleta, o depende del lugar, en Transmilenio u otro medio de transporte,... ah bueno soy trabajadora social, soy osadía, soy fuerza, desde la huerta soy familia, soy resistencia, y también para mí la huerta no se encierra en ejercicios exclusivos de sólo la huerta y ya, sino para mí la huerta es conocer el espacio, la localidad, la comunidad el sujeto, el ser y como la dimensión de lo que compone no sólo el matiz de la planta de la huerta sino, también los procesos que han hecho en la huerta, reconocerse y tomar postura en el territorio, para mi es eso y mucho más.

Otro de los compañeros que vive en Engativá también nos cuenta acerca de su relación con el territorio, en específico con la huerta.

Bueno, vivo también en Engativá, estudió química farmacéutica, me demoro 31 min en bicicleta. En la huerta a mí me gusta bastante el proceso que se lleva por lo social y el hecho de la siembra, como ese territorio le pertenece a la comunidad, me agrada mucho, y pues siento que he investigado mucho más sobre las huertas y sobre muchos temas sociales que la verdad al principio no me llamaba mucho la atención, pero ahora estoy bastante interesado y sobre muchas formas de ver a la comunidad, no simplemente como sujetos sino también verlos como personas propias que comparten experiencias y conocimientos. (Juan Velandia, 2020)

La identidad del colectivo precisamente se puede ver materializada en el ejercicio del reconocimiento de la realidad y la reflexión crítica que se hace de la misma, como lo menciona Juan, antes de llegar a la huerta su interés por la cuestión social y por lo que sucedía con la comunidad no era importante, sin embargo desde que empieza a participar en el proceso, su interés y motivación por realizar una transformación social desde lo que sabe ha ido incrementando; este es un ejemplo de la transformación cultural y el afianzamiento de

una identidad que lucha por la defensa del territorio, el agua, las semillas y la vida.

5.2 Ordenar y clasificar la información

Para continuar con el siguiente momento propuesto por Oscar Jara, es preciso tener en cuenta como se comprende los ejes y sub ejes de análisis de la información, estos deben estar en concordancia con los objetivos propuestos por la sistematización de experiencias, lo cual posibilita la comprensión de la recuperación del proceso vivido. Lo cual se puede visualizar en la N.º 2.

Tabla 2

Ejes y sub ejes de la información

Eje	Sub eje	comprensión
Acción colectiva	Organización comunitaria	Entiéndase como “grupos de personas que comparten intereses para cohesionar e integrar a los habitantes y poblaciones de los barrios" (Barbero & Ferran, 2005, p.19).
	Identidad	La identidad se desarrolla dentro de pautas culturales e históricas, tradicionales o no, dentro de dinámicas de conflicto, con un período evolutivo propio y con un pasado y un futuro, con un conjunto de significaciones y representaciones que son relativamente permanentes. (Montero, 1987:77). Comprensión de la existencia de características o cualidades en común construidas a partir de la interacción social del colectivo, dando paso a un reconocimiento de los individuos al interior de este.
	Política	Entiéndase como el ejercicio que está destinado a la toma de decisiones del colectivo respecto a las acciones a encaminar en el territorio para alcanzar objetivos.

	Cohesión	Proceso de interacción el cual pretende permanecer unido al grupo/colectivo con la finalidad de conseguir los objetivos propuestos.
Tejido social	Cambio Social	Reconocer los hechos realizados en diferentes situaciones, que establecen estrategias desde el colectivo orientadas a la transformación significativa de situaciones.
	Relaciones sociales	Comprensión del conjunto de elementos que interactúan de diferentes formas, generando los intercambios sociales y el dinamismo en las acciones colectivas.
	Participación Comunitaria	“Se caracteriza por ser un proceso social que pretende generar escenarios en donde las personas expresen sus propios intereses y oportunidades de acciones colectivas, aportando de esta manera a la toma de decisiones y el fortalecimiento de la organización (Barbero & Ferran, 2005, p.100)
	Práctica	Se entiende como la actividad que realizan los seres humanos en su vida cotidiana que expresan una habilidad o técnica para desarrollar algún tipo de trabajo y que además incluye experiencias sobre determinado aspecto social, así como algún tipo de saber. (Jara, 2018)
	Articulación social	Conjunto de acciones encaminadas a generar red con otras organizaciones sociales del territorio para la transformación social del mismo.

Fuente: [Tabla] Elaboración propia (2021)

La anterior tabla permitirá la comprensión a fondo de la experiencia vivida en la huerta comunitaria Angelita.

Capítulo 6. Reflexiones de fondo de la experiencia.

Llegamos al momento sustancial de la sistematización de experiencias, Oscar Jara expresa que este momento consiste en el proceso riguroso de abstracción el cual nos devela la razón de ser, el sentido que ha ocurrido en el trayecto de la experiencia, respondiendo principalmente a la pregunta ¿Por qué pasó lo que pasó?

6.1 Análisis y síntesis de la experiencia,

De acuerdo a los ejes y sub ejes de sistematización, el proceso de análisis y síntesis estará basado en la comprensión de las categorías de interpretación evidenciadas en la tabla N°2 descrita anteriormente.

Acción colectiva

Para el desarrollo del análisis de este eje de sistematización, se explorará acerca de los elementos o subejos de la acción colectiva y como desde la práctica pedagógica de la huerta comunitaria Angelita, este proceso posibilita la transformación social en la comunidad.

La acción colectiva retomando la definición de Montes (2013) quien nos expresa que este proceso consiste en distintas acciones realizadas por un conjunto de personas, que, motivados por unos intereses en común, se organizan y diseñan unas prácticas de movilización concretas, además de ser un medio por el cual se protegen y defienden los intereses y/o derechos individuales y colectivos de los miembros. De la mano, recuperando elementos de las narrativas del proceso de la experiencia vivida en donde el colectivo de la Huerta Comunitaria Angelita decide emprender este proceso de actuación comunitaria como lo expresa Jonathan en su narrativa “y como que, lo que yo entendía en ese momento era que veníamos de procesos distintos y estábamos sentando como unas ideas y dando los primeros pinos frente a lo que iba a ser el proyecto” (2020). Es posible comprender que este proceso empezó a tener validez desde el primer momento de encuentro de los miembros, quienes, a pesar de pertenecer a grupos

diferentes, motivados por construir un espacio de incidencia tanto política como comunitaria decidieron organizarse y encaminar el proyecto de la práctica pedagógica de la Huerta Comunitaria Angelita.

Es por esto, que uno de los fundamentos para construir el escenario de la huerta era precisamente el acceso al espacio, y en ello la organización comunitaria sirvió como pilar de motivación para la consolidación de acciones que integrarán a la comunidad y que fuese ella misma la que se apropiaba y tuviera autonomía sobre el espacio; de hecho en las narrativas expresadas por los habitantes del barrio que a su vez hacen parte del colectivo, es posible evidenciar cómo a través del diálogo de saberes y el acercamiento con la comunidad empezaron a llevarse a cabo acciones que en su medida transformó la percepción del espacio que se estaba construyendo y sumó fuerzas para establecer una organización que diera cuenta de las oportunidades de cambio de la comunidad.

A través de este proceso de organización, es posible reconocer cómo a medida del tiempo el colectivo empieza a adquirir una identidad propia que le caracteriza y que está fielmente afianzada por medio de símbolos, evidenciados en el logo y frases de lucha y resistencia expresada en muchos de sus discursos.

“resistimos por el ambiente, resistimos por la naturaleza y eso nos lleva a resistir en nuestro territorio y por nuestro territorio.” (Anderson,2020)

“soy osadía, soy fuerza, desde la huerta soy familia, soy resistencia, para mí la huerta es conocer el espacio, la localidad, la comunidad, el sujeto el ser y como la dimensión de lo que compone no sólo el matiz de la planta de la huerta sino, también los procesos que han hecho en la huerta, reconocerse y tomar postura en el territorio para mí es eso y mucho más.” (Linda, 2020)

De acuerdo a ello, la identidad del colectivo está mediada por acciones de lucha y defensa del territorio, por el cuidado tanto del entorno como del cuerpo, por el respeto a la

diversidad y el diálogo de saberes como fundamento para construir en comunidad. Además de eso, existe un elemento crucial en la construcción de identidad dentro del colectivo y es lo político, el cual debe ser entendido como un ejercicio de toma de decisiones conjuntas que velan por intereses en común del colectivo en pro de la comunidad. Como lo menciona

Miguel en una de sus narrativas:

El plano político yo creo que eso también es necesario, la huerta es una práctica pedagógica política, que se disputa el campo del conocimiento y el poder, entonces con estas prácticas ya nos estamos disputando el territorio y lo estamos defendiendo de una forma que todas y todos podamos hacerlo en nuestra cotidianidad.

Así mismo, este sentido de defensa y pertenencia por el territorio constituye un elemento clave como lo es la resistencia a trabajar de manera conjunta y articulada para el alcance de los objetivos que posibilitan la transformación de la realidad, “Entonces es necesario este ejercicio de resistencia, hay que seguir resistiendo desde la palabra, desde la actitud, desde la misma práctica en la huerta, con la interacción de la palabra, el tejido de lo que se proyecte, de lo que se plasma de lo que se hace” (María Cecilia, 2020).

Estos ejercicios de acción colectiva como se ha podido evidenciar a lo largo de la recuperación de la historia ha implicado una transformación de las personas que participan en este escenario, tanto a los habitantes del territorio como las personas que deciden acercarse a este espacio.

Tejido social

El tejido social se construye desde la interacción con los otros/as, como su nombre lo indica, allí se entrelazan relaciones las cuales se van tejiendo a partir de la participación de cada una de las personas y el interés por cambiar las condiciones sociales que de algún modo

u otro afectan a la comunidad presente en el territorio.

Está construcción colectiva parte de los vínculos más estrechos que se forman entre los integrantes de la huerta dando paso a relaciones sociales, en donde la afectividad, la empatía, el respeto, la solidaridad y el cuidado por el otro, se convierten en referente para construir tejido social, como lo menciona Jonathan:

yo venía de la escuela de otras masculinidades donde precisamente, pues yo me estaba deconstruyendo, recuerdo y me da risa pues el tema del abrazo; yo era abrazando a todo mundo, para mí también era complejo, porque un abrazo pues como que no se le daba a cualquiera pero pues como que..., porque como cada uno venía de una experiencia distinta, como se fue tejiendo, como se empezó a sumar el tema de la huerta allí como, por que, en la huerta tocamos así como el tema de género, así como, tan, tan abierto y muchas veces fuerte, es precisamente por eso pues de dónde venimos cada persona.

Estas relaciones se transforman a medida que transcurre la recuperación del proceso, en algunos casos se afianza más el tejido con habitantes del territorio y entre miembros del colectivo, sin embargo también empiezan a manifestarse conflictos y tensiones la dinámica de la interacción de las personas que participan en el proceso; de la práctica pedagógica de la huerta, es sorprendente la capacidad de gestión de conflictos y transformación de las relaciones que allí se generan, ya que a pesar de las diferencias y sentires existe una motivación muy fuerte por seguir construyendo en común unidad.

En virtud de lo anterior la participación comunitaria, cumple un papel fundamental para el fortalecimiento del tejido social entendiendo que esta pretende generar espacios donde las personas expresan sus propios intereses y oportunidades de acción; en ese sentido, la huerta comunitaria Angelita se ha caracterizado por gestionar espacios de integración comunitaria

haciendo uso de la pedagogía popular, para la construcción de un diálogo de saberes que permita reflexionar acerca de la realidad en la que se encuentra y la posibilidad de transformarla, como por ejemplo los escenarios de cine foros, escuelas de formación y hasta el mismo trabajo práctico en la Huerta. Estos escenarios de participación además de reconocer los saberes y experiencias de quienes llegan al espacio, permiten la transformación de prácticas cotidianas ligadas al sistema de consumo como lo mencionó en su momento Miguel Mora, rescatando que el ejercicio del compostaje y la siembra de alimentos contribuye a la mitigación de problemáticas constantes en el territorio, como lo es, la falta de seguridad alimentaria y el desperdicio de residuos orgánicos mal llamados basura.

A esto se suma, el trabajo en red que el escenario de la huerta promueve, en donde distintas organizaciones de carácter popular aportan al alcance de objetivos en común para la construcción de una localidad más justa y que dignifica el derecho a la vida para todos y todas sus habitantes. En esa medida, el trabajo mancomunado que se realiza por las organizaciones y con la misma comunidad, tiene como fin brindar posibles soluciones a las situaciones de dificultad presentes en el territorio, en pro de un cambio social que reconozca la construcción de tejido social, para el bienestar comunitario.

6.2 Interpretación crítica del proceso

Para este momento Oscar Jara nos propone ubicar las tensiones y contradicciones que marcaron principalmente los distintos componentes del proceso y su interrelación, lo cual se presenta a continuación.

El proceso de la práctica pedagógica de la huerta comunitaria Angelita, pone en evidencia la oportunidad que tienen las organizaciones de carácter popular para construir procesos de transformación social con las comunidades, teniendo como base el reconocimiento de sus

saberes y experiencias para el fomento de aprendizajes que aporten al territorio.

Sumado a esto, es relevante destacar los intereses y motivaciones en común, que tienen los/as integrantes de la huerta ya que estos son los elementos que movilizan el accionar del colectivo, sin embargo, como lo recupera la historia en el trayecto para el alcance de objetivos lo más seguro es encontrarse con dificultades, amenazas y tensiones que de no ser trabajadas o dialogadas, limitará el cumplimiento de dichos objetivos. Para ser más concretos, durante la historia de la huerta comunitaria Angelita, han existido complicaciones de carácter interno, local y hasta nacional, generando cambios inmediatos en las acciones que se habían proyectado, respondiendo principalmente a la contingencia del momento, lo que da cuenta de la resistencia del colectivo ante estos procesos, recurriendo en primera instancia a un diálogo entre los integrantes y de ahí con la comunidad, para la toma de decisiones que favorezca el territorio.

Si bien el proceso de la huerta, se ha caracterizado por trabajar desde la organización comunitaria, se debe destacar las circunstancias que han limitado el ejercicio de organización interna del colectivo y las relaciones del colectivo con la comunidad.

En cuanto a lo primero, y como sucede generalmente en los proyectos nacientes, la participación y motivación por lo novedoso da como resultado el compromiso fidedigno a las acciones que se van a emprender. Sin embargo, y con el pasar del tiempo empieza a notarse el debilitamiento y falta de responsabilidad frente a los compromisos asumidos.

Se puede decir, que en el caso de la práctica pedagógica de la huerta comunitaria Angelita esto sucede debido a las circunstancias de índole económico, organizativo y de relacionamiento entre los miembros del grupo, lo económico responde a las consecuencias que sigue dejando la emergencia sanitaria, puesto como lo mencionó Luisa en sus relatos “algunos estaban mirando cómo reactivaban nuevamente lo económico”, es decir, que varios de los

integrantes empezaron a debilitar su participación en el escenario ya que no contaban con ingresos económicos para solventar las necesidades básicas de su hogar. Por otro lado, lo organizativo respondía a la falta de definición de compromisos específicos a quienes hacían parte del proceso, lo que actualmente se ha estado trabajando y por ende mejorando en este aspecto. Por último, el tema del relacionamiento cuando se da de manera negativa, ha incidido en el trabajo colectivo en tanto genera malestar en el grupo, lo que limita la participación de quienes se sienten más afectados, es por ello que es necesario seguir trabajando en la resolución de conflictos para continuar el trabajo colectivo, teniendo como base el reconocimiento del carácter democrático y diferencial que adquiere el espacio.

En cuanto a las relaciones con la comunidad es preciso mencionar las dificultades que este proceso ha tenido que atravesar, ya que al principio, como se mencionó en las narrativas los habitantes del territorio tenían una percepción negativa del espacio, puesto que, como lo dijo Luisa en su momento “uno siempre piensa que esos espacios son cerrados y que pues, uno no tienen nada que hacer allá”, quizás esa fue la percepción de muchos de los habitantes, por lo cual al principio, el acercamiento con la comunidad tuvo su grado de complejidad. Aun así, el colectivo teniendo como base la importancia del trabajo en comunidad realizó acciones que le permitieran integrarse, empoderarse y reconocer este espacio.

A partir de lo anterior, la comunidad ha tenido un papel fundamental en el desarrollo de la huerta, porque además de cuidar y estar pendiente del ejercicio agrícola en el espacio, también se han empezado a transformar las prácticas de la vida cotidiana entorno a la protección del ambiente, la defensa del territorio y el cuidado del cuerpo en términos principalmente de salud física y mental. Como lo expresó María Cecilia en una de sus intervenciones

Es necesario seguir haciendo este ejercicio de resistencia, porque estamos confinados, estamos estresados, estamos en una incertidumbre que no sabemos si soy de aquí si soy de allá, como que no sabemos qué va a pasar con toda esta pesadilla, que no es hasta ahora, eso ya se veía venir, se venía dando, solo que ahora está un poco más presencial en los distintos territorios, partiendo que el territorio más afectado somos nosotros mismos, nuestro cuerpo, nuestra identidad, nuestras actividades, nuestro control de... sujetos, esas subjetividades que nos tocan a diario, en lo que vemos en la calle en nuestros vecinos, en cómo vamos cambiando gradualmente, como a estar más encerrados, a ser más ermitaños.. no conozco a nadie, no me quito el tapabocas porque contagio o me contagian, es como esa prevención, pero no sabemos, una prevención ¿a qué? ¿a morirnos? o a seguir viviendo en una muerte viviente?

Estas circunstancias se expresan en el marco del covid 19, sin embargo la afectación a la salud, ha sido una de las constantes que ha marcado la sociedad actual, retomando a Viso, Casadevante & Morán (2017) quienes destacan que los huertos ubicados en las zonas urbanas reclaman el protagonismo ciudadano en una producción y gestión social del hábitat desde una perspectiva agroecológica y plantanla calidadde vida urbana en términos de interdependencia entre las personas y de ecodependencia con la naturaleza. Es por ello que la huerta Comunitaria Angelita se convierte en ese escenario de biodiversidad que aporta a la transformación de la manera de relacionarnos y convivir en sociedad.

Capítulo 7. Puntos de llegada

Hemos llegado al momento final de la experiencia el cual, según Oscar Jara, consiste en regresar de nuevo al punto de partida, pero nutridos por la recuperación de la historia, el análisis y la interpretación crítica del proceso vivido para posteriormente lo que nos da como resultado la formulación de conclusiones y aprendizajes orientados a la transformación de la práctica.

7.1 Reflexión sobre la sistematización de experiencias y el Trabajo Social

Comprendiendo que la sistematización de experiencias es un ejercicio de generación de conocimientos partiendo del análisis y reflexión de las experiencias y prácticas de la vida cotidiana, y que, en relación con Trabajo Social, Patricia Meneses (2014), menciona que la sistematización sirve como “una forma de rescatar las experiencias de intervención, facilitando su comunicación y se instala como concepto de referencia en el marco de la intervención social” (p.91). Es importante destacar la pertinencia que ha tenido esta sistematización de experiencias como aporte a la disciplina, ya que, partiendo de la participación de las profesionales en formación en el escenario de la práctica pedagógica de la Huerta Angelita, se ha logrado brindar una serie de elementos desde Trabajo Social a los procesos llevados a cabo en el colectivo. Acompañado de esto, María Rocío Cifuentes

expresa que

Sistematizar la intervención profesional de Trabajo Social aporta a la producción intencionada de conocimientos sobre y desde la práctica, su reconstrucción coherente, de modo que podamos contextualizar histórica y socialmente e interpretarla, al asumir el reto profesional del carácter autorreflexivo sobre la Intervención Profesional. La Sistematización de experiencias es una práctica con sello latinoamericano: nos posibilita buscar respuestas para reflexionar, intervenir profesionalmente y transformar nuestras realidades, hemos tenido que ser creativos, trascender los modelos pensados en y para otros contextos (2016, p.1)

En ese sentido, el Trabajo Social y la sistematización de experiencias encuentran en la práctica profesional un punto en el que se articulan completamente, la primera demuestra que desde el hacer y el saber en las intervenciones profesionales se posibilita la construcción de conocimiento partiendo de las realidades de las poblaciones, mientras que la segunda permite un proceso metodológico de producción de conocimiento teniendo como base los saberes de las comunidades articulado a los conocimientos teóricos que propone la disciplina.

En virtud de lo anterior, el escenario de la práctica pedagógica de la Huerta Comunitaria Angelita ha desarrollado procesos que responden a métodos propios de la disciplina en la intervención. El primero desde Trabajo Social de Grupo a través del desarrollo sociohistórico de la huerta en donde se develan dinámicas de carácter grupal al interior del colectivo a partir de la cohesión, el liderazgo, el sentido de pertenencia, la identidad y la definición de roles principalmente. El segundo desde Trabajo Social Comunitario comprendido desde las acciones de promoción, participación, organización y gestión comunitaria presente en los procesos liderados por la Huerta Comunitaria Angelita, como lo refiere uno de los integrantes del proceso, “ la gente de la comunidad fue aceptando, digamos de cierta forma que el espacio se destinará como un bien común, y de acceso, pues el acceso a la huerta permite que la gente vea que es un trabajo consciente” (Anderson, 2020).

1.1 Sistematización de experiencias y la Educación Popular

La sistematización de experiencias adquiere un carácter de cambio o de transformación social que se da desde las realidades y la participación social para construir investigación, en esa medida, el elemento de la educación popular adquiere relevancia en tanto posibilita la construcción de una pedagogía dialogante, reflexiva y emancipadora de las prácticas de la realidad cotidiana. Ante ello Lola Cendales comunica en una entrevista realizada en el año 2013, que la educación es un hecho político ya que contribuye a la transformación social, además de tener una intencionalidad ética en cuanto promueve a la construcción de vida digna y emancipadora ya que forma desde un pensamiento crítico y autónomo.

En relación con la educación popular la sistematización de experiencias brinda herramientas para la recuperación de la memoria, lo que permite adquirir la conciencia de la historicidad, reconociendo el pasado para proyectar acciones del presente y del futuro; también

fomenta la participación para el diálogo de saberes, empoderamiento, compromiso y transformación de las comunidades respecto a los conocimientos sobre el territorio.

En virtud de lo anterior la huerta comunitaria Angelita se ha constituido como un escenario que a través de la educación popular ha promovido el empoderamiento de la comunidad, al respecto Mora, 2019 refiere que, “existen unos saberes que circulan, también porque es un escenario de educación no formal, aquí se aprende desde el reconocimiento de los hábitos y costumbres presentes en la comunidad que habita el territorio y es política por que se disputa el campo del conocimiento y el poder, entendiendo lo último como la capacidad de tomar decisiones en el territorio. (Insumos de diario de campo, 10/06/2020).

En acuerdo con ello y retomando las posturas manifestadas por Cendales (2013), La práctica pedagógica de la Huerta Comunitaria Angelita situándose como un escenario de educación popular pone de manifiesto las intencionalidades ético, política y emancipadora que aportan a la transformación de la realidad de los/as participantes de este escenario.

7.1.2 Propuesta de intervención comunitaria en Trabajo Social desde los escenarios de las huertas comunitarias

La siguiente propuesta de intervención tiene como propósito aproximarse a las acciones de educación comunitaria en Trabajo Social, que se pueda realizar desde las huertas comunitarias por lo cual, así como la metodología de Oscar Jara no pretende generar una receta sino por el contrario, brinda herramientas claves para la intervención social en organizaciones de huertas comunitarias. También destaca que es posible generar conocimiento desde la práctica y saberes de la comunidad que en la actualidad están trabajando el tema de la agricultura urbana.

Reconocer que, en el espacio de la Huerta Comunitaria Angelita, es posible realizar procesos de educación comunitaria para el fortalecimiento del tejido social, permite ampliar el campo de acción que tienen los profesionales respecto al trabajo con las comunidades, específicamente en los espacios agroecológicos presentes en la ciudad, comprendiendo estos como espacios que se han configurado desde una relación naturaleza- ciudad reclamando el derecho a una vida digna en las marco de las condiciones que ofrecen las zonas urbanas.

7.1.2.1 Las huertas comunitarias entendidas como...

Retomando a Ibarra et al (2018) quien define las huertas como “sistemas socio ecológicos espacialmente delimitados y ubicados cerca de una vivienda familiar... donde ocurren procesos continuos de domesticación, diversificación y producción agrícola asociados al cuidado y gestión de semillas, plantas herbáceas, arbustos, árboles e incluso animales” (p.18). Es preciso destacar que a lo largo de la presente sistematización se logra poner en evidencia que las huertas comunitarias cumplen un papel fundamental en la construcción de ciudad, que va más allá del autoabastecimiento como lo expresó María Cecilia “es sendero biodiverso, de biodiversidad, también es un espacio donde se planta la semilla, la semilla de la palabra, la palabra es como el hilo conductor del tejido social”, es decir, es un escenario de construcción y tejido social, donde se articula la diversidad sociocultural y el reconocimiento de la diversidad biótica existente en el espacio, se construye humanidad a través del trabajo con la tierra, se aprende de ella y también de ella se alimentan las personas que participan, que implica un ejercicio puntual de la soberanía alimentaria en el territorio.

Desarrollar el ejercicio de la huerta comunitaria también implica estrategias de organización comunitaria que permita reconocer las potencialidades que tiene la comunidad para realizar acciones que procuren el mejoramiento de las condiciones sociales, culturales y

económicas que vive el territorio, esto en compañía de los otros escenarios de construcción popular que existen en el territorio, teniendo como resultado acciones articuladas entre las cuales el intercambio de saberes genere aprendizajes para construir en común unidad al interior de la localidad de Suba.

7.1.2.3 Trabajo Social y las huertas de agricultura urbana como escenarios de Educación comunitaria

La profesión de Trabajo Social se caracteriza por emplear acciones de carácter socioeducativo que inciden en el desarrollo de individuos, grupos, comunidades y movimientos sociales desde una perspectiva de transformación social, en ese sentido, los y las profesionales de trabajo social pueden asumir su rol como pedagogo sociales que a partir de acciones planificadas realizan procesos de formación, gestión, promoción y autogestión aportando de esta manera a las poblaciones con las que interviene.

Aunado a lo anterior, en el marco de la educación, existen procesos de educación comunitaria, que retomando a Paulo Freire como referente de este proceso, “la educación desde una perspectiva comunitaria, está vinculada a las necesidades cognoscitivas y de transformación social del sujeto pueblo”.(Luna y Carreño,2005, p. 4), lo que induce a un proceso de interacción social continuo el cual se produce en el campo de la educación no formal y desde las prácticas de la vida cotidiana, sin embargo este proceso también requiere de herramientas sustanciales para llevarlo a cabo, es por esto que Miquel Àngel Essomba Gelabert, en su texto *Educación comunitaria: crear condiciones para la transformación educativa (2019)*, presenta un modelo experimental de investigación-acción para crear condiciones favorables a la educación comunitaria, el cual consta de las siguientes 6 etapas

Etapa 1: Yo no soy comunidad. Objetivo: CONCIENCIA

Etapas 2: Yo puedo ser comunidad. Objetivo: EXPECTATIVA

Etapas 3: Yo experimento comunidad. Objetivo: MOVILIZACIÓN

Etapas 4: Yo quiero ser comunidad. Objetivo: DECISIÓN

Etapas 5: Yo soy comunidad. Objetivo: IDENTIDAD

Etapas 6: Nosotros somos una comunidad. Objetivo: RECONOCIMIENTO

Este modelo pone de manifiesto el fomento de las capacidades de individuos y comunidades a partir de los procesos formativos, en donde la educación comunitaria posibilita el empoderamiento de las comunidades frente a la realidad que viven

En esa medida, tanto el proceso de educación comunitaria como el desempeño desde la disciplina de Trabajo Social, convergen en el reconocimiento de fines emancipadores tanto de los individuos como de las colectividades desde una perspectiva sociocrítica de su realidad para la transformación social de la misma.

Es por lo anterior, que articulado al modelo formativo basado en un ciclo de investigación-acción para la educación comunitaria, y en aras de contribuir a la transformación social que se lleva a cabo desde los escenarios de las huertas, se propone el siguiente modelo de educación comunitaria teniendo como base los escenarios ambientales como espacios de incidencia y transformación social.

7.1.2.3.1 Modelo de formación comunitaria desde las huertas.

- A. **Reconocimiento del territorio en comunidad:** El proceso para iniciar una transformación en la comunidad desde los procesos formativos, debe contener el elemento principal de identificación, análisis y comprensión frente a la realidad que se está viviendo y el sentido de cohesión que existe entre la comunidad y el territorio que

se habita.

- B. **Recuperando la semilla de la palabra:** A partir del diálogo de saberes en donde se logra la identificación de situaciones presentes en la comunidad que limitan su transformación social, los y las participantes promueven ideas o propuestas que vinculan ese carácter transformador o emancipatorio, pensando inicialmente desde la transformación como individuos para llegar a la transformación en comunidad.
- C. **Sembrando en común unidad:** Es el momento de emprender la acción, las reflexiones y propuestas trabajadas anteriormente orientan la posibilidad de llevar a cabo acciones desde procesos formativos que permitan sembrar las ideas para la construcción de un cambio social desde la comunidad.
- D. **Se enraiza el tejido comunitario:** Las acciones que se van a emprender deben contener un fuerte sentido comunitario, que evoque a la organización de la comunidad y al cumplimiento de compromisos para la puesta en marcha de dichas acciones.
- E. **Los frutos de una gran cosecha:** La puesta en marcha de las acciones, da cuenta de un proceso que en el camino se encontrará con tensiones, aciertos, dificultades, contingencias, pero sobre todo dejará diversos aprendizajes de los cuales es importante rescatar y mantener presentes al momento de culminar los procesos formativos que se lleven a cabo.
- F. **Construyamos la Minga:** Este diálogo de saberes, intercambio de conocimientos y reflexión sobre los mismos aportan de manera significativa a la comunidad que participa del escenario, es por ello que para retroalimentar el ejercicio es importante llevar a cabo un momento de reflexión frente a las acciones individuales y colectivas que se lograron realizar y del mismo modo seguir proponiendo acciones que den

continuidad al proceso de aprendizaje; este momento es más armónico cuando se lleva a cabo en un espacio que permita el compartir de los alimentos y el trasegar de la palabra.

Figura 21

Modelo de formación comunitaria desde las huertas.

Formación desde las huertas



Fuente: [Gráfico]. Elaboración propia (2021)

Este modelo permite comprender que en todos los momentos existe un proceso de interacción, diálogo de saberes, reflexión y posterior acción para la transformación tanto de las individualidades que participan, como de la comunidad que es sujeto de cambio en su

realidad, siendo la formación comunitaria el medio para alcanzar los objetivos propuestos por la comunidad.

7.2 Conclusiones, y recomendaciones

7.2.1 Conclusiones

Del proceso de sistematización de experiencias de la Huerta Comunitaria Angelita surgen conclusiones que dan cuenta de la comprensión y reflexión de los objetivos propuestos por la presente sistematización.

En primer lugar, cabe resaltar que el proceso de la Huerta Comunitaria Angelita ha constituido un escenario de incidencia social, política y cultural para los y las habitantes del barrio Tibabuyes Universal, transformando sus prácticas cotidianas, construyendo tejido social y fomentando la participación comunitaria para la consecución de acciones de transformación social.

En segundo lugar, el proceso integra los pilares de la educación popular en el desarrollo de las acciones llevadas a cabo por el colectivo, un proceso que parte del reconocimiento de los distintos saberes de quienes participan en el escenario guiados por una ruta de reflexión crítica de la realidad y transformación de la misma, esto en compañía de la comunidad y de las organizaciones que desean hacer parte del proceso.

En tercer lugar, la relevancia que ha tenido este proceso de sistematización de experiencias, para la comprensión del diálogo intercultural e intergeneracional que existe al interior de la huerta, además de contribuir al desarrollo de aprendizajes partiendo de las prácticas de la vida cotidiana.

Respecto a las intencionalidades que tenía la presente sistematización, en cuanto al fortalecimiento de la identidad colectiva, el contexto teórico presente en la práctica pedagógica

y la construcción a la generación de elementos prácticos- teóricos al trabajo social en procesos de intervención en organizaciones de carácter popular, es posible afirmar que se dio pleno cumplimiento de estos propósitos desde la sistematización de experiencias de la Práctica Pedagógica de la Huerta Comunitaria Angelita

En cuanto al primero, el fortalecimiento de la identidad del colectivo tuvo como hilo conductor la interacción de saberes entre los y las integrantes del colectivo, en donde se reconocieron las dificultades, tensiones, oportunidades y alcances que ha tenido el proceso, a través de la recuperación de la memoria histórica del proceso, lo que para muchos permitió el reconocimiento de sentires y acciones que posibilitaron comprender porque paso lo que pasó, mientras que para las personas más recientes del proceso, se vinculó aún más el sentido de pertenencia con el proceso, ya que a través de la voz de los actores se estaba recuperando esa historia de la que se conocía muy poco, en donde se enfatizó en el reconocimiento del territorio y los actores que tejen en él, lo que en su medida aportó al fortalecimiento de las apuestas a realizar por el colectivo, puesto que la historia llega para develar las posibilidad de acción para el presente y el futuro.

En cuanto a lo segundo, el ejercicio de la sistematización de experiencias acuño a un proceso entrelazado entre los saberes de las prácticas de la huerta comunitaria Angelita y las teorías propuestas desde la academia en torno a la comprensión del contexto en el que se ubica la experiencia, esta reflexión dialógica permite identificar las bondades y mejoras que debe tener el escenario de la huerta para continuar generando incidencia en el territorio de manera significativa, además de resaltar los saberes de las personas como conocimientos que deben ser dignificados en los procesos de investigación ya que la comunidad tiene mucho que decir y como se evidencia en esta sistematización, la comunidad comprender su realidad y por ello ha procurado transformarla.

Finalmente, respecto a los aportes que la disciplina de Trabajo Social ha podido contribuir al colectivo, se destaca la incidencia de los elementos de los métodos de Trabajo social de Grupo y de Trabajo comunitario que han sido promovidos por los y las profesionales de la disciplina presentes en la Huerta Comunitaria Angelita. Por otra parte se encuentra, el Modelo de formación comunitaria desde las huertas, ejercicio que partiendo de los procesos socioeducativos aporta a la intervención comunitaria en escenarios de carácter ambiental posibilitando el fortalecimiento del tejido social y el empoderamiento de las comunidades respecto a la toma de decisiones y acciones que pueden construir en su territorio; de la mano y en concordancia con el proceso ético político que lleva a cabo la huerta, este modelo también le apuesta a construir acciones que velen por la defensa del territorio, el agua, las semillas y la vida.

7.2.2 Recomendaciones

7.2.2.1 Para la Huerta Comunitaria Angelita

De los principales retos a asumir desde la huerta comunitaria Angelita, es fortalecerse como un escenario de organización comunitaria en donde a través de las prácticas pedagógicas se continúe velando por el bienestar comunitario y la vida digna en los territorios.

Esta sistematización de experiencias utilizó la propia voz de cada uno de los/as integrantes para la recuperación del proceso vivido, sus sentires y relatos también se reconocen como experiencias, por lo cual una recomendación es empezar a comprender que desde estas experiencias y saberes es posible generar procesos de análisis y reflexión sobre las prácticas cotidianas para el mejoramiento de las mismas, como lo es en el caso de la gestión de conflictos

que permita fortalecer la acción colectiva en la Huerta Comunitaria Angelita, Por lo cual, es necesario mantener procesos de introspección tanto individual como colectiva, fortalecimiento de la identidad y participación comunitaria para la cohesión del grupo y el alcance de objetivos. Por otra parte, es importante destacar que desde las organizaciones comunitarias es necesario empezar a construir conocimiento a partir de los saberes y las prácticas que se realizan en la vida cotidiana, claramente esto desde un ejercicio de análisis y reflexión crítica de la realidad, para el cambio social de lo que se esté poniendo en cuestión.

7.2.2.2 Para la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca y Trabajo Social

Es importante resaltar que desde la Facultad de Ciencias Sociales y la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca se empiecen a promover diálogos sobre los espacios ecológicos y de agricultura urbana, posibilitando que estos escenarios sean reconocidos como espacios de intervención profesional o de investigación social.

De la misma forma es necesario que desde la profesión de Trabajo Social se empiece a reconocer las huertas comunitarias como espacios fundamentales en la construcción de territorios urbanos desde los cuales es posible aportar con conocimientos para el fortalecimiento del tejido social y la transformación de las formas en cómo se conciben las ciudades.

Es necesario darle fuerza y reconocimiento a la sistematización de experiencias, como proceso de investigación participativa fundamental en los escenarios propuestos por la academia, puesto que este proceso de investigación participativa aporta propiamente a la disciplina de Trabajo Social desde el reconocimiento de los distintos saberes como fuente de construcción de conocimiento, que emana precisamente del individuo, grupo o comunidad que vive la experiencia, en esa medida, en los procesos de intervención llevados a cabo por Trabajo

Social, se debe reconocer el análisis de la experiencia como elemento que aporta a la comprensión holística de la realidad que viven las poblaciones, reflexionar sobre estas experiencias y proponer ejercicios de intervención que evoquen la apropiación y emancipación de las poblaciones para la transformación de sus realidades.

Referencias Bibliográficas

Alcaldía Mayor de Bogotá, (2009) *Conociendo la localidad de Suba:*

Diagnóstico de los aspectos físicos, demográficos y socioeconómicos. Recuperado de: <http://www.sdp.gov.co/sites/default/files/documentos/11%20Localidad%20de%20Suba.pdf>

Alcaldía Mayor de Bogotá. (2016) *Historia de la localidad: la cuestión indígena y ambiental.*

Recuperado de: <http://www.suba.gov.co/mi-localidad/conociendo-mi-localidad/historia>

Arancibia, F. R. *Huertas urbanas, bienestar y resiliencia: un aporte a la transición hacia la sustentabilidad en Chile. familiares y comunitarias*, Capítulo 5. p.71- 77.

Barbero, J. M. (2005). *Trabajo comunitario, organización y desarrollo social.* Alianza Editorial

Cifuentes, M. (2015). La sistematización en Trabajo Social:

entre la práctica y la investigación. *Revista de la Universidad Mariana*, 1, 129-160.

Comité Local Derechos Humanos- Suba. (2020). alerta temprana. comunicado a la opinión pública y la comunidad.

Consejo Nacional de Trabajo Social. (2019). Código de ética de los trabajadores sociales en

Colombia y reglamento interno del comité de ética. Recuperado de: <https://www.consejonacionaldetrabajosocial.org.co/wp-content/uploads/2019/10/Codigo-de-Etica-2019.pdf>

Castañeda, P. (2014). Propuestas Metodológicas para Trabajo Social en Intervención social y sistematización. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, 32(32), 207-210.

Del Viso, N, Casadevante, J. & Morán, N. (2017). Cultivando relaciones sociales.

- Lo común y lo “comunitario” a través de la experiencia de dos huertos urbanos de Madrid. *Revista de Antropología Social*, 26(2), 449-472. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/838/83853471012.pdf>
- Fajardo, J., Alcaraz, F., Carreño, E., Ferrándiz, J. A., Martínez, M., Laguna, E. (2014) El huerto familiar repositorio de cultura y recursos genéticos, tradición e innovación. *Agricultura familiar y huertos urbanos*, 20.
- Falla, U & Chávez, Y (2004). realidades y falacias de la reconstrucción del tejido social en población desplazada 1. *tabula rasa*, (2), 169-187. Recuperado de: <https://core.ac.uk/download/pdf/25589782.pdf>
- FAO. (1996). *Cumbre Mundial Sobre la Alimentación*. Recuperado de: http://www.fao.org/wfs/index_es.htm
- Gallego, C. M. (2010). LAS ENCRUCIJADAS DE LA PAZ Y LA GUERRA EN COLOMBIA. Colombia: escenarios posibles de guerra o paz, 93
- Gelabert, M. À. E. (2019). Educación comunitaria: crear condiciones para la transformación educativa. *Rizoma freireano*, (27), 4. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7484284>
- Gil, R. M. (2016). *Sistematización de Experiencias en Trabajo Social: Desafío Inminente e Inaplazable*.
- Huerta Comunitaria Angelita. (2020). Descripción de la organización. Facebook/Huerta Comunitaria Angelita.
- Ibarra, J., Caviedes, J., Barreau, A., & Pessa, N. (Eds.). (2018). *Huertas familiares y comunitarias: Cultivando soberanía alimentaria*. Ediciones UC.
- Jara, O. (1994). *Orientaciones teórico prácticas para sistematizar experiencias*. San José, Costa Rica: Centro de Estudios y Publicaciones Alforja.
- Jara, O. (2012). *La sistematización de experiencias: práctica y teoría para otros mundos posibles*. CEP-Centro de Estudios y Publicaciones Alforja.
- La Vía Campesina. (2017). ¡Globalicemos la lucha, globalicemos la esperanza! Recuperado de: <https://viacampesina.org/es/la-voz-de-los-campesinos-y-de-las-campesinas-del-mundo5/>
- Luna, E. P., & Carreño, J. S. (2005). *La educación comunitaria: Una concepción desde la*

- Pedagogía de la Esperanza de Paulo Freire. Revista Venezolana de Ciencias Sociales, 1(1), 317-329. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/309/30990205.pdf>
- Manzanal, M., & González, F. (2010). Soberanía alimentaria y agricultura familiar. Oportunidades y desafíos del caso argentino" en Realidad Económica, 255, 12-42. Recuperado de: http://www.pert-uba.com.ar/archivos/publicaciones/IADE_Manzanal_Gonzalez_2010.pdf
- Martínez Collazos, J. (2016). Una mirada al mundo de la agricultura y el desarrollo rural. En Á. Acevedo-Osorio y J. Martínez-Collazos (comps.). (2016). La agricultura familiar en Colombia. Estudios de caso: desde la multifuncionalidad y su aporte a la paz (pp. 9-29). Bogotá: Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia Corporación Universitaria Minuto de Dios - Agrosolidaria. doi: Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.16925/9789587600476>
- Mejía, M. R. (2007). La sistematización como proceso investigativo o la búsqueda de la episteme de las prácticas. Revista Internacional Magisterio, 33, 1-17
- Montero, M. (1984). Ideología, alienación e identidad nacional. Universidad Central de Venezuela.
- Montero, M. D. J. J., & Juárez, J. R. (2010). La acción colectiva y los movimientos sociales campesinos en América Latina. Interciencia, 35(9), 704-708. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/339/33914212012.pdf>
- MOUGEOT, I. Agricultura urbana: Conceptos y definición. En: Revista de agricultura urbana. 2000: p. 5-7
- Observatorio Global del Desplazamiento Interno. (2019). Más de un millón y medio de víctimas de desplazamiento en Colombia han avanzado hacia soluciones duraderas, según informe del Observatorio Global del Desplazamiento Interno. Unidad para la Atención y la Reparación Integral a las Víctimas. Tomado de: <https://www.unidadvictimas.gov.co/es/victimas-en-el-externo/mas-de-un-millon-y-me-dio-de-victimas-de-desplazamiento-en-colombia-han#:~:text=El%20Observatorio%20Global%20del%20Desplazamiento,31%20de%20diciembre%20de%202019.>

- Rosset, P. & Martínez-Torres, M. E. (2013). *La Vía Campesina y Agroecología. La Vía Campesina's Open Book: Celebrating 20 years of struggle and Hope*. Recuperado de: <https://www.viacampesina.org/es/wp-content/uploads/sites/3/2013/05/ES-09.pdf>
- Sarandón, S., Flores, C. (2014). La insustentabilidad del modelo de agricultura actual. In *Agroecología: bases teóricas para el diseño y manejo de Agroecosistemas sustentables* (pp. 13-37).
- Secretaría Distrital de Planeación. (2016). Unidad de Planeamiento Zonal. Alcaldía Mayor de Bogotá. Recuperado de: <http://www.sdp.gov.co/transparencia/informacion-interes/glosario/unidad-de-planeamiento-zonal>
- Sobre la Alimentación, C. M. (1996). Declaración de Roma sobre la seguridad alimentaria mundial y plan de acción de la cumbre mundial de la alimentación (No. 338.19 C969d). Roma, IT: FAO.
- Sollano, M. G. (2015). Educación popular, alternativas pedagógicas y sistematización de experiencias. *Historia y horizontes. Praxis & Saber*, 6(12), 129-148.

Apéndice A. Formatos de planeación de la recuperación de la información

Planeación Línea del tiempo

PLANEACIÓN DE INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN

Línea del tiempo: Conociendo la historia de la Huerta Angelita

Fecha: 13 de Diciembre			
Tema: Conociendo la historia de la Huerta Comunitaria Angelita			
Participantes: Integrantes de la Huerta Comunitaria Angelita. Trabajadoras Social en formación.			
Objetivos: Describir el proceso histórico de experiencias vividas por parte de los y las integrantes de la Huerta comunitaria Angelita desde su encuentro con este escenario.			
Lugar: Tibubuyes			
Duración: 1 hora y 15 minutos			
Tiempo	Actividad	Descripción	Recursos
10 min max	Estiramiento	<p>Objetivo: Realizar estiramientos corporales que permitan empezar y terminar el encuentro en condiciones óptimas.</p> <p>Descripción: Las trabajadoras sociales guiarán e invitarán a los participantes a realizar estiramientos de distensión del cuerpo.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Espalda: manteniendo piernas y caderas quietas y mirando al frente, giramos el tronco hacia el lateral de la silla, agarrándose a él y aumentando suavemente la torsión hasta notar que se estira la zona dorsal. Permanecemos así durante 20 ó 30 segundos y luego efectuamos el mismo ejercicio hacia el lado contrario. - Antebrazos: estiramos el brazo y con la otra mano flexionamos la muñeca, primero con la palma hacia arriba y luego hacia abajo, durante 20 segundos en ambos brazos. - Cuello: agarrando los laterales de la silla (si no los tienes deja caer los brazos hacia el suelo), inclinamos 	<p>Recursos humanos:</p> <p>Integrantes y Trabajadoras sociales en formación.</p> <p>Recursos Materiales: Cartelera, fichas bibliográficas, marcadores, esferos, cinta y encuesta. Usos de medios audiovisuales.</p>

		la cabeza hacia un lado hasta que sintamos el estiramiento en el lado contrario. Aguantamos durante 20 segundos y repetimos la operación en el lado opuesto.	
10 min max	Técnica Rompehielo: Reconociéndose unos a través de las plantas.	<p>Objetivo: Conocer a los integrantes de la huerta y reforzar el acercamiento con las plantas en el territorio.</p> <p>Descripción: Esta técnica consiste en que cada integrante mencionara su nombre y edad junto con una de las plantas que hacen parte de la Huerta Comunitaria Angelita con la cual haya tenido acercamiento. De manera continua la siguiente persona deberá recordar los datos de la primera persona y su secuencia adicionando sus propios datos. Se darán unos turnos para dar la palabra debido a la plataforma.</p>	
30 mnts	Técnica: Linea del tiempo	<p>Objetivo: Describir el proceso histórico en el marco de la diversidad biocultural de los y las integrantes de la Huerta comunitaria Angelita, ubicada en la localidad de suba.</p> <p>Descripción: Esta técnica consiste que a través de una plataforma virtual https://padlet.com/ se realizará un boceto de una línea tiempo dividida de manera bimestral, éste será complementado por los aportes que los y las integrantes de la huerta vayan dando a través turnos de palabra en la plataforma meet respondiendo a las siguientes preguntas:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Desde las experiencias colectivas como integrantes, ¿Cómo fue el origen y desarrollo de la Huerta Comunitaria Angelita? - ¿Cuándo se integró usted a la Huerta Comunitaria Angelita? - ¿Qué momentos relevantes sucedieron en estos meses? (ubicar en cada pareja de meses) - ¿Cómo ha sido el acercamiento con la comunidad? (Describirlos a través de una experiencia) <p>Realizar por parte de las trabajadoras sociales en formación la retroalimentación de dicho ejercicio.</p>	

5 min	Técnica Encuesta de preguntas cerradas.	<p>Objetivo: Evaluar el desarrollo del encuentro y los aprendizajes obtenidos por los participantes.</p> <p>Descripción: Esta técnica consiste en responder y evaluar el proceso mediante un formulario de google con las siguientes preguntas:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Fueron comprensibles los temas trabajados? SI ___ NO ___ 2. ¿Te sentiste cómodo en la realización del encuentro? SI ___ NO ___ 3. ¿Qué sugerencias te gustaría compartir para un mejor desarrollo de los encuentros? 	
-------	-----------------------------------------	------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--

Planeación Cartografía social

PLANEACIÓN DE INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN

Cartografía Social: Construcción y fortalecimiento del tejido social y comunitario en el territorio.

Tema: Construcción y fortalecimiento del tejido social y comunitario en el territorio			
Participantes: Integrantes de la Huerta Comunitaria Angelita. Trabajadoras Social en formación.			
Objetivos: Analizar las experiencias de los y las integrantes de la huerta comunitaria Angelita que permiten la construcción y fortalecimiento del tejido social y comunitario en el territorio			
Lugar: Tibubuyes			
Duración: 1 hora y 15 minutos			
Tiempo	Actividad	Descripción	Recursos
10 min max	Estiramiento	<p>Objetivo: Realizar estiramientos corporales que permitan empezar y terminar el encuentro en condiciones óptimas.</p> <p>Descripción: El dinamizador del grupo de práctica guiará e invita a los participantes a realizar estiramientos de distensión del cuerpo.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Espalda: manteniendo piernas y caderas quietas y mirando al frente, giramos el tronco hacia el lateral de la silla, agarrándose a él y aumentando suavemente la torsión hasta notar que se estira la zona dorsal. Permanecemos así durante 20 ó 30 segundos y luego efectuamos el mismo ejercicio hacia el lado contrario. - Antebrazos: estiramos el brazo y con la otra mano flexionamos la muñeca, primero con la palma hacia arriba y luego hacia abajo, durante 20 segundos en ambos brazos. - Cuello: agarrando los laterales de la silla (si no los tienes deja caer los brazos hacia el suelo), inclinamos la cabeza hacia un lado hasta que sintamos el 	<p>Recursos humanos:</p> <p>Integrantes y Trabajadoras sociales en formación.</p> <p>Recursos Materiales: Cartelera, fichas bibliográficas, marcadores, esferos, cinta y encuesta. Usos de medios audiovisuales.</p>

PLANEACIÓN DE INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN

		estiramiento en el lado contrario. Aguantamos durante 20 segundos y repetimos la operación en el lado opuesto.	
10 min max	Técnica Rompehielo: Creando una Historia	Objetivo: Promover la integración grupal a partir de la construcción colectiva de una historia en la se integren la comunidad con el territorio. Descripción: Se propone al grupo la creación de una historia colectiva donde la única condición es que cada intervención haga mención de una de las situaciones que aparecen en la comunidad. Enseguida, el dinamizador comienza la historia diciendo una oración en donde se menciona una situación, luego le da la voz a otra persona que le agrega otra oración a la historia cuidando siempre que sea coherente y divertida. Esto se realizará hasta llegar a la última persona, obteniendo así una historia que contenga las diferentes situaciones que se presentan a diario en la comunidad y en el territorio.	
10 min	Retroalimentación	Las trabajadoras sociales en formación contextualizan acerca de las temáticas desarrolladas en el encuentro pasado, para lo cual los participantes visualizarán el material trabajado para la construcción de la sistematización.	
30 mnts	Técnica de aprendizaje: Cartografía Social	Objetivo: Generar con los integrantes de la huerta un proceso dinámico de reflexión y producción social de conocimiento, a partir de una reconstrucción y descubrimiento del territorio. Descripción: Luego de la actividad rompehielo, las trabajadoras sociales en formación dirigen la técnica, utilizando un croquis del barrio tibabuyes universal los integrantes de la huerta identificarán el territorio y su experiencia en el mismo a través de los siguientes pasos: 1. Entre los y las integrantes se identificará en el croquis la huerta comunitaria angelita. 2. ¿Cómo es nuestro entorno alrededor de la huerta comunitaria Angelita? 3. ¿Qué condiciones ecológicas existen en la huerta? 4. ¿Cómo se utilizan los recursos naturales existentes? 5. ¿Qué actividades productivas se desarrollan?	

PLANEACIÓN DE INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN

		6. ¿Quiénes somos? ¿De dónde venimos? 7. ¿Con quienes compartimos e influimos? 8. Desde la huerta, ¿que escenario cumple en relación con la comunidad? 9. ¿Con qué riesgos y amenazas se han encontrado alrededor del territorio?	
5 min	Técnica Encuesta de preguntas cerradas	Objetivo: Evaluar el desarrollo del encuentro y los aprendizajes obtenidos por los participantes. Descripción: Esta técnica consiste en responder y evaluar el proceso con las siguientes preguntas: 1. ¿Fueron comprensibles los temas trabajados? SI ___ NO ___ 2. ¿Te sentiste cómodo en la realización del encuentro? SI ___ NO ___ 3. ¿Qué sugerencias te gustaría compartir para un mejor desarrollo de los encuentros?	

Apéndice B. Convocatorias de encuentros para la recuperación de la información

Línea del tiempo



Cartografía social



Apéndice C. Insumos de diarios de campo

1. 10/06/2020

Debemos empezar a sistematizar nuestros avances, empezar a escribir sobre las experiencias que hemos vivido con la huerta, es un compromiso que tenemos que adquirir, esto también nos ayudará a tener registros documentado de lo que estamos haciendo

M.- La huerta Comunitaria Angelita es una práctica pedagógica política y se desarrolla en el marco de la soberanía alimentaria

L. -pero ¿porque practica pedagógica?

M. - porque existen unos saberes que circulan, también porque es un escenario de educación no formal, aquí se aprende desde el reconocimiento de los hábitos y costumbres presentes en la comunidad que habita el territorio y es política por que se disputa el campo del conocimiento y el poder, entendiendo lo último como la capacidad de tomar decisiones en el territorio.

El territorio se puede entender a partir de la incidencia de sus actores principalmente la comunidad que lo habita, es por ello que desde la huerta le apostamos al tejido social, al diálogo de saberes, a la apropiación del territorio, todo esto desde la soberanía alimentaria

que se puede definir como la autonomía que tienen los pueblos para decidir sobre qué quieren comer y cómo piensan producirlo.

2. 16/06/2020 Educación popular

Para comprender la educación popular es necesario tener en cuenta que se caracteriza por: una lectura crítica de la realidad, tiene una intencionalidad emancipadora y transformadora, se ubica desde los sectores populares, lleva a cabo metodologías dialógicas.

3. 23/06/2020

Impreparados

son preparados hechos a base organiza y cada uno de ellos contiene minerales para las plantas

Cesar- debemos comprender que las mal llamadas “plagas” no son agentes negativos que hay que eliminar, ¡porque tal cuál! si ellos llegaron al ecosistema, es para brindarle algo, es por esos que con estos animalitos es necesario reconocer el proceso simbiótico que puede tener con el ecosistema y si ya empieza a aumentar su población, es necesario tomar medidas a través de bioinsecticidas u otra estrategia orgánica que los ahuyente y también que no afecte al ecosistema

4. 27/06/2020

Trabajo en la huerta

hoy recogimos cosecha de papa y cubios, mis compañeros estaban algo decepcionados con la cosecha porque los cubios salieron muy pequeños, a diferencia de ellos y como hasta hace muy poco ingrese, yo estaba muy emocionada porque nunca había vivido una experiencia de esas, recoger el alimento para luego llevarlo al plato, ush! eso fue sumamente impresionante, sin embargo ellos estaban esperando una gran cosecha, al final del trabajo en la huerta hablamos sobre el aprendizaje que nos dejó esta cosecha pues al parecer habíamos dejado los cubios mucho tiempo y pues también no se plantaron de manera muy profunda por lo que eso afectó su crecimiento, a pesar de eso no dimos cuenta que así es este proceso de aprendizaje, pasamos del acierto al error y pues cada vez estamos aprendiendo más sobre como cultivar en la tierra y pues el tiempo que necesita cada alimento para crecer.

Poema: hoy conocí a una gran amiga, en su aire las mariposas volaban, algunas larvas también la tocaban, emanaba un olor a tiempo y trabajo, que era imposible definir con exactitud su esencia. Al parecer le gusta que la acaricien, que la rieguen que también la hagan mover y cuando ya se siente conforme en el espacio, de su ser brotan frutos y alguna que otra papita. No todo es maravilla pues también está rodeada de pequeños seres que la debilitan, pero ello no es problema, pues sabe dialogar y encuentra la forma de negociar su habitabilidad, de momento el peligro al que más está expuesta es a esos personajes que llenos de indiferencia y resentimiento la contaminan y hasta la pisan. Aun si, ella RESISTE,

RESISTE Y RESISTE. He aprendido que todo es cuestión de tiempo y que la paciencia es la mejor virtud, no siendo más, próximamente me seguiré encontrando con ella, y llevaré mis ojos de asombro para que no se olvide de todo lo que siento cuando la veo.

5. 29/06/2020

La revolución verde ha sido una estrategia que con la excusa de “generar más alimento para la población más afectada por la guerra” ha afectado a una multitud de campesinos además de a la misma diversidad biológica que existe en el ecosistema aportando de esta manera a la explotación de la tierra, pero desde el monopolio de las semillas.

Es por esto que el proceso de la vía campesina se cuestionó el acceso a la comida y de allí surge el término de soberanía alimentaria, siendo una apuesta por la autonomía de los pueblos para decidir sobre qué quieren comer y como quieren producirlo, también es una apuesta de economía popular y solidaria en donde se desarrolla un ejercicio de resistencia y desobediencia ante las políticas internacionales

Apéndice D. Encuentro Reconociendo la historia colectiva: Narrativas de las y los actores

¿cómo surgió el proceso de la huerta?

Anderson:

alguna vez hicimos un mural, en el salón comunal de pórticos y hay me encontré con una amiga quien invitó a miguel a Karent y a varios compañeros de la UNIMINUTO al espacio, y pues ahí empezamos con miguel a hablar de que ese espacio sería óptimo para una huerta, ese lugar queda hay en el barrio del poa, en pórticos al lado de la avenida suba, y pues como que ahí se comenzó a trasegar la palabra; pensarnos digamos, la necesidad de una huerta como espacio de encuentro de la comunidad y pues espacio de resistencia de las dinámicas que se venían dando, pues en torno al aislamiento de la ciudadanía y pues obviamente buscamos que la gente se apropiara de los territorios.

Digamos que yo estuve averiguando sobre el espacio y pues no se pudo, porque había un problema con el IDU, eso eran terrenos de otras entidades, entonces pues no se podía y pues la Junta de Acción Comunal como que no accedió.

Había otro espacio cerca a mi casa donde también lo pensamos, pero era como muy retirado de la comunidad, entonces como que tampoco cumplía con esa función de accesibilidad, pues porque nos pensábamos eso, que la gente pueda acceder al espacio fácilmente y que fuera digamos un contraste con lo que la gente ve a diario de, bueno, la disputa del vehículo, la disputa de las constructoras, la disputa del comercio.

Entonces ahí Miguel encuentra, por allá un sitio en el rincón, también se piensa en ese sitio, pero pues finalmente como que tampoco es el sitio, también es aislado, como que también representa, en términos de seguridad, pues unos problemas que obviamente para iniciar, no permitían esa tranquilidad. Y pues ya Miguel habla con Cesar, Cesar también estaba interesado

y después se terminan hablando con Jonathan y pues Jonathan comenta que está la posibilidad de hablar con la Junta de Acción Comunal para tomar uno del espacio que hacía parte de la Junta de Acción Comunal, que era un espacio que estaba olvidado, pues no tenía ni color, no tenía ningún tipo de plantas, hasta el parquecito que había antiguamente, pues ya se había caído, se había deteriorado, o sea estaba totalmente olvidado.

Entonces Jonathan propone una reunión, nos encontramos en la noche, en la casa de Jonathan Ahí nos conocimos todos, y pues planteamos las primeras bases, que fueron, pues, cuál iba a ser el nombre, cuando nos íbamos a reunir, y cómo íbamos a llamar a la comunidad, como iba a hacer todo este proceso, y pues empezamos a articularnos con otros compañeros de la localidad que fueron apoyando pues esporádicamente y pues ya la gente que se fue quedando, ya la gente de la comunidad, como fue Luisa, que fue con la gente de los negocios; la gente de la comunidad pues fue aceptando, digamos de cierta forma que el espacio se destinará como un bien común, por decirlo así, y de acceso, digamos, ese punto es importante, pues el acceso a la huerta nos permite que la gente vea que es un trabajo consciente, digámoslo así, constante y pues importante para las dinámicas, para ese contraste con las dinámicas que vemos ahí, de que a pesar de que haya un CAI, pues es un punto que se prestaba mucho para la inseguridad, a pesar de que había un CAI, digamos que todas estas zonas verdes representan en vez de seguridad, pues representan inseguridad; pero pues con la consciencia de que el trabajo comunitario iba a representar una mejora, al acceso, pues obviamente creo que le da funcionalidad a la huerta.

- ¿cómo fue el planteamiento del nombre, el logo y el eslogan?

Ah bueno, de esa primera reunión quedan varias tareas, pues digamos que Jonathan y Miguel ya habían planteado algunos avances, entorno como a la misionalidad de la huerta, pues ellos ya en su ejercicio comunitario, pues tenían algo de experiencia y toda la situación.

Se le pone el nombre de Angelita, porque pues Jonathan, obviamente por ser habitante del territorio, que yo creo que eso también es importante, que los habitantes del territorio, pues también, resultan apropiándose del espacio, también pues por un trabajo comuna do, ven que está ese trabajo asequible y pues la gente empieza a acceder. entonces una de las ventajas, que da la Huerta, por su nombre, pues eso, que la gente siente que es un espacio común, que es un espacio cercano; el nombre nace, pues porque Jonathan como lo decía, es habitante del territorio, y el conocía que en el territorio, pues una compañera, que se llamaba Angelita, pues le gustaba el tema de las plantas, le gustaba articularse con las personas de mayor edad, recoger como esos conocimientos y pues ella trató también de llevar como ese ejercicio de la agricultura urbana y de la siembra dentro de este espacio, en donde hoy en día está la huerta; la persona pues en cuestión, fallece tiene unas complicaciones en su salud, entonces pues nosotros a favor del recuerdo de esta personas, pues vamos a ponerle el nombre de Angelita, se decide como también ponerle el nombre de comunitaria, precisamente para que el nombre propiamente realce, el trabajo comunitario y la necesidad de que sea para la comunidad y de la comunidad; y pues Huerta, porque se piensa como un ejercicio de resistencia, pues de las semillas, de las plantas, de la vida.

y ya después empezamos a construir unos documentos, entorno a que queríamos de la huerta, cuál era el fin, hacia donde se apuntaba, y que cada persona que fue llegando fue sumando, fue sumándolo.

El logo, nosotros quedamos con tareas de construir el logo, Jonathan quedó con el compromiso de construir el logo de la huerta, yo también diga que diseñe un primer bosquejo, pero pues finalmente terminamos añadiéndole unas cosas de mi diseño al de Jonathan y pues quedamos con el logo de Jonathan. El logo pues tiene, digamos que, tres elementos yo creo que fundamentales, uno pues es la capucha, en términos de resistencia en términos de que es necesaria digamos para llevar algunas luchas, no solo, e... como decirlo, digamos unas luchas que son necesarias de defensa del territorio, digamos que eso , es muy diciente, digamos para el ejercicio que se está llevando a cabo en el territorio, y más cuando vemos que, guardar semillas, pues es ilegal, que sembrar de cierta forma es ilegal, que digamos hay muchas formas de resistencia en los territorios, que representa finalmente la

capucha. Dos, pues el maíz, el maíz era inicialmente amarillo totalmente, pensamos en maíz, pues propiamente por lo que era, el objetivo por mantener esa lucha por la soberanía alimentaria, pero si ustedes se dan cuenta el maíz tiene varios punticos de diferentes colores, que lo que nos lleva a pensar, es que pues el maíz, representa, digamos como la diversidad de las plantas y del origen del cuidado de las semillas, pues para que estas plantas continúen creciendo y que han permanecido en custodia de los pobladores del territorio, como pueden ser los indígenas o los mismos campesinos que han guardado sus semillas y que por eso estas semillas terminan de diferentes colores que de pronto no son comerciales. Y otro, pues la misma florecita, lo que yo le entendí a Jonathan, ¿es que representa la diversidad no!, la huerta pues ha buscado recoger diferentes expresiones y diferentes procesos, precisamente para enriquecer, no solo con las personas que están sino, pues como dice Miguel, con ese diálogo de los saberes, pues es fundamental para construir no solo en un sentido, sino en ambos sentidos, a partir de las experiencias y el conocimiento nuevamente de territorio

Linda Boada

¿cómo y porqué llegaste a la huerta?

Mis compañeros de la Universidad me invitaron y, luego una de ustedes, Luisa, Mama Lu en particular me platico sobre la papa criolla, de hecho ese mismo día cuando los conocí por primera vez, ella me dio una papa, la cual tuve por varias semanas, y pues sí, creció y demás pero no sobrevivió y más allá de la siembra y como lo que estaban haciendo en ese momento, a mí me intereso mucho el tejido social que se estaba realizando en el momento me parece que desde la resistencia, desde la actividad que hacen desde la cotidianidad, desde el hecho de trabajar con diferentes generaciones mancomunadamente, creo que atrae mucho, también... (se quedó sin micrófono). (cuando volvió) pues, si básicamente eso, porque pienso que trabajar la cuestión de la tierra, es una de las cosas más complejas ... (se quedó sin micrófono) que conlleva pues un conflicto armado, entonces pues yo creo que trabajar la cuestión de la tierra, es hacer polución.

Ivonne

¿cómo y porqué llegaste a la huerta?

Yo llegue a todo este tema con la campaña humanitaria de kilo de amor y pues digamos que, todo me saco como de una burbuja en la que yo vivía y me enseñó a darle mucho valor a la tierra y a la naturaleza, cosa que pues obviamente antes de, yo no conocía y pues no entendía muy bien y pues conocer el pensamiento de todos y de cada uno de ustedes uno a uno, realmente me ha nutrido poco a poco, pues, mi forma de pensar y de ver la vida

¿qué incidencia tiene lo que está sucediendo a nivel local y nacional en el trabajo colectivo de la huerta?

Anderson

Como les decía, la huerta en ese momento, había varias personas que aún no estaban, porque pues hacían parte de otros procesos y estaban tratando de apoyar el crecimiento del proceso de

la huerta, se van juntando niños, se van juntando los vecinos de los locales y toda esa vuelta. ¡Y digamos que en el 2019 pues también fue un año convulso no!, que a finales de ese año pues todo el mundo estaba a la expectativa de lo que, pues iba a ser el estallido social, lo que estaba sucediendo en Chile. y pues claramente la huerta no, no se pudo escapar digamos de estas dinámicas. Digamos que en este periodo, pues yo estaba más metido en el movimiento estudiantil y pues digamos que la participación fue también, un poquito no tan constante, pero yo si diría que, si fue bastante importante, porque por ejemplo, el 21 de Noviembre, pues ahí surgieron ollas, ahí era donde se estaban haciendo las asambleas de la UPZ Tibabuyes, la noche navideña, las novenas también se estaban haciendo en la huerta, es decir, pasa de ser un espacio olvidado, un espacio alejado de la ciudadanía a pesar de estar ahí presente a ser un punto de encuentro, diría yo que de la UPZ, a partir de todo lo sucedido el 21 de noviembre en Bogotá y en Colombia ... y pues digamos que se resignifica el sentido de la resistencia no!, resistimos por el ambiente, resistimos por la naturaleza y eso nos lleva a resistir en nuestro territorio y por nuestro territorio.

-Es decir que ¿también se puede entender como un escenario de incidencia política?

sí, yo creo que eso tiene mucho que ver porque, varias personas van teniendo también esa formación política al estar dentro de la huerta o sea; es interesante ver como no se queda la huerta solo en un ejercicio digámoslo así de, sembrar y dejar que la naturaleza haga lo suyo, porque hay muchos espacios donde uno ve eso, uno va y siembra y pues espera que la tierra produzca y que pues obviamente de fruto no!, ahí ya vemos que es un ejercicio consciente de esperar a que la planta, pues necesita unos cuidados, que necesitamos estar sistematizando, necesitamos estar pendientes, necesitamos generar otros productos alrededor de la huerta para que esto se dé. ¡Yo creo que esto también se traspasa a lo político no!, estos ejercicios también van formando a la gente al punto que muchas de las personas que participan de la huerta pues también hacen parte de muchas discusiones políticas dentro de la localidad y pues en diferentes organizaciones y pues diferentes redes, digamos el ejemplo más claro podría ser la red de huertas y pues las diferentes asambleas que se desarrollaron durante el paro nacional

- ¿Cuál fue el aporte que la huerta le generó a la red de huertas para hacer parte de ese escenario? Desde el significado de resistencia, digamos que se empiezan a ver claridades diría yo dentro del movimiento social y es que como individuos pues claro, podemos ir haciendo aportes. por el bienestar de la sociedad, pero si no estamos unidos, pues obviamente todos va a ser mucho más complejo y podemos ser aislados mucho más fácil, pues yo creo que en ese mismo sentido nace la necesidad de hacer parte de diferentes procesos de unirse, de organizarse y pues también nace la red de huertas y pues ahí por ejemplo podemos ver que en este momento, en los presupuestos participativos por ejemplo, pues hay propuesta por parte de la red de huertas que tuvo una buena puntuación y pues diferentes procesos sociales de la localidad de suba pues han tenido esa influencia de participar de la red de huertas, por decirlo así como una coordinadora social y pues obviamente para apoyarnos y como dice Migue, para trasegar la palabra en un sentido práctico, pues ya que digamos esa articulación genera como una estabilidad por decirlo así, nos podemos apoyar, nos podemos prestar equipos, nos podemos prestar conocimiento,

nos apoyamos en actividades; yo creo que hay en muchas actividades donde se ha visto que diferentes colectivos o de otras huertas, pues terminan también apoyando los procesos

María Cecilia

Mi experiencia ha sido y el acercamiento a la huerta es aproximadamente de unos seis meses. Yo vivo en la Gaitana y siempre camino por ahí, por lo lugares verdes y ya había visto el lugar de la Huerta Angelita, entonces, yo me imaginaba como una abuelita o varias abuelitas así que estaban sembrando, entonces, yo ve que bueno, quiero como llegar a la huerta a ver en qué puedo como colaborar y también aprender, porque pues es un espacio de interacción de aprendizajes; Y bueno, es también como llegar y ver a jóvenes más que adultos, en momento en el que yo me acerco y como mi interactuar ahí ha sido como de ver la presencia de los jóvenes activos en esta dinámica de cultivar, de cultivar la semilla, de cultivar la amistad, de cultivar la palabra, de cultivar el tejido social, la reconstrucción de memoria en el tejido social por intermedio de las semillas de las plantas, los usos, las aromáticas, todo que la riqueza que pues tenemos en la huerta para este tablero abierto, para las personas que en algún momento habíamos decidido aproximarnos y estar ahí, pues es que un espacio abierto y eso es lo bonito, que cada quien aporta desde lo que sabe y desde lo que lleva en su esencia como ese aprendizaje de lo empírico, de lo cotidiano, de lo vivido.

En esta interacción de saberes es más lo que me nutro de estos procesos y de todos ustedes jóvenes.

Es necesario seguir haciendo este ejercicio de resistencia, porque estamos confinados, estamos estresados, estamos en una incertidumbre que no sabemos si soy de aquí si soy de allá, como que no sabemos qué va a pasar con toda esta pesadilla, que no es hasta ahora, eso ya se veía venir, se venía dando, solo que ahora está un poco más presencial en los distintos territorios, partiendo que el territorio más afectado somos nosotros mismos, nuestro cuerpo, nuestra identidad, nuestras afectividades, nuestro control de... sujetos, esas subjetividades que nos tocan a diario, en lo que vemos en la calle en nuestros vecinos, en cómo vamos cambiando gradualmente, como a estar más encerrados, a ser más ermitaños.. no conozco a nadie, no me quito el tapabocas porque contagio o me contagian, es como esa prevención, pero no sabemos, una prevención ¿a qué? ¿a morirnos? o a seguir viviendo en una muerte viviente? Entonces es necesario este ejercicio de resistencia, hay que seguir resistiendo desde la palabra, desde la actitud, desde la misma práctica en la huerta, con la interacción de la palabra, el tejido de lo que se proyecte, de lo que se plasma de lo que se hace en mí misma, en mi cuerpo en mi palabra, el don que le doy a la palabra, haciendo las cosas con las que me comprometo para así mismo tejiendo territorio e ir ejerciendo esa resistencia también en lo que hago.

Cesar

Yo llegue más o menos entre septiembre, antes de que se consolidara esta propuesta, me llegó la invitación por parte del compañero Miguel Mora, pues él distinguía mis intereses, mis apuestas, los camellos en los que yo he llevado y me interesaba llevar desde el área ambiental Entonces, pues él llego un día, a proponerme la idea a conversar frente al tema, a encontrar esas posibilidades de montar una propuesta. Entonces, al inicio durante estos meses, digamos que mi horizonte desde la participación y un trabajo comunitario, se orientaba o se visibilizaba más hacia el sur de este territorio, o sea hacía, Soacha, Usme, Ciudad Bolívar, digamos que

donde se concentra o donde se tiene mayor imaginario de donde esta esa marginalidad, cuando pues está en todo el territorio de Bogotá. La propuesta que me permitió llegar a mi territorio, o sea la matriz de la participación aquí en el territorio que habitó, fue la propuesta que Migue trajo, a que me hiciera participe, puesto que en ese tiempo no tenía esa claridad de camellar aquí en suba, pero fue Migue quien me hizo aterrizar. cuando me llega con esa propuesta, pues yo comienzo como a vacila, de donde podría ser?, de donde sí, de donde no; yo no conocía a Jonathan, ni a Anderson, ni a muchas personas que ahorita están en la huerta, fue a partir de una reunión que Migue me dijo, ya tenemos un espacio, vamos a hacer una reunión y yo, ah listo, bueno, caigamos. Entonces ese día me encontré con Migue, llegamos a la casa de Jonathan, conocí a Jonathan, luego conocí a Anderson, y ahí en esa noche, pues Jonathan nos compartió la historia, la vivencia que era Angelita, entonces decidimos que era necesario reconocer esa figura del territorio, entonces toma la esencia de Angelita la huerta, ese día comimos harto pan.

en ese momento cuando yo los conocí, yo me sentía muy nervioso, de por si yo no soy muy cercano cuando conozco a alguien nuevo, entonces en ese momento me sentía muy temeroso, y pues ya poco a poco los fui conociendo, digamos que, en ese periodo de octubre, noviembre, diciembre, no conocí muy cerca a Anderson; Ya Después Anderson si tomo una participación muy constante y pues ya nos pudimos conocer mejor.

Esa noche, nos dimos esa charla, pensarnos el nombre, porque ese nombre, porque hacer memoria a esa persona, tal cual, nos pensamos, cuando iniciar, cuando hacer el letrero, ¿cuál iba a ser la primera acción si!

De esa primera acción decidimos, siembra, pero no teníamos muy claro que es sembrar, entonces de ahí, nos propusimos que íbamos a salir y a iniciar, luego pasó otro fin de semana y pues fue una noche, cuando nos reunimos para hacer el letrero, después de que hicimos el letrero, yo caí al espacio, pero aún no teníamos claro por dónde iniciar, , tanto que se puede realizar, tanto por hacer, pero no sabíamos por dónde; entonces pues la primera semilla yo creo que fue la de nuestra voluntad, el sacar la idea de que tiene un orden específico, sino que no, se siembra una semillita y se comienza a aprender y de esa semillita se puede sembrar otra semillita y así, así hemos ido sembrando todo lo que sembramos; un desorden muy desorden, pero muy bonito y con muchas experiencias muy bonitas; entonces así inicio la siembra en la huerta angelita. la primera siembra no fue por nosotros, fue por una persona del territorio que ya se estaba empoderando ya del espacio y fue las personas de ahí de las verduras, de las yerbas; cuando nosotros llegamos, ellos nos dijeron, lo primero que nos dijeron fue que, hay un árbol que ellos lo habían sembrado, que por favor no se los fuéramos a quitar y pues obviamente no, ahí nos pudimos acercar, con ellos fue con los primeros que nos acercamos, así un poco más íntimamente y pues tal cual, ahí protegiendo el caballero de la noche, nos fuimos conociendo con ellos, a veces nos regalaban guacales, nos regalaban agua para regar a las maticas y así nos fuimos conociendo

yo creo que siempre que llegamos a la huerta pensamos eso, nos preguntamos ¿quién ha comido?, ¿quién no ha comido?, más allá de llegar a camellar, pues va a eso, en que nos cuidamos, como bien hemos hablado muchas veces que es soberanía y hemos buscado construir que es soberanía alimentaria, pues buscamos tal cual cuidarnos desde la alimentación, más allá

de poder sembrar alimento sano, seguro, nutritivo naturalmente, pues va en eso, en conocernos, en poder brindarnos un pan, brindar una sonrisa con un pan o con una aguapanela

Jonathan

Cuando nosotros llegamos Sasha ya estaba, sino que era muy pequeñita, la habían adoptado, la señora que vende las yerbas la adoptó, al principio la cuidaban mucho, pero después el cuidado fue un poco más difícil y pues ahí fue cuando la señora de la papelería de Claro, ella se hizo a cargo de Sasha, y duerme ahí adentro de la tienda.

Yo hago parte del territorio, he vivido en el barrio toda mi vida, 32 años viviendo en el barrio. Yo vengo de una práctica de mi universidad, de la Pedagógica, vengo de una práctica de la escuela de nuevas masculinidades, pero pues dentro de la escuela teníamos la línea de nuevas masculinidades, pero pues también teníamos un compañero que teníamos que apoyar porque había quedado solo. El compañero junto con una compañera estaban planteando la idea desde las plantas medicinales, desde las voces de la experiencias del adulto mayor, entonces, habían planteado una serie de actividades que nos permiten llegar a estos saberes de las personas mayores; ahí, en esa práctica, hubo un inconveniente porque no tenían como el escenario, entonces yo les dije: Bueno vámonos para Tibabuyes, yo tengo una organización, nosotros tenemos un grupo de adulto mayor, caigan y empezamos a hacerla halla. Así se realizó primer encuentro, llamado *Tejiendo saberes*, y pues el compañero lo que hizo fue reunirse con varias personas mayores de acá del barrio Tibabuyes Universal, y pues yo estaba acompañando esa actividad, yo me acuerdo mucho que esas personas empezaron a hablar sobre plantas y del uso de esas plantas, y yo, ush!! que bárbaro, todo este conocimiento que nos estamos perdiendo, me impactó bastante, plantas para todo. No sé yo como que dije, sería genial hacer una huerta, había señoras que decían que ya tenían su huerta en la casa y demás; yo se lo planteo a mi compañero de práctica pero pues el cómo que no(estaba interesado)..., entonces yo dije cómo que, no, esta vaina no puede quedar así, entonces pues ahí entra Miguel Mora, un compañero de la Universidad y el me empieza a hablar de sus temas de... , pues él estaba en techotiba haciendo su práctica también, entonces en ese conversar de experiencias de lo que yo estaba haciendo y de lo que él estaba haciendo, entonces el cómo que me mencionaba el tema de su práctica y en un momento le dije: “oiga mire que esta persona, está haciendo su práctica donde yo vivo y están hablando de estos temas puntuales que son las yerbas y toda la cosa y va muy relacionado a lo que sumerce está haciendo”. El me comentaba como la idea de hacer una huerta acá en suba y pues yo le dije: “pues, no, parce aquí está la gente, estas señoras saben mucho y hay un espacio, aquí hay un espacio que se puede trabajar, si quiere se lo muestro”, y ahí nos encontramos, fuimos a donde está actualmente la huerta, le mostré el sitio, le conté un poco y él dijo: “ listo entonces vamos a pensarlo, yo le voy a comentar a algunas personas y vamos mirando”, Entonces yo como que, bueno si chévere, jajaja; yo dije chévere pero pues bueno, digamos que ahí fue cuando empezó a... , me dijo, “no miren es que están estas personas, vamos a hacer una reunión ¿se puede en su casa?”, y yo, listo hágale de una; y ahí fue cuando pues, nos encontramos en mi casa, en la huerta primero, ahí les conté un poco sobre lo que desde mi organización MundoPar habíamos trabajado, el parque que habíamos hecho, el homenaje que le habíamos hecho a angelita, y pues como que, proponiendo que mantuviera el nombre, partiendo pues de estas historias, ya después fue cuando pasamos a la casa y pues

tocaba tomar aguapanelita porque pues era época de frío y ahí empezó como que entre aguapanela y mucho pan, me da risa porque pues a mí no me gusta el pan y pues ese día había mucho así que yo... Y pues ahí, pues tuve la oportunidad de conocer a Anderson, a Cesar, estuvo... Alejandro; y como que, lo que yo entendía en ese momento era que veníamos de procesos distintos y estábamos sentando como unas ideas y dando los primeros como pinos frente a lo que iba a ser el proyecto no!, entonces, ahí fuimos nutriendo, haciendo una agenda, cada persona desde su saber y desde el proceso que venía y también conociendo el territorio entonces, todo estos aportes permitieron como que se creara un primer documento y una serie de actividades que se iban a realizar. Entonces ahí Cesar comentaba algo curioso y era frente al tema de la confianza y demás, pues yo venía de la escuela de otras masculinidades donde precisamente, estábamos rompiendo... , pues yo me estaba deconstruyendo y rompiendo con muchas vainas y jeje, pues digamos que eso era como..., recuerdo y me da risa pues el tema del abrazo; yo era abrazando a todo mundo, para mí también era complejo, porque un abrazo pues como que no se le daba a cualquiera pero pues como que ... lo menciono porque como que pues también hace parte de este proceso de lo que yo les comento, porque como cada uno venía de una experiencia distinta, como se fue tejiendo, como se empezó a sumar el tema de la huerta, allí como, porque en la huerta tocamos así como el tema de género, así como, tan, tan abierto y muchas veces fuerte, es precisamente por eso pues de dónde venimos cada persona. Pues, nada, acá se traza esa ruta y. hubo unos espacios... algo que tiene bonito la huerta, es que cada persona que , tanto desde las que iniciaron como desde las que han venido haciendo parte, ush tiene unas vivencias interesantes y pues, en lo personal también tenía la mía, yo a pesar de que estuve en el inicio, cuando empezó a fluir, pues yo estaba pasando por algo no muy chévere, no pude acompañarlos, pero pues siempre estábamos como ahí, contándonos que se iba haciendo, me contaron la historia del árbol que ya habían sembrado la vecina que se asustó, qué porque se lo iban a cortar, la primera siembra que ellos hacen, y yo uy que locura, esto se está..., el primer cine foro que hubo que yo no estuve, pues yo llegue, super tarde cuando ya estaba finalizando y yo, uy! esta gente... ¡Qué bonito! ¡Qué bonito! entonces... estaba iniciando el proyecto, la idea era también empezar a hablar con el grupo de adulto mayor que iba a empezar a participar y buscar las estrategias para no solamente tener apoyo de la comunidad si no pues identificando otros escenarios, como por ejemplo la Junta de Acción comunal y cómo dialogamos con ellos y cómo involucramos a los del comercio y fue cuando empezamos a pasar la carta y bueno ahí empezó toda esta aventura, que en lo personal yo no me imaginaba que iba a ser tan potente, o sea yo, este proceso va iniciar, va a empezar, se ve interesante... Yo era nulo, no sabía nada, yo sembraba algo y se me moría, de hecho mi mama no me dejaba tocar sus matas porque yo no entendía y tampoco me atrevía y como que empezar a aprender de..., al principio yo me acuerdo que era mucho de Cesar- Migue- Cesar- Migue, jejejeje, porque pues eran como que nuestra fuente ahí principal de información y de que, ¡me enseñas ¿qué es esto?!, por qué pues no tenía ni la más remota idea, y hasta los niños, los niños le preguntaban algo a uno y como que, preguntémosle a Cesar, preguntémosle a Migue y si alguno no estaba, jum eso era fuerte. Me acuerdo una vez con Karent, Karent dando un taller y pues nosotros desde la teoría que teníamos y que la gente nos abordaba con algunas preguntas y nosotros, ¡ay juepucha! Entonces estas anécdotas son muy bonitas, porque ahorita me pongo a recordar y la foto que hace poco estaba viendo que Facebook me recordaba, pues todas esas historias y ese tejido que empezó, y que la huerta de alguna forma, como yo lo decía

anteriormente, cada persona tiene sus cosas personales, sus sentires y demás y cuando inicio la huerta pues yo estaba un poquito casi no estable emocionalmente pero luego en la huerta encuentro como que ye tengo que pararme fuerte y mirar a ver que está pasando, y algo también importante y es que la huerta estuvo muy enlazada en todo lo que estaba pasando en la coyuntura no!, algo que hizo que el proceso también creciera, o sea, la huerta ha tenido como varios momentos, uno super importante es de que, ha vivido también distintos tropeles, que lo que pasó el 21 de noviembre, permitió que personas que estábamos en ese momento en la huerta, empezáramos a conocer otras personas más de otros procesos de base comunitaria cuando empezamos a marchar y demás, entonces eso también permitió decir “oiga mire que aquí hay un proyecto que está iniciando y es la huerta, ahí empezaron a venir otras personas a camellar, a veces nos daba hasta tarde de la noche pintando, adecuando el espacio, etc...., entonces digamos el momento como el 21N, todo lo que pasó en el paro, que la huerta fue el escenario de muchas asambleas, luego, pues otro momento importante que es la cuarentena como la hemos llevado, bueno, varias cosas. Entonces..., si yo creo que desde allí, desde el compartir con este pan con esta aguapanela, de alguna forma, como la esencia de cada una de las personas que iniciamos el proceso sirvió muchísimo no!, a Miguel siempre lo vamos a mencionar porque de todas formas él siempre era como ahí, puyando y como que organizándonos en algún momento..., luego Cesar, luego Anderson, luego yo, y como fue creciendo, o sea, nosotros fuimos como esa semilla inicial y luego empezamos a nutrir la tierra, empezaron a llegar más semillas que actualmente hacen que este proceso sea super lindo y me encanto, me encanta, de la huerta lo que más me encanta es como me sorprende, la huerta a mí me sorprende cada día desde mi licenciatura que pronto terminare, siempre me he hecho esa reflexión de, ¡juepucha! lo que yo leo en libros y me mato horas ahí leyendo y haciendo trabajitos y eso, ush en la huerta fluye tan bonito, el tema del diálogo de saberes, lo popular, y muchas cosas que fluyen, fluyen y eso es lindo porque las personas de la huerta y la huerta misma dan vida, rompen algunos infiernos que puedan existir en las mentes y dan vida, uno a veces está cansado pero uno quiere llegar allá, abrazar al compañero, escucharlo, reír, ir a celebrar a aprender, porque desde que yo estoy en la huerta

estoy aprendiendo, no he dejado de aprender en ningún momento. entonces no, muy contento, yo en lo personal muy contento en mi barrio ver eso y siempre, siempre tengo a Angelita muy presente no!, porque yo digo que ustedes son de alguna forma lo que era angelita, ese amor por el espacio, el territorio, yo siempre he dicho que si ella estuviera de forma presente o sea su cuerpo estuviera allí, estaría muy feliz y estaría compartiendo todas sus emociones como ella lo sabía hacer, pero no cada una de las personas que está ahí tiene esa esencia que tenía Angelita, de poder lograr transmitir esas esencias que tiene cada una de las personas que hacen parte de la huerta. Entonces...nada, este es un proceso de resistencia de un pequeño espacio en donde se ha hecho tanto y mirar fotos de cuando inicio y mirar la actualidad, no!, ese arbolito, yo me acuerdo que ese arbolito era una vaina super pequeñita, de hecho ese árbol tiene una historia que fue una tarea que le pusieron a Diego y según lo que nos cuenta la mama, diego fue el único que su planta le creció y él le tomaba fotos y lo presentaba en el colegio, y pues como desde una tarea del colegio pues ahí estaba ese arbolito que aún está presente y que ahora está grande.

Ushh los niños y las niñas, una de las personas que participaron inicialmente que le daban fuerza y vida y potenciaron también el proceso, fueron los niños y las niñas del barrio, que los extraño mucho, hacen falta allí, porque al inicio fue como una labor de negociar, de decirles, chicos jueguen en el otro espacio acá podemos aprender y divertirnos de otras formas, entonces ya los mismo niños empezaban a decirle a los otros, “no es que mire que acá estamos sembrando”, los invitaban que ha echar pala, que ha ensuciarse, no les importaba untarse de tierra, tanto así que unas mamas ya sabían y les traían ropa de cambio; había un niño super chiquito que ese se mete al hueco de compost y se ensuciaba de tierra y era feliz cogiendo las lombrices y todo, ya los papás sabían y como que decía “vaya y ensúciase porque qué más”, entonces tanto los animalitos como todo lo que compone ese territorio, las personas, el comercio, los niños, los mismo animalitos, Sasha, la negra, en ese espacio donde está la huerta como que siempre adoptaban un perro. Entonces todo esto, emociones por montones, yo estoy feliz, la huerta me sorprende, me sorprende todos los días, este proceso creo que cogió fuerza, hecho raíz pero una de esas raíces poderosas, yo me acuerdo que los primero calditos que se hicieron de la huerta eran de pura papa, huevito y hojas de cubio, no sabíamos que esas vainas se comían y no me acuerdo quien me enseñó y le echamos hojas de cubio y bueno esa es otra cosa, la huerta aparte de anécdotas, colores, aromas también tiene muchos sabores, o sea la huerta es brutal.

Lady

yo llegue a la huerta en abril, o sea como que decidí organizarme con la huerta, decidí llegar y empezar, pero también empecé a conocer a Migue y posteriormente a Jonathan en el marco de todo lo que fue el paro nacional, que no solo recogió un sentir de indignación colectiva de muchas de las personas que participamos de esos escenarios, sino que también nos permitió como, reconocernos al interior de la localidad.

Camilo

yo llegue a Kilo de amor, porque Jonathan a principio de la cuarentena me comentó que si podíamos hacer algo, ah! yo le comente a Jonathan que en el comité habíamos puesto como una mesa de mercado o algo así y él me dijo que lo ayudáramos y yo le dije que listo, y bueno empezamos con Jonathan y el kilo de amor, ahí conocí a Karen, a Migue a Santiago a casi todos

y después de eso, creo que en la última recolección, creo que Jonathan me dijo que si quería hacer parte de la huerta, obviamente yo lo mire con cara de “yo que voy a ser con todo ese poco de mamertos” o sea, que les pasa!. Pero con el tiempo ese poco de mamertos se logró meter en mi corazón y me encontré con que el espacio de la huerta, es un espacio bastante interesante y ahí he aprendido mucho con el tiempo, espero seguir creciendo con ustedes.

Digamos como que el proceso de la huerta es algo que me parece bastante interesante no solo por el hecho de que genera conciencia de clase, sino también genera una conciencia ambiental y lo que tratamos de buscar es que las personas alrededor de la huerta, también empiecen a entender la importancia del ambiente, en ese orden de ideas, me ha gustado mucho la participación en espacios como lo del humedal, como lo del Kilo de Amor y he aprendido mucho de ustedes.

Cesar

Al inicio de la pandemia, digamos que las medidas que se impusieron nos hicieron confrontar la acción que podríamos desenvolver en la huerta, pues por la misma realidad que representaba el confinamiento, el distanciamiento, el comparendo, la persecución y bueno todo ese pánico que se generó detrás del Covid, tal cual, en la cuarentena ese choque en el que se encontraba nuestra economía, todas nuestras crisis, se recrudeció más la crisis económica, la ausencia de una seguridad alimentaria pues fue notable; es tal cuál que desde esa necesidad pues que se puede considerar asistencial, pues surgió la necesidad de cumplir esa acción, de llegarle con un alimento a esas personas y a esas familias que no tienen la posibilidad de salir por ese confinamiento, entonces, yo en lo personal no pude hacer parte de la campaña un Kilo de amor, pues en ese momento estaba pasando situaciones familiares demasiado densas. Pero en sí, la huerta como tal durante todo ese tiempo nunca se detuvo, o sea, la huerta es un organismo es un ser vivo, más allá de que lo componen otros organismos, es un ser que sigue interactuando y sigue creciendo, a pesar de que nosotros nos distanciamos, cuando volvimos, no encontramos con que muchas de las plantas siguieron su rumbo,, nos encontramos con un matorral de mostaza, con una invasión de mariposas, si o sea la vida continua, el hecho de que nos hubiera tocado distanciarnos por asumir esa responsabilidad, no implicó en que la huerta, como un organismo vivo, se detuviera, la huerta, siguió su rumbo, siguió reverdeciendo, y pues tal cual, la idea de una seguridad alimentaria, con la soberanía alimentaria pues tomó mayor fortaleza, mayor robustecimiento, muchas más personas como lo fue Camilo, Ivonne, que las conocí después, pues se dieron cuenta de todo eso. Al inicio se sentía una dependencia por dos actores, pero luego la verdad, es que el crecimiento es tan bonito que uno encuentra eso, una felicidad de hablar con cualquier persona porque uno aprende de todo, entonces la huerta es eso un organismo vivo, es un organismo que sigue creciendo y nos ayuda a crecer, nos distanciamos un poco del espacio, pero el espacio fue creciendo por sí solo porque continuamos la revitalización de ese espacio. La huerta como tal nunca estuvo abandonada, ella siempre siguió viva.

Jonathan

Estas personas que nosotros no vemos de pronto en el grupo de la huerta o en el grupo de papa, no están allí presentes, pero viven en el barrio, entonces son unas personas que de pronto no

están los sábados con nosotros, pero están toda la semana, pasando a la huerta a echarle agua, pasando a ver cómo están las plantas.

la pandemia cuando inicio pues había mucha incertidumbre, nunca habíamos vivido una vaina de esas, y pues que al parecer eran poquitos días, bueno inicialmente, cuatro días y pues después quien se iba a imaginar que iba a ser todo ese tiempo; pero si beneficio bastante a la huerta desde mi punto de vista, porque cuando volvimos, de hecho hay un video en YouTube donde aparece Migue dándole como un recorrido a la huerta, puntos a favor, pues como no había gente, no había basura, o sea tú ibas a la huerta y si había mucho pasto, pero no había basura, pues tampoco habían carros en cantidad ni nada entonces pues eso permite que, cuando volvimos encontrarnos con todo lo que comentaba César, con plantas allí, con cosechas y poco non de cosas y bueno uno como que ush!.

Quería mencionar eso, el tema de estas personas que no son invisibles sino que de pronto no tenemos muy presente por lo que están allí todos los días pasando, cuidando, de hecho a veces encontramos que hay plantas nuevas o algo que ve ¿quién sembró esto?, pues acá de pronto como que la vecina le echo agua y allá se van las semillas, o a veces hay personas que llegan cualquier día y siembran alquito y pues nos encontramos con esas sorpresas, el tema de las basuras, es que cuando volvimos encontramos la huerta digamos que nuestra intervención que yo recuerdo en esos momentos, como que nos tuvimos que reunir, bueno nos enfocamos al Kilo de Amor pero que vamos a hacer en la huerta, como vamos a continuar con los talleres etc. ¡Estábamos en lo del pico y género, recuerdo mucho que se dividieron labores no!, un día van a ir las chicas y van a hacer esta serie de actividades, el otro día podemos salir los hombres entonces vamos a hacer otra serie de actividades, bastante sexista la vaina, pero pues digamos como que, así como nos empezamos a organizar para ir a la huerta y ya como volvamos.

Lo del Kilo de Amor, fue un proceso que también salió a partir de otro escenario y pues estaba como que otra plataforma pero pues, digamos que ya ahí se desprende y se potencia Kilo de Amor, que es una unión de varias personas y organizaciones pero donde un trabajo muy fuerte lo.., como que las personas de la huerta nos atrevimos a desafiar la misma pandemia y esos conocimientos que teníamos y bueno vamos pa la calle y pues tanto el paro como la pandemia permite que se fueran sumando más personas.

Linda

Bueno, pues yo prácticamente me estoy construyendo a través de sus anécdotas porque digamos, el ejercicio que están haciendo chicas, de verdad lo valoro porque me están permitiendo conocer aspectos que en ningún momento llegué a conocer o a escuchar como tal de la huerta, digamos que esta es como la primera vez que como tal nos sentamos y empezamos como a desmenuzar esos matices que caracterizan y componen a la huerta el sentido, el pensar, la experiencia, la cotidianidad, lo que vendrá; digamos yo entre ya como en la pandemia, en el hecho de que estaba en la cuestión como de las clases y demás, no se dio la oportunidad, de hecho la primera clase a la que supuestamente iba a asistir, fue el cumpleaños de Luisa, entonces no entendía qué era lo que estaba pasando, pero bueno, ahí como que empecé a tomar más confianza hacia ustedes, de hecho yo soy una persona muy tímida, y yo recuerdo que le recalaba mucho a César o a Karen, no me deje sola, no me deje sola, porque enserio que miedo, entonces ya con el tiempo vi que cada uno de ustedes me lanzó una confianza que me posibilitó pues abrirme y aprender de cada uno de ustedes, y de hecho en la huerta mi primer

ejercicio fue el compostaje y dije, bueno qué es esa vuelta del compostaje, entonces ahí fue César el que mejor dicho, me dijo, linda no!, me explico cada detalle y pues como que bueno, bienvenida y pues ahí empecé a construir con cada uno y cada una de ustedes.

También me atrae la perspectiva como pues de la huerta, a varios con lo que he hablado y he tenido la oportunidad de, pues respecto al tema de género que en lo personal me atrae bastante, sin embargo sí hubo un tiempo en el que si necesitaba como alejarme tal vez de la huerta por cuestiones personales y demás, y claro pues en el hecho de que te motivan, no tú puedes seguir a tu manera puedes seguir, a veces yo me siento más de Suba que de Engativá, y eso que en Engativá llevo viviendo mucho tiempo pues sí, a veces si me ponía a pensar en ese hecho y pues voy a seguir en la huerta y voy a aportar en lo que más pueda y pues voy a seguir creciendo y construyendo con cada uno de ustedes.

Luisa

Yo llegué a la huerta aproximadamente en el mes de diciembre, bueno pues yo tenía ahí muy cerca un local de venta de productos de anime, yo llegué porque los chicos estaban tratando desde comienzos de diciembre de embellecer la huerta y pintarla porque eso tenía... el encerramiento, tenía unos colores grises horribles,

Yo veía a los chicos de la huerta allá trabajando y yo, ve, esos muchachos allá que harán pero uno nunca tuvo como la curiosidad de ir a preguntar porque uno siempre piensa que esos espacios son cerrados y que pues, uno no tienen nada que hacer allá, entonces pues realmente yo nunca me acerque a ellos; fue cuando, un día que yo no estaba precisamente, pasaron dos muchachos me dijo Adrián, me dijo “mami, vinieron dos muchachos y creo que vienen de la Junta de Acción comunal... y vinieron que disque si podías apoyar a ayudar a conseguir pintura, o si teníamos pinturas brochas o algo, para pintar el encerramiento que tenía la huerta”, y yo decía, oiga eso tan feo realmente si vale la pena pintarlos y que se vea bonito para que se vea diferente, y yo tenía unas pinturas acá en apartamento que casualmente nos había sobrado , entonces yo dije “listo pues llevémoslo”. Entonces yo me puse a leer la carta que ellos me dejaron, en donde decía que el viernes había que llevar las pinturas, entonces yo le dije “ listo adrián llevemos las cosas”, llevamos unas pinturas, llevamos unas brochas y bueno, resulta que ese viernes no aparecieron, pasó el fin de semana, lunes y nada, nadie aparecía, entonces yo dije, bueno pues ya no van a hacer nada de eso, devolvamos nos con la pinturas; eso fue a comienzos de diciembre, cuando llegaron ese viernes y dijeron “buenas tardes, es que veníamos por la colaboración de las pinturas” y yo, “ah, pues yo ya me las lleve para mi casa muchachos”, y yo vi a uno chiquito y otro un poco más alto y mechudo y yo, ay este par de hippies!, y yo bueno, cuéntenme que van a hacer, y ello “...es que queremos pintar, que en la huerta comunitaria”, y yo, tan chévere ese proyecto, pues que les vaya bien y entonces ello me dijeron” no, es que eso es de la comunidad, queremos que ustedes también hagan parte” y yo pues, bueno que chévere; entonces ello me dijeron “ y si trajiste la pintura” y pues yo les dije “ustedes con medio mensos, perdónenme que yo se los diga, es que ustedes hacen lo de la carta, muy bonita y exponen lo de la huerta y que embellecer y no se les ocurre en ninguna parte de la carta, poner, contáctese con fulanito de tal, al número tal, o al sitio tal, pues ustedes no vinieron el día que dijeron, pasaron ocho días y aparecen diciendo, vengo por las pinturas jajaja, ustedes son como medio locos hola!, y no ponen un número telefónico para contactarlos, pero no!”, entonces ellos “ay si tienes razón”, entonces yo que también vendía tintos en el local, pues les

dije “ya que estamos aquí charlando y todo, quieren tomarse un tinto”, entonces les invite un tinto y empezamos a charlar y a charlar y cuando nos dimos cuenta ya había pasado más de una hora y estábamos hablando de lo más rico, entonces ellos me dijeron que fuera y participara de la huerta. Entonces ellos dijeron “vamos a pasar por lo de las pinturas mañana”, y efectivamente pasaron por las pinturas, yo ya se las había traído y ese domingo empezaron a pintar, se veía todo bonito, entonces yo les decía “bueno chicos ya que están tan juiciosos trabajando, ¿quieren tintico?, ¿quieren algo?, si necesitan el baño, sigan.... Y así fue como poco a poco me fui integrando, pero fue así, que si necesitan algo vengan, que si necesitan agua para las plantas, si claro!, que si necesitan el baño, tranquilos entren, y así fue como me fui involucrando pero más que a la huerta, fue a la amistad de ellos y ya cuando comenzaron las novenas, el 16 de diciembre, entonces pues ellos también solicitaban ayuda con las cositas, los pasabocas para darle como algo, que con la luz o algo, entonces yo listo, si necesitan yo les presto luz, si necesitan agua y de hecho como en cuatro novenas yo les colabore con refrigerios, yo les hice refrigerios para compartir con ellos... el 24 se dieron regalos, se cantaron villancicos, desde ahí... pues cuando ingrese, eso no hubo como fecha, fue así muy paulatinamente que me fui metiendo. Entonces ahí se empezaron a formar lazos muy, muy fuertes ya no solo de compartir un espacio en la huerta sino de verdadera amistad y así fue como entré a la huerta.

Pero desafortunadamente primero fue lo del cierre de Neko, que nos ganamos a la policía de una forma bestial y pues luego llegó la pandemia, entonces nos tocó cerrar y pues fue algo muy triste porque neko trato de sobrevivir mucho tiempo y de hecho neko se había vuelto como la oficina de la huerta, entonces, se guardaban herramientas en neko, el baño estaba disponible en Neko, llegábamos allá y teníamos café, onces hacíamos lonchera, a veces trabajábamos en la huerta y después ya terminado todo el trabajo, se iban todos para neko, poníamos música, tomábamos guarapito y a veces nos daba hasta la una dos de la mañana hablando pajarilla.

Después de terminada la navidad se pensó en hacer un espacio cultural y teníamos muchas ideas, empezamos con lo del rincón de la cultura Angelita, que comenzó en enero, entonces todos decidimos qué película se iba a colocar, cuál iba a ser el primer ciclo y entonces no sé quien propuso que como la luz salía de Neko, se iba a proyectar muy cerca de Neko y todo iba a ser de ahí, entonces se decidió que el primer ciclo fuera de películas de anime, eso a su vez nos servía también de promoción para el negocio, entonces comenzamos con el ciclo de anime, la idea era que cada mes se hiciese un ciclo diferente, entonces el primero fue de anime, el segundo que fue en febrero, fue el ciclo de las mujeres, entonces se colocaron películas como ladrona de libros,... y era todas películas como de género y al final de la película siempre se socializaba, se hacía como un foro, y la gente iba diciendo “bueno yo aprendí de la película tal cosa..”, “ me gusto por esto...”, “no estoy de acuerdo con esto...”, entonces eran unos espacios muy bonitos y la gente ya con el tiempo..., pues al comienzo nosotros decíamos: bueno hagamos palomitas de maíz, una gaseosa o agua de panela, ya con el tiempo la gente empezó a llegar, ellos mismos ya traían galletas y compartían con los demás, hacíamos el canelazo, iban papás con sus hijos, ya llevaban su sillas y se sentaban, o sea se abre un espacio muy bonito cultural y ya habíamos pensado que después de febrero, el siguiente ciclo, queríamos empezar con actividades culturales y recreativas, como llevar cantantes, o hacer actividades de

dibujo o... si ya hacer otro tipo de actividades no solo películas, y pues desafortunadamente fue cuando llegó pandemia y se nos desbarató todo eso.

como ya habíamos empezado un trabajo con la gente, y sobre todo Jonathan pues por lo que él vive ahí en la zona y todo, él tiene mucho poder de recepción y articular con las personas y todo, entonces se planeó una celebración en honor al día de la mujer y empezamos a planear que se iba hacer, entonces, bueno primero se pensó en la olla íbamos hacer una olla y ofrecer algo de comer, de hecho, esa vez creo que se hizo un ajiaco y se tenía pensado... Por ejemplo Alex el chico de encaminarte... Gracias a Dios algo que ha tenido la huerta durante todo este proceso es que toda la gente que llega tiene muy buenos propósitos y muy buenos deseos de colaborar y todo el que llega aporta desde su conocimiento, desde sus propias habilidades y siempre las cosas nos han salido tan bien... entonces como por ejemplo Alex trajo las telas de hecho ya con él desde diciembre más o menos enero, él empezó asistir como con cierta regularidad, siempre llevaba sus telas y las montábamos en el árbol, de hecho mis hijas aprendieron con él de telas entonces ese día las llevo, Pedrito con Santi que son como los dos artistas fuertes hay de la huerta, hicieron una decoración muy bonita también esa vez hicieron como pasacalles esos que se hacen con cuerda y se le ponen papelitos, fue muy muy decorado o algo que de pronto fallo mucho este año porque no decoramos tanto... Ese día si fue mucha la decoración se hizo una tela grandísima donde decía “mujer y semilla” ... Y claro esas actividades se tenían presupuestadas comenzarlas tipo 10 de la mañana, como siempre nos pasa por que no hemos aprendido a mejorar en ese aspecto siempre llegamos tarde nos iban a prestar unas mesas y unas sillas por que se llevaron personas, se articuló con una señora desde Soacha, ellas son artesanas, cosen en crochet, hacían manualidades, aretes, muñecas en crochet con el vestido, entonces se les artículo, creo que fue María Fernanda la que las trajo porque ella por medio de la universidad había hecho algo de trabajo como de pasantías y las había conocido en algunos de esos muchos eventos, entonces ella dijo que si las podía invitar y pues claro. Otra de las asociaciones aquí de suba creo que fue el viejo topo el fuerte del viejo topo, llevó una mesa y ahí se colocaron muchos libros la idea era pues vender libros o hacer trueques, también se vendieron arepas, ese chico era un chico de la red de huertas y se hizo el ajiaco; ese día hubo muchísima gente nosotros, por ejemplo en la huerta hicimos con bolsas de leche les dábamos la vuelta para que quedara afuera esa parte negra y las llenamos con tierra compostada y en frasquitos de compota las llenábamos y colocábamos suculentas, Yo mande a imprimir unas tiritas de papel donde decía “suculentas de la huerta”, y las pusimos con cinta y todo con frasquitos de compota que yo doné, porque como yo hago postres siempre guardo los frascos de compota porque me gusta mucho como se pueden decorar y todo con esos frasquitos, entonces yo les dije “yo tengo como unos 50 frascos los donó”, y ahí colocamos las suculentas les pusimos su nombre y sacamos una mesita con su mantel y todo donde decía” las suculentas de la huerta y la tierra abonada ” y también pusimos una mesa con figuras y ropa, ese día también se hizo un foro de mujeres feministas también una chica cantó, ellas fueron panelistas del foro que se hizo y fueron otras chicas, fue una muchacha de tribu violeta y fue otra chica que esa fue la que como que rompió el espacio porque ella es como de esas feministas super aferrimas y de las que dice que “yo no necesito un hombre para nada, yo puedo sola, yo soy, y que los hombre son una porqueria...”y algo que no me gusto y a todos, es que ellas eran muy vulgares porque realmente eran muy vulgares para un espacio que era de muy familiar,

entonces el hecho de que ellas directamente hablaran en un tono agresivo, entonces cuando era mi turno de hablar yo dije chicas “yo no estoy de acuerdo con ustedes con todo lo que han dicho uno puede ser feminista pero sin ser agresiva ustedes son totalmente agresivas, yo soy madre de 6 hijos y entre ellos tengo dos hijos hombres estoy casada con un hombre...” entonces yo no puedo decir que soy una feminista que quiere que sea el hombre el subyugado no, es que aquí vinimos es hacer parejas a formar alianzas y que mejor alianza que un hogar bonito.

Yo realmente amo mucho a los hombres y yo trabajo con chicos acá en la huerta que son muy valiosos y uno tienen que aprender a ver lo valioso de todas las personas y yo no puedo llegar simplemente a decir que “no me gustan los hombres” porque yo vivo rodeada de hombres.

y empezó a formarse, ahí realmente terminamos en pelea yo vi que algunas de las participantes se pararon y empezaron a decir “es que eso no es así, ustedes son unas atrevidas, ustedes como hablan así de los hombres, eso no es ser feminista...” y de verdad yo pense que se iba a formar la grande, entonces ya entro Jonathan y la profe Karen y mediaron la situación, ellos fueron los que realmente calmaron las cosas, ahí si les admiro a ellos ese poder de calma, de tranquilizar, porque la verdad si no hubiese sido por ellos, yo creo que se arma el zafarrancho.

Fue una actividad muy bonita, de hecho, la recuerdo con mucha alegría, porque esa actividad... ya éramos un grupo bonito de gente que trabajaba, pero yo creo que esa actividad fue la que dio como el inicio a lo que yo realmente llamó familia, esa actividad nos unió muchísimo, esa actividad fue la que dio el punto para decir “nosotros somos una familia”.

Claudia

yo llegue a la huerta por Luisa, somos vecinas pero apenas como el saludo, en mi trabajo yo le transportaba los niños al colegio pero pues era el saludo y no más... a principios de febrero yo empecé a transportar a las hijas de la, entonces yo me di cuenta que pues eran vecinas mías y pues ahí empezó, “moni”, porque me decían moni, me decían “a qué horas llegas, moni tal cosa, moni...”, entonces ya empieza uno como a socializar y pues estando en esas, Lu me comenta el proyecto de la huerta y por cosas del chisme, yo le resultó contando a ella que soy scout, entonces ella me comenta que su frustración de niña fue no haber podido seguir siendo scout.

Ella me invita a la actividad de mujer y semilla, pero yo justo ese día tengo una actividad en scout, entonces no puedo ir y luego al siguiente domingo, nos invita a una película, yo fui con la niña, pero desafortunadamente la película no se dio, no sé por qué, sin embargo yo llegue allá, ella me presento, yo recuerdo que cuando yo llegue a la huerta habían literalmente tres maticas, no había más, me presento con Miguel, entonces empezamos a conversar y luego llegó Jonathan, entonces empieza ya uno la labor del aprendizaje más significativo, porque pues yo sabía sembrar una mata que... la tierra y ya, de por si las plantas a mí no me gustaban, en mi casa mi mama tiene muchísimas plantas y cuando mi mami viajaba yo era la encargada de poner el agua a las plantas, pero yo lo hacía tan de mala gana que las plantas se morían, entonces ya llegar a tener más el contacto de...el conocimiento, aprender, o sea lo impacta a uno el sembrar, en qué sentido, yo me acuerdo que Andrea Flores me regalo un girasol y yo llegue

con esa emoción a sembrar mi girasol y yo le ponía agua, pero pues yo como “ash esto no se va a dar”, o sorpresa mi girasol nació, y César justo me dijo que tenía que colocarlo en el sol porque por eso se llama girasol porque él gira alrededor del sol, y fue todo el proceso de mi girasol, duró tres meses exactos para yo poder tener una florecita de girasol, el crecimiento de ella fue espectacular y mi girasol era chismoso, porque yo lo ponía en la ventana y yo siempre me levanto y abro la ventana, y él sacaba la carita hacia el sol y en la noche cuando yo llegaba de trabajar, yo cerraba la cortina yo le decía “hasta mañana”, y él se corría y él quedaba mirando hacia dentro; algo espectacular, el proceso que yo tenía con mi girasol y ahí empieza uno como el amor a la naturaleza sí!, hay un punto scout, que el scout cuida y ama la naturaleza.

poco a poco fueron cosas que hicieron que las clases se fueran distanciando y una agenda que era para dos meses, terminó siendo como de cuatro meses, entonces no terminábamos esa berraca agenda, fue un poco eso, que por cosas ya de estudios de algunos que pues estaban mirando cómo reactivaban nuevamente lo económico, y pues esas inasistencias, poco a poco fueron creando como malestar en el grupo, pero todo eso se ha ido superando

Yo ya me quedo sin trabajo obvio, y ya me incluyen al grupo de la huerta y luego Lu me comenta que van a hacer una actividad que se llamaba Kilo de amor y entonces ella me invita a participar de esa campaña y entonces ya no solo éramos huerta, sino que también éramos Kilo de amor. Yo me acuerdo de la primera actividad, nos fuimos a la casa de Miguel, unos compañeros fueron a abastos y les toco contratar a un camión, cuando llegamos a las casa de Miguel había muchísima comida, entonces empezamos a despulpar la fruta, a separar la papa, la verdura y cada uno empieza a hacer la tarea porque tendríamos que hacer que ese alimento que nos habían dado, el no venía dañado pero si venía maduro, tendríamos que hacerlo conservar para poder entregarlo a las familias, al otro día nos vamos a Villa Cindy a hacer una olla, recuerdo que llegamos allá literalmente con la uñas, yo llevaba mis utensilios de cocina, Lu también, entonces nos tocaba pues pensar que en la tabla, la olla, el cucharón, en fin y pues al llegar al barrio, empieza la convocatoria de quien iba a ayudar, quien iba a picar, quien va a pelar y pues en últimas estaba la huerta Angelita ahí comprometida destacándose como la familia que hemos sido. Bueno se hizo la primera olla con gran éxito porque pudimos repartir una cantidad de comida, ah bueno, para mí personalmente el impacto cuando llegamos fue muy fuerte porque cuando íbamos entrando al barrio se veía una cantidad de trapos rojos en las ventanas, para mí eso me marco muchísimo, pues yo estaba sin empleo pero gracias a Dios tenía algo que comer, pero pues estas personas ya no tenían, ver los niños como salían con esa emoción de que “llego gente y ¿que nos van a dar..?” y ya cuando empiezan a comer, y al verlos, no, eso fue muy impactante, para mí eso fue muy terrible. Bueno, ya luego se termina la actividad y pues lo logramos, ver la alegría de estas personas y que dijeran “por lo menos hoy no pasamos el día en blanco, pudimos comer”, y a otros se les llevo el mercado

se hace un cronograma de actividades de la huerta, como seguimos en pandemia, ya se empieza a hacer las escuelas de formación, entonces se dividieron las clases y cada uno tenía que tener un tema y exponer el tema, yo recuerdo que a mí me tocó Bio preparados, a lu le tocó

compostaje. entonces iniciamos las clases, al principio como todos cumplidos, pero ya las siguientes clases empieza como el incumplimiento, ya no iban todos, empiezan con excusas y pues empiezan como el choque de responsabilidades, se empiezan a perder esas responsabilidades entonces se empieza otra vez con ese tema de irresponsabilidades con las obligaciones

Santiago

yo llegue a dos meses después de que se iniciara con el proyecto de la huerta y en ese momento me acuerdo que ya con Migue estábamos viendo clase

El proceso de la compra de la herramienta, fue interesante porque fue en esa época de las escuelas cuando nos llegó una donación económica por parte de una organización cercana, adicional a ello nosotros teníamos un sistema de multas, entonces pues también habían ingresos por ese lado, entonces nos reunimos precisamente para saber qué hacíamos con ese dinero, para lo cual se decidió disponer para la compra de la herramienta, hicimos un inventario de los precios y de la herramienta que necesitábamos y pues luego que las compramos, nos dimos cuenta que algunas tareas eran mucho más fáciles, me acuerdo que la primer vez que las usamos todos eran cortando pasto, trabajando en el compostaje y bueno también se llegó a un acuerdo que todavía se mantiene, que es, cuando nosotros usamos la herramienta esta se queda en la mitad de la huerta, para evitar que no la roben o se pierda.

Adrián

La primera cosecha fue de papa a medias, pero dio, pero los cubios si fueron una tristeza total, bueno esa cosecha nos dejó el aprendizaje de cómo sembrar los cubios y como continuar con el resto de cosechas

se supone que los encuentros ciudadanos fue un espacio creado justamente para la participación de los ciudadanos, obviamente se hicieron las votaciones, cada sector seleccionaba su propio comisionado y pues entre esos, yo fui seleccionado como comisionado de ambiente, pues obviamente se daban las charlas y pues nosotros creíamos que íbamos a participar representando a nuestra comunidad, votando sobre los presupuestos y eso, pero como nos dimos cuenta, eso era un engaño, no había participación

Apéndice E. Encuentro Cartografía social: Narrativas de las y los actores

Alejandra: ¿Cómo es nuestro entorno alrededor de la huerta comunitaria angelita?

Linda: Hay mucho comercio también muchas bicicletas al lado indiscutiblemente lo de la junta de acción comunal, hay un parque, Perros, gatos, ratas y pájaros

Alejandra: Contenedores de basura.

Adrián: Vendedores ambulantes

Juan Sebastián: Al respaldo del comercio, hay bares.

María Cecilia: Tuve la oportunidad también de trabajar esta parte de cartografía social en unas 2 o 3 veredas de Usme, el primer semestre del año pasado, la profesora que dirigió la

investigación nos explicó las topo filias en un territorio topográfico, se podría decir que en lo físico, entonces las filias es lo filial como dice filias es lo que nos caracteriza, lo que nos familiarizamos lo que es agradable, entonces eso va en color verde, en la huerta comunitaria hay topo filias, pues La huerta es un sendero biodiverso de biodiversidad porque ahí encontramos las mariposas, los gusanos, las larvas, bueno en fin, y todo lo bueno que la huerta y su alrededor representa para los que hemos estado en este contexto y en este interactuar con la huerta. y las fobias, entonces topo fobias son lo contrario del topo filias, lo que estábamos diciendo los bares, como los bares llevan a consumo, todo eso como se vuelve en un lugar oscuro, entonces donde atracan, y todo eso se da porque es como un rincón escondido, eso son las fobias todo lo negativo. y como se puede caracterizar por polígonos o sea todo el comercio que hay alrededor de la huerta es un polígono, y los diferentes lugares que quedan al lado de la huerta, en donde venden la comida para perros, el puesto de frutas y verduras, está la panadería y la cigarrería, pero como al otro lado están en los bares, entonces lo caracterizamos por colores también otra manera de esa cartografía social

Miguel: si uno muy importante que no se nos puede olvidar, pues digamos que no estamos lejos de un contexto marcado por la violencia, y pues que también se materializa en los barrios puntualmente de Berlín y en Bilbao. Pero también digamos que tiene unos alcances hacia el barrio de Tibabuyes, entre ellos; pues la mayoría también lo ha visto y es pues los grafitis son parte de este contexto. Entonces creo que también hay unas estructuras, que aparentemente están dentro del escenario al entorno de la huerta, un ejemplo como posicionamiento de los bares creo que ese tipo de actores hay que mantenerlos presentes ahí constantemente.

Anderson: pues estaba pensando en algo, como la huerta se convierte en un círculo, un corredor de biodiversidad, la huerta también se convierte como en un espacio de camino de la palabra o sea como se convierte como en un punto donde el conocimiento y los saberes pues se conjugan, no solamente como hablamos la sesión pasada solo los profesionales saben que han llegado a conversar y a dejar sus saberes sino que también las personas, los vecinos, los ancianos, los niños, han ido aprendiendo y pues han dejado también su semilla allí.

Alejandra: ¿Qué condiciones ecológicas existen en la huerta? ecológica entonces todo lo que tiene que ver con el ecosistema que está en la huerta

María Cecilia: bueno condiciones ecológicas, bien pienso que eso es un sendero biodiverso, de biodiversidad, también es un espacio donde se planta la semilla, la semilla como decía Anderson ahorita, la semilla de la palabra también, la palabra es como el hilo conductor del tejido social, por intermedio de la palabra “yo misma me encargo de darle el valor a la palabra” ,si la palabra para mi vale y la valoro, entonces lo hago con gusto de cumplir la palabra, de hacer a lo que me comprometo, entonces esa es una semilla por medio de la palabra, por medio de la palabra, yo apoyo, yo resalto, yo realizo y acojo al otro, si a la otra, al otro si los otros, el prójimo es tu próximo, pero para reconocer este prójimo, debo reconocer a mí misma primero y hacer esta profesión primero para que en el progreso pueda reconocer y mi debates , para conocer,

entonces la huerta también es un espacio pensado de tejido social, en ese mismo tejido social se va dando lo político que es también otra parte, el ejercicio político, como lo que nos une, en

este ejercicio de la palabra de la construcción social por intermedio de los acuerdos con el otro y como llegar a fortalecer también esas bases del sujeto político.

Miguel: si yo creo que hay algo que no podemos perder nunca de vista es por ejemplo que la huerta es un escenario de soberanía alimentaria, creo que esa es como la puesta y digamos como uno de los horizontes políticos más fuertes que tiene el escenario, si, la soberanía alimentaria entendida primero en contra de y segundo como propuestas de, en contra de un modelo agroindustrial y como horizonte de, es, precisamente ese derecho que tienen los pueblos a decidir qué comer y cómo producirlo, las comunidades, las personas que se han venido acercando también se dialoga un saber con ellos, dónde pues también nos hemos llevado sorpresas, por ejemplo, creo que muchos y también me incluyo ahí, hemos aprendido mucho en saberes cotidianos que no conocíamos y que no conocemos, pero que también nos permite poder caminar y construir colectivamente. Creo que la soberanía alimentaria es una, pero la otra la que también potencia el ejercicio es la autonomía, si, la autonomía precisamente por el territorio que nos permite defenderlo en materia de política internacional nacional distrital y local.

La autonomía precisamente, decir que queremos construir diversidades y cómo las estamos recuperando ahí va el otro tema, que es la conservación de semillas no ese es como el otro el pequeño reservorio de semillas que hasta ahora se han ido construyendo la conservación recuperación y la propagación de las semillas naturales exóticas que pueden servir para palatectomia y también como para conservarlas como patrimonio cultural de los pueblos las semillas es una herencia cultural de los pueblos que es un gran honor de nosotros tener que estar cambiándola todo el tiempo.

digamos que no solo hay que limitar el ejercicio del alimento, del cultivar, si no que cuando uno cultiva hay un elemento que está ligado a ello, que es la cultura; cuando nosotros estamos sembrando no solo sembramos alimento, sino también estamos sembrando cultura estamos transformando la cultura de las comunidades, en qué sentido, en que ya digamos la gente no va al supermercado y si lo hace empieza a minimizar, empieza a minimizar el consumo de los súper mercados, del Ara del D1 , y así se empieza a trabajar el ejercicio de germinar, de cuidar, de propagar una semilla y posterior el alimento. Entonces no es solo el sentido de ir y sembrar, si no es, una transformación cultural que se da en términos de prácticas cotidianas consumistas, eso en términos de la comida; eso es como un ejercicio tangible que se puede hacer, en sistematizar, mirar en que hemos cambiado frente a la huerta y -otro es el ejercicio del compostaje, realizar el compostaje también permite el horizonte del problemas de la basuras en la ciudad, las basuras en la ciudad datan desde 1960 también más o menos que antes había lejibraldad en techotiba en Kennedy y después pasa a ciudad bolívar en mochuelo alto entonces es una apuesta también por transformar esa cultura consumista, esas prácticas cotidianas consumistas, es precisamente el poder reutilizar o aprovechar la materia orgánica que nosotros mismos generamos; entonces creo que ahí va ligado, no solo el ejercicio cotidiano de cultivar, si no, van esos dos ejercicios que también pasan por otros planos

.El plano político yo creo que eso también es necesario, la huerta es una práctica pedagógica política, o es como el marco grande digamos en la soberanía alimentaria es una práctica pedagógica política que se disputa el campo del conocimiento y el poder, entonces con estas

prácticas ya nos estamos disputando el territorio y lo estamos defendiendo de una forma que todas y todos podamos hacerlo en nuestra cotidianidad, que digamos un plano de reflexión como lo estamos haciendo ahorita ya es un plus que empezar a fortalecer el ejercicio colectivo de la discusión y de la teoría que cotidianamente lo estamos haciendo, creo que eso es como lo tangible y lo otro es también el diálogo con las comunidades creo que eso es como muy trascendental dentro de lo que se ha venido haciendo.

Anderson: si en específico digamos hay una conferencia que habla, digamos de la importancia de las plazas, entonces, que las comunidades pues alrededor del mundo han encontrado las plantas o en estos puntos o espacios de resistencia, o espacios de congregación, digamos que eso es evitar pues para que estos se vuelvan como esos espacios donde el poder se equilibra, no como una eucrasia bastante fuerte y estas plazas pues se convierten como en esa olla de presión, que ayudan a buscar un equilibrio entre los poderes, digamos entre el poder popular y el poder del estado. Yo me imagino por ejemplo que parcialmente pues la huerta termina siendo como un ejercicio de resistencia pero pues arquitectónicamente no es algo que se hubiera planteado el estado o el gobierno, Si no pues en ese mismo proceso de resistencia, pues es la gente la que se lo toma y pues podemos ver que físicamente se plasma este ejercicio de encontrarse en comunidad, de construir en comunidad, de resistir en comunidad, y de aprender en comunidad; digamos que alguna gente pues menciona que también se pueden dar las aulas vivas en los territorios, entonces yo pienso que el aula viva en este caso podría ser también la huerta, como un proceso de resignificación del espacio que ha sido abandonado porque arquitectónicamente no es asequible a la comunidad a pesar de estar abierto, no es asequible porque no se dan unas garantías, ni se da una apropiación del espacio. si uno le pregunta a un vecino...pero pues digamos ese poder de empoderamiento ...un espacio de fácil acceso de seguridad por decirlo también así y pues de comunidad.

Lady: tiene que ver con la percepción que permite que la misma comunidad empiece a ser partícipe del mismo escenario entonces pues mi pregunta va más guiada ¿Cómo ha sido ese tránsito pues desconocer a la comunidad o más bien intentar acercarse a la comunidad y que la comunidad llegue a ser como estos actores que aportan de manera significativa al proceso de la huerta entonces Adrián ya pensaste si quieres nos comentas pues como ha sido este acercamiento a la comunidad también teniendo en cuenta el ejercicio que hicimos ahorita de del cuento el hecho de que sea hacia una pedagogía para el tema la problemática de los sectores como ha sido este tránsito la comunidad siempre ha sido como dada como dispuesta a compartir este escenario

Adrián : uy pues al comienzo fue muy difícil, me acuerdo, nos intentaban como echar, habían muchos comentarios por parte de la comunidad con malos ojos hacia el huerta, pero poco a poco pues con los Cine foros y todas esas cositas que se iban haciendo con la comunidad, pues ellos fueron cambiando ese pensamiento, ya hay más gente que apoya a la huerta, está más pendiente, que al mismo tiempo ya la defienden, que si alguien intentaba llevarse algo, por ejemplo, el otro día justo iba pasando y alguien iba a recoger algo de la huerta y alguien más le dijo como “oiga eso lo hacen unos chicos de acá de la comunidad, ellos lo trabajan, pues ellos son los que deberían recibir esos frutos de su trabajo, ¡no se lo lleve!”. Entonces ya hay más gente que apoya el proceso o pues está pendiente de todo de la huerta, es algo que no fue

de un día para otro que llevo tiempo, qué pues tocó trabajarlo bastante, pero pues que ya se ven sus frutos con la gente que está ahí presente y pues que cuida los niños de la comunidad y todo.

Linda: pues digamos de mi experiencia cuando yo llegue a la huerta, yo ya vi o alcance a percibir que ya cómo en cierto modo un tejido social con la comunidad; generalmente cuando me centraba en la comunidad no solo digo en la huerta se piensa con y para la comunidad un ejemplo claro de ello es retomando lo de la cuestión de los roedores si pues se tendría culpar a la huerta por el hecho de pues de atraerlos y más, pero bueno hay más matices ósea, hay otros factores que pues conlleva a que pase, se tenga la presencia de estos animalitos en el sector.

El interesante ejercicio o lo que ha pretendido la huerta, me parece que ha hecho es como diferentes estrategias que trabajen de manera mancomunada con la comunidad en el hecho de poderse acercar directamente a las personas, como para que sean ellas mismas las que se apropien y tomen la decisión del territorio. Si entonces digamos que, pues yo lo percibí, pues igual se puede decir relativamente que pues reciente de mi trabajo en la huerta pues no hubo un rechazo total hacia mí. Si he visto que acercamiento y ese tejido se ha dado por ya sea por cine foros, ya sea por el ejercicio que hacen algunos compañeros de acercarse directamente a los locales que están alrededor de la huerta, un ejercicio más comunicativo, más popular en el hecho incluso de que las personas, sea quien sea independientemente de su condición, sexo y de más, se acerca a la huerta y tienen la posibilidad de conocer que la compone, cuáles son las características particulares y de más de la huerta, entonces yo veo que es más bien como un ejercicio que se ha llevado un buen tiempo desde la construcción de un tejido social.

María Cecilia : el día del festival que fue en octubre se puede decir que yo me goce ese festival, en el espacio que en los horarios que estuve ahí, lo goce por que fue un ambiente de fiesta y la soberanías que hablaba miguel; me voy a devolver un poquito entonces tiene que ver que todos tomemos la iniciativa de reconocer nuestras semillas, nuestras costumbres, nuestros ancestros, nuestras comidas, los campesinos, que ese reconocimiento y la existencia y que le demos un valor y un apoyo y que sigamos como fortaleciendo esos ejercicios que hacen del campo, desde la parcela como seguir esas prácticas y como por que se le ve los integrantes en ese espacio pequeño de la huerta de significación.

Ya es traer la acotación a esa vida de la cual hablaba Anderson ,esa evidencia nosotros los bogotanos, le digo que estaba feliz el día del festival porque vi, cuando llegaban personas de otras huertas a reconocer la huerta angelita y como por decir los integrantes del grupo musical que son de la emisora e hicieron el ejercicio y llegaron a la huerta , también aportaron su grano de arena al estar en el espacio, compartiendo el alimento, si el alimento que hay, que compraron muchas cosas para engrosar el sancocho y darle el sabor a la sopa el propósito y el fin en esta soberanía alimentaria. En este espacio que debemos encontrar o en este espacio de ejercicio que, debemos empoderar cada una y uno en la huerta, para hacer esa sopa que muchas de las cosas sopas de cubos la mazorca o así sea 1 libra de tomate eso ya es mucho aporte ósea eso es lo que nos invita y nos seduce a seguir con ese ejercicio de seguir cultivando, y como van llegando otros integrantes, otros actores que están alrededor de ese tejido que se ha construido, buscando esa construcción social y como inventarse unas cosas para que la gente llegue y diga no es que esta gente cómo trabaja, mejor dicho llegué al sitio que era muchas veces si nos ponemos a esforzarnos vamos dando como una imagen que es tener contentas a toda la

comunidad. Seguramente que no se va a conseguir por qué no faltó el día que yo estuve ahí en la huerta un momentito y llegó una señora por el lado donde cultivamos girasoles y la señora no se si no le gusta mucho que el espacio de la huerta este o cual y dice ashhh que se la pasan haciendo fogones aquí, fueron y me trajeron unas piedras de ahí al frente de mi casa y las dejaron aquí ni siquiera las volvieron a llevar este desorden, esto es puro desorden, pura humareda, para todo lado esto es contaminación y así la señora no me dio paso a tejer una conversación ni decirle señora está equivocada u ocupa otro espacio para compartir y conocer el pro, factores bonitos que también se dan aquí en la huerta, la señora simplemente así como brava dio la espalda y se fue; yo bueno esa es otra voz, no como uno siempre está buscando que de construcción social y de articulación con la comunidad, no siempre vamos a encontrar cosas favorables, siempre iremos a encontrar tropezones y de eso se trata cuando se supera eso, se conocen esos factores también y se superan, eso también es avanzar en esta construcción.

Lady: ¿qué actividades se desarrollan en la huerta?

Anderson: si yo veo la políticas y que actividades de siembra, pues de alguna forma actividades de recreación, las políticas han sido los espacios como las asambleas que se han realizado allí, los conversatorios digamos el entorno a diferentes procesos que se desarrollan en la localidad, de siembra, pues directamente lo que se hace en la huerta, de sembrar diferentes plantar verduras y diferentes frutos y pues de recreación y comunidad pues las actividades que se han hecho de integración con la comunidad de esparcimiento con los niños con todo esto.

Lady: bueno antes de continuar quiero recordar uno muy importante que son las actividades de articulación, como de trabajo articulado con otras organizaciones creo que es muy importante y recalcar que la huerta si bien ha permitido como que en la misma comunidad nos unamos, también ha fomentado que haya una articulación o reconocimiento por parte de varias organizaciones de carácter popular que pueden o que han aportado al ejercicio de la huerta o de manera contraria la huerta ha aportado al ejercicio en las distintas organizaciones. Es muy importante esa actividad o bueno ese ejercicio que se ha realizado después de distintas actividades buenas la siguiente pregunta es ¿Quiénes somos y de dónde venimos? Esto es un poco más desde la subjetividad de cada uno si entonces lo ideal sería reconocer esta distancia que debemos recorrer y llegar a este territorio y este espacio es decir lida yo vivo en Bogotá, pero vivo en Engativá por lo cual me demoro tantas horas en llegar a la huerta y el que somos es a que nos dedicamos

Lady Dayana: ¿qué riesgos o amenazas han encontrado la huerta en el territorio?

Angie: muchas veces por la vulneración de derechos y abusos de autoridad, uno nota que siempre buscan que las personas fallan en algo para ellos poder demostrar su autoridad en el territorio. Le molesta a esta institución que estos espacios pongan en peligro su autoridad como institución.

Miguel: si yo creo que hay algo importante es también el escenario de interpretación que estamos teniendo, el territorio donde nos encontramos hay que comprenderlo como un escenario de disputa que está en constante conflicto, uno de esos actores son el cuerpo armado,

que solo velan por los intereses de los grandes poderes. Por eso en el momento de protestas usan la fuerza, parte de ese ejercicio es la interpretación que se da alrededor del territorio, y no es solo el ejercicio que se da de la fuerza pública sino de las estructuras en conexidad con esta estructura, otras organizaciones fuera de la ley pero que también hacen un control del poder fuera de la legalidad.

María Cecilia: finalmente son las fuerzas paraestatales donde están con un fin en el territorio pero también es complejo cuando se dio en noviembre diciembre todo el proceso de las manifestaciones, entonces cómo sucedieron los hechos, y entonces ve una comunidad de barrio aquí y los barrios alrededores, y cuando ustedes estaban defendiendo el espacio físico de la huerta yo pase por ahí y me sorprendió mucho verlos ahí defendiendo el espacio, que no levantarán ladrillos, destruyeran las plantas y un ejercicio también de ejercer territorialidad en el espacio por parte de ustedes. Yo llegué ahí y me sentí acogida como si fueran mis hijos. Entonces cómo están esos dos escenarios, el de imponer la fuerza, fuerza bruta a toda costa para doblegar, el mal visto, el delincuente, y todas estas, como se dice, categorizaciones que hay en la población, de todas maneras, es eso. Para mí lo que me cuestiona es como uno reclama ante la fuerza pública, por sentirse amenazados, el comercio afectado por vándalos, atacante, atracadores, entonces juega ese cúmulo de juego, es una lucha una balanza, me causa una pregunta toda la reconstrucción del caí, todo lo que se trabajó de los jóvenes y los ecologistas, pidiendo que ese espacio, también se dejará, un espacio para biblioteca, para resignificar el nombre de Judith y las víctimas, y como era una estrategia para calmar los ánimos, y remodelar el caí y supuestamente la imagen de Julieth iba a quedar intacta pero la quitaron, es su rostro, resignificar la memoria, pesa la presencia de la institución y de las personas que están ahí ejerciendo el poder.

Adrián: En la comunidad, como la de los roedores, la propia comunidad, al ver que hay ratas y demás, amenazaron la huerta. Ahí intermediamos y buscamos la solución y todo . La misma comunidad puede ser un peligro al proceso.

Adrián: Si, indicar los procesos que se llevan a cabo, para que no saquen conclusiones que pongan en peligro el proceso.

María C: la alcaldía, no se vio la presencia de mediadores, de derechos humanos para que se den cuenta que está pasando, esta parte de la institución, vayan los de derechos humanos a mediar, pero finalmente llegan, pero tampoco es que se tenga una solución, tratan de llegar un diálogo y llegar acuerdos que se quedan favoreciendo a la ley del más fuerte.

Lady: las alcaldías han sido una ausencia real en los territorios, generan procesos paliativos y asistenciales que pretenden mitigar el problema, pero no hacen bien el trabajo de diagnósticos.

Miguel: yo creo que algo importante, hay algunas instituciones que tienen una interpretación diferente del territorio ante las comunidades, lo que genera una disputa de cómo se organiza el territorio. Como la car y jardín botánico, que marcan el escenario de tensión en el territorio,

Lady: ¿Cuál ha sido la estrategia que hemos realizado para continuar con el proceso de resistencia de la huerta? y lineal con las tensiones? cuales son las estrategias que hemos

organizado e implementado para que podamos lidiar con la tensión entre la policía y no llegue a mayores todo lo que hacemos dentro de la huerta?

Linda: Soluciones directamente desde la huerta, la articulación al jardín botánica, también crear agencias como de acciones alternativas que puedan hacer de la huera continuar, ya que menciona con la cuestión de derechos humanos y demás, articulando el hecho con el humedal, es una cuestión de que las personas se formen políticamente, hay mediadores, es un deber como ciudadanos, conocer nuestros principios en términos de derechos y deberes. Escuche en la huerta como que ciertos lugares, como los bares que hacen que lleguen los habitantes de calle, y eso hace que vean la huerta como un escenario para acomodarse, lo cual puede incomodar. Esto puede influenciar.

Lady: los bares, se prestan más para temas de inseguridad, donde generalmente son lugares que son solitarios, son solos y se puede prestar para muchas cosas

Juane: los locatarios están inconformes porque los habitantes de calle llegan hacer sus necesidades y, además, algunos locales y comunidad, ven la huerta muy descuidada lo que se presta para muchas cosas. Es un factor de riesgo que nos apoyan, pero la inconformidad es que se vea abandonada la huerta

María Cecilia: con respecto al espacio físico y como está ahorita, lo que dice sebas, si se requiere que ya nos preocupemos por el momento que nos podamos reunir en la huerta para poder, yo he visto como se abrazó el curubo con el pepino, lo cual nos toca empezar a mirar cómo podar el curubo un poco el cual está con una fuerza poderosa, lo que puede generar que sea un riesgo. Para las personas habitantes de calle, lo ven como un espacio de afán para necesidades.

Adrián: aparecían cosas de gente, basura, es algo que lleva bastante tiempo, tocaría buscar una solución y tratar de hablar con la comunidad.

Lady: es por esto que toca hablar con la comunidad, y erradicar la problemática- Son apuestas que se tienen que hacer con la comunidad, que la ciudad reconozca que la habitabilidad en la calle es algo de nuestra localidad, no excluirlo ni dar la espalda, sino como comunidad mirar cómo se puede integrar, y reconocer que ellos hacen parte de la ciudad. Por último, reconocer los actores aliados para seguir construyendo en la huerta. Bueno principalmente los mayores aliados como persona, considero, que son las organizaciones en términos de articulación siempre y cuando las organizaciones populares pueden ser unos aliados claros para poder construir en la localidad.

María C: Si, aliados son las organizaciones, el grupo de la emisora de suba, la casa de la cultura, la huerta ya la han reconocido, los mismos vecinos que han llevado plantas, que han fortalecido el espacio, como un lugar donde plantear y donde cuidar. Reconocer un espacio donde plantar o sembrar en la huerta, donde ese vínculo, escoja un sitio donde la quiere plantear y donde la huerta sea bienvenida y el ejercicio de ser padrino o tutor de desarrollarse ahí, recoger una cosecha. Esos son aliados, las mismas instituciones como el jardín botánico tienen talleres de capacitación, como todo tienen doble intencionalidad no sé hasta qué punto.

Miguel: El colegio, red de huertas populares de suba, redes educativas, el humedal la conejera, el campamento, el humedal Tibabuyes la universidad pedagógica, UNIMINUTO, pero sobre todo la comunidad, porque es la que construyen protege y cuida la huerta.



**¡Sigamos caminando en territorio, sigamos trasegando la palabra,
sigamos**

construyendo caminos de bio rebeldía y resistencia!

Huerta Comunitaria Angelita